



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

---

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA  
MUERTE EN MIXQUIC

TESIS

QUE PARA OBTENER TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:  
MAURA VÁZQUEZ VARGAS

DIRECTORA:  
MTRA. MARÍA DE LA LUZ JAVIEDES ROMERO





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



A mis vivos y  
a mis muertos,  
con cariño.



Quiero agradecer principalmente a mi familia por su apoyo y amor; a mis papás, por hacer hasta lo imposible para permitirme llegar hasta aquí, por meterme la espinita del conocimiento y enseñarme a luchar para alcanzar mis metas. A Jaime, por ser el mejor hermano mayor del mundo y hacer un muy buen trabajo maleducándome, y a Betty que, además de colaborar en esta difícil tarea, ha sido una cómplice genial. A mi tía Lupita y a mi tía Chabela, por cuidarme como si fueran mis mamás y estar siempre para mí.

A Sebastián, por acompañarme en esta hermosa aventura que apenas comienza, por estar conmigo en la buenas y en las malas, y por apoyarme y amarme incondicionalmente.

A Bi, por ser una gran compañera y colega, por ayudarme cuando lo he necesitado y sobre todo por ser una amiga extraordinaria.

A Luzma, por guiarme en el último peldaño de esta etapa que me ha dejado tan satisfecha, ha sido un placer trabajar contigo. Y a mis sinodales por hacer las observaciones necesarias para enriquecer más este trabajo.

¡A ustedes y a muchas personas más, gracias!



## ÍNDICE

RESUMEN	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO 1. La muerte al rededor del mundo	13
1.1 La muerte en Egipto	15
1.2 La muerte en África negra	16
1.3 La muerte en la India	19
1.4 La muerte en Arabia	21
1.5 La muerte en Japón	23
1.6 Los Celtas y la muerte	24
1.7 La muerte en Gran Bretaña	26
1.8 La muerte en España	27
1.8.1 Día de Todos Santos y de las Ánimas	29
CAPÍTULO 2. La muerte desde la mexicanidad	31
2.1 Mesoamérica y la muerte	31
2.2 La muerte en la Colonia	39
2.3 México actual y la muerte	43
2.3.1 La muerte en comunidades rurales y/o indígenas	44
2.3.2 La muerte en comunidades urbanas	50
2.3.3 La Introducción del Halloween	52
2.3.4 El caso de Mixquic	54
CAPÍTULO 3. Teoría de las Representaciones sociales	57
3.1 Historia	57
3.2 ¿Qué son las Representaciones Sociales?	60
3.3 Postulados de la Teoría	63
3.4 Funciones de las Representaciones Sociales	66
3.5 ¿Cómo se han Estudiado las Representaciones Sociales?	69
3.5.1 La Muerte desde las Representaciones Sociales	71
CAPÍTULO 4. Método	75
CAPÍTULO 5. La Muerte se Vive en Mixquic: Resultados	80

5.1 La celebración de Día de Muertos	80
5.1.1 La celebración en la casa	81
5.1.2 La celebración en el pueblo	84
5.2 Transformación de la celebración	85
5.2.1 Prácticas perdidas	85
5.2.2 Prácticas nuevas	87
5.3 Confrontar la muerte	89
5.3.1 Muerte de un ser querido	89
5.3.2 Muerte de un miembro de la comunidad	91
5.4 El sentido de la muerte	91
5.4.1 Visión general de la muerte	92
5.4.2 Deseos póstumos	93
CAPÍTULO 6. Representación Social de la Muerte en Mixquic: Análisis de Resultados	97
CONCLUSIONES	102
REFERENCIAS	107
ANEXO 1	113
ANEXO 2	114

## RESUMEN

A lo largo de la historia, cada cultura ha definido y representado la muerte según su contexto sociohistórico. En México, la tradición de Día de Muertos y los sepelios fusionan elementos mesoamericanos y españoles, y en cada región hay diferencias en la forma en que se rinde tributo a los muertos.

Esta investigación cualitativa de corte exploratorio y descriptivo buscó responder a la pregunta: *¿Qué representación social de la muerte se tiene en Mixquic?*, a través de entrevistas semiestructuradas aplicadas a 3 mujeres y 3 hombres de 20 a 30 años de edad, y 4 mujeres y 3 hombres de 60 años de edad o más.

Los pobladores de Mixquic comparten conocimientos, historia, tradiciones y significados que han dado lugar a la representación social de la muerte. La tradición de Día de Muertos es tan significativa para la gente de Mixquic que, ya sea que crean o no en el regreso de las almas, consideran importante preservarla. A través de los funerales confrontan la muerte de un ser querido y festejan la vida que se ha perdido.

## INTRODUCCIÓN

La muerte es definida según las creencias, ideologías, historia, condiciones sociales, culturales y económicas, etc. A lo largo de la historia el hombre le ha dado diversos significados y representaciones a la muerte; alrededor del mundo encontramos diferentes formas de convivir con la muerte, y esto se nota en las prácticas sociales que se llevan a cabo ante ella.

En México, la concepción de muerte es particular, sino es que única, y representativa de nuestra cultura. En la actualidad, en la celebración de Día de Muertos y los sepelios encontramos elementos de culturas mesoamericanas y características del ritual español.

Es fascinante todo el *folklore* que envuelve este constructo; en varias regiones del país se nos ha enseñado desde muy pequeños a tener respeto hacia la muerte, pero al mismo tiempo a tomarla con sentido del humor, pues es algo que forma parte de nuestra vida.

Se trabajó en Mixquic debido a que tiene una larga tradición en la celebración del Día de Muertos, que se realiza del 31 de octubre al 2 de noviembre año con año, esta tradición ha sido preservada y enriquecida por sus habitantes. Mixquic es uno de los lugares con mayor turismo, sobre todo en la parte central del país, en estas fechas por la curiosidad que despierta en las personas esta hermosa tradición. La celebración del Día de Muertos conlleva una gran mezcla de colores, olores, sabores y significados para rendirle tributo, recordar a nuestros muertos y compartir con ellos a pesar de que no se encuentren físicamente.

Esta investigación cualitativa de tipo exploratorio y descriptivo se realizó con el objetivo de responder a la pregunta: *¿Qué representación social de la muerte se tiene en Mixquic?* Para llegar a ella se estudiaron tanto el contexto sociocultural de

los pobladores de Mixquic como las prácticas sociales que llevan a cabo alrededor de la muerte y sus significados.

La teoría de las representaciones sociales es ideal para abordar este tema porque se considera que las representaciones sociales son "*sistemas de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las relaciones sociales; que expresan la relación que los individuos y los grupos mantienen con el mundo y los otros; que son forjadas en la interacción y el contacto con los discursos que circulan en el espacio público; que están inscritas en el lenguaje en razón de su función simbólica y de los marcos que proporcionan para modificar y categorizar lo que compone el universo de la vida*" (Jodelet, D. 2000, 10).

Esta investigación se constituye de la siguiente forma: En el capítulo uno, titulado *La muerte alrededor del mundo*, se hace un pequeño recorrido por las formas en que el hombre se ha relacionado con la muerte, comenzando con el hombre prehistórico y pasando por algunas culturas que existieron y/o existen en la tierra; este capítulo finaliza con un apartado de la visión de la muerte desde la cultura española, esto como antecedente para el siguiente capítulo.

En el capítulo dos, titulado *La muerte desde la mexicanidad*, se habla sobre la celebración de la muerte y los ritos practicados alrededor de ella, tanto en Mesoamérica con la cultura mexicana como en la colonia; también se habla de cómo es la relación del mexicano con la muerte en la actualidad, con la riqueza y variedad de tradiciones que existen en este país. En este mismo capítulo se hace mención de la influencia que ha tenido, en la celebración de Día de Muertos, la introducción del *Halloween*.

En el capítulo tres, que se titula *Teoría de las representaciones sociales*, se hace una descripción de la teoría, sus principales postulados, su estructura, procesos,

funciones y las formas en que han sido estudiadas, así como algunas investigaciones sobre la muerte que han sido abordadas desde esta teoría.

En el capítulo cuatro se describe el método empleado para la elaboración de esta investigación. Los resultados obtenidos, se encuentran en el capítulo cinco, que se titula *La muerte se vive en Mixquic: Resultados*, y su análisis desde la teoría de las representaciones sociales, hecho mediante de la técnica de análisis de contenido, se encuentran en el capítulo seis, titulado *Representación social de la muerte en Mixquic: Análisis de resultados*. Esta investigación finaliza con un apartado dedicado especialmente a las reflexiones y discusión sobre los resultados obtenidos y conclusiones.

## CAPÍTULO I

### LA MUERTE ALREDEDOR DEL MUNDO

La muerte ha sido un tema de mucha importancia desde nuestros antepasados. Mediante hallazgos e investigaciones arqueológicas y antropológicas se sabe que desde la prehistoria se desarrolló esta relación entre el hombre y la muerte.

Por ejemplo, el hombre de Neanderthal que habitó en el planeta hace aproximadamente 50 000 años a.C. *“tenía un gran interés marcado por el culto a sus muertos, pues es de apreciarse el cuidado que ponía en las inhumaciones a sus difuntos. Las tumbas eran preparadas con un lecho de piedras (y este rasgo subsiste hasta la edad de los metales en ciertas culturas), o protegidas con éstas”* (Alvarado, 1999, p. 5).

Se sabe que el hombre de Neanderthal construía grandes necrópolis para depositar ahí a sus muertos, como la necrópolis que se encontró en la cueva *Es-Sukul* en el monte Carmelo de Palestina; también, se han encontrado murales pintados con escenas de la muerte en la zona de *Catal Huyuk* en el sur de Turquía. Antiguamente *“los difuntos eran a menudo enterrados en las mismas grutas que les sirvieron de morada en vida, de modo que seguían permaneciendo en los lugares que le eran familiares. Con mayor cuidado se excavaban las fosas en las que se colocaban los cadáveres, unas veces en <<posición durmiente>>, otras estirados de espaldas o en posición acurrucada, y luego se protegían”* (De León, J. 2000, p. 30).

Estos hallazgos dejan claro que desde tiempos remotos el hombre ponía gran cuidado en el tratamiento y la eliminación de sus cadáveres; a lo largo de la historia de la humanidad, la relación del hombre con la muerte se ha dado de diversas formas dándole así diversos significados.

Todos los pueblos que existen sobre la tierra tienen forzosamente una representación simbólica de la muerte que se muestra mediante creencias, mitos, leyendas y religión (Hernández, J. 1995). Es considerada como universal la incertidumbre que el hombre siente frente a la muerte, pero eso no quiere decir que las percepciones individuales o colectivas respecto a la muerte también lo sean.

Existen tantas representaciones e interpretaciones sobre la muerte, como existen culturas alrededor del mundo; pues la muerte es definida en cada cultura de acuerdo a las circunstancias de cada época y a las ideologías de cada grupo social. Desde hace tiempo, en cada cultura se practicaron diferentes ritos y ceremonias alrededor de la muerte, y algunas aún se practican; de acuerdo a las concepciones e interpretaciones que se tenían de la muerte, estas diferencias también se deben a las particularidades que le estampan el entorno natural y la organización económica y sociocultural de cada grupo.

En algunas culturas encontramos que la muerte forma parte de la vida y no es una sola, sino que habrá muchas muertes, y se tiene la creencia de que hay otra vida después de la muerte, y la celebración de sus prácticas mortuorias supone el paso hacia la regeneración y la reafirmación de los valores ancestrales que conformaron su comunidad, por lo tanto, no representa un evento trágico sino un paso definitivo hacia una nueva forma de ser y de estar más placentera. En otras culturas la muerte es sinónimo del final de la vida o del cese de las funciones fisiológicas, y realizan rituales funerarios con el propósito de rendir un homenaje a la vida que acaba de terminar y a disminuir el dolor de las personas que deja el fallecido (Torres, D. 2006).

La riqueza cultural de este planeta es basta y cubrir toda esa información es un trabajo arduo, sino es que imposible. En este capítulo no se tiene la intención de cumplir con esa tarea, pero sí se hace un pequeño recorrido por algunas formas

de interpretar, representar y ver la muerte en diferentes culturas alrededor del mundo y la historia.

### **LA MUERTE EN EGIPTO**

En el antiguo Egipto se creía en el renacer luego de morir y tenían grandes rituales mortuorios, en los cuales se sustentaba su religión, filosofía y sabiduría y a su vez, el trato que les daban a los miembros que integraban su sociedad.

Se creía que lo que moría era el cuerpo y que el alma algún día tendría que reencarnar; por eso practicaban la momificación, que tenía como finalidad la conservación del cuerpo, el componente más vulnerable, para que aguardara la llegada del alma que lo había abandonado y así reencarnar. Es por esto que se esforzaban extremadamente en la conservación del cuerpo, lo que motivó que estas prácticas se fueran perfeccionando para darle un mejor tratamiento al cuerpo.

Alvarado, I. menciona que *“según al estrato social al que perteneciera el difunto era el tipo de embalsamiento y momificación que le practicaban, teniendo así tres tipos”* (1999, p. 20): El primero estaba destinado a las clases más elevadas de la sociedad, como los faraones y emperadores, el segundo era para la clase media y el tercero era el menos refinado destinado a las clases bajas.

El emperador era enterrado en una tumba realizada en *sílex* o cerámica ricamente adornada con ostentosas ofrendas y numerosos adornos como brazaletes, collares de piedras y cobre nativos. Para su embalsamiento utilizaban los métodos más refinados en la extracción de órganos, exceptuando el corazón y los riñones porque se creía que los necesitaría en la próxima vida, dañando lo menos posible el cuerpo, bañaban el cadáver en perfumes, vinos y otros aceites finos, lo cual

mantenía por más tiempo y en mejor estado el cuerpo, luego de 70 días se lavaba el cadáver y se envolvía.

El embalsamiento que utilizaban para la gente pobre consistía en solo inyectar al cuerpo *jaramago* y lo dejaban secar durante siete días. Antes de llevarlo a enterrar, era velado en casa de sus familiares y se practicaba la ceremonia de la “apertura de la boca”, que consistía en abrir la boca de la momia para que esta pudiera comer, hablar y beber, y en abrirle los ojos para que pudiera ver todo aquello que pasaba a su alrededor (Alvarado, I. 1999). Estos rituales tenían la finalidad de garantizar un adecuado tránsito a la otra vida, la cual se creía que era *“una recreación ideal de la vida terrena, para la que era necesaria la conservación del cuerpo”* (De León, J. 2000, p. 73).

Muñoz, A. (1993) dice que incluso en el *Libro de los Muertos* se describen los rituales funerarios que incluían no sólo la preparación del cadáver, sino el posterior interrogatorio y juicio del difunto ante el dios chacal y señor de los muertos *Anubis*.

Actualmente, todavía existe una relación estrecha entre vivos y muertos, en ocasiones especiales, como fiestas, *“los vivos acuden al lugar del enterramiento y celebran con los difuntos un banquete funerario. Se trata de la fiesta de los muertos, en la cual la gente se reúne por familias en las tumbas, hacen ofrendas y se celebra el banquete mencionado que puede estar amenizado por danzas, músicas y cantos, en una comunión con el muerto que, aunque ya no está, garantiza de alguna forma la estructura de la familia que gira a su alrededor”* (De León, J. 2000, p. 72).

### **LA MUERTE EN ÁFRICA NEGRA**

El continente africano está constituido por numerosas culturas que desarrollaron una gran variedad de rituales, representaciones e interpretaciones alrededor de la

muerte, estas culturas se diversificaron aún más tras una serie de colonizaciones materiales y espirituales provenientes de diferentes partes del mundo.

Los *bantú*, una cultura compuesta por aproximadamente 400 grupos étnicos que habitan África central y oriental y que comparten una raíz lingüística (Ofogo, B. 1997), tienen la creencia de que todos los seres tienen una  *fuerza vital*  que puede aumentar o disminuir a lo largo de la vida y sus prácticas sociales se llevan a cabo para reforzarla; esta fuerza vital puede mantenerse después de la muerte mediante el recuerdo y las remembranzas, cuando una persona no ha sido olvidada se le considera un muerto viviente, así los muertos permanecen cerca de los vivos ya que el lazo que desarrollan con la comunidad no se rompe con la muerte. Los muertos se convierten en los guardianes de las tradiciones, los vivos realizan diversos ritos y oraciones para que protejan de los suyos y los ayuden en la vida cotidiana, si no los llevan a cabo los muertos pueden tomar represalias, con queridos y temidos a la vez porque son el vínculo más próximo entre los vivos y sus dioses (De la Pineda, J. 2002).

Para los *bantú*, la muerte ocurre debido a un maleficio o un espíritu maligno y por eso es tan importante encontrar las causas de la muerte, cada miembro del clan tiene que acercarse al muerto para presentarle sus respetos y así demostrar que no tuvieron nada que ver con su muerte o de lo contrario el muerto podría cobrar venganza, debido a ello los funerales pueden celebrarse hasta años después. El entierro es una fiesta que se celebra con cantos, danzas, comida y bebida abundantes, las mujeres gritan y se tiran del cabello en señal de duelo y la familia directa se rapa para hacer un pequeño sacrificio que demuestre amor hacia el muerto (Ofogo, B. 1997).

Ya que la muerte no necesariamente significa la extinción, debido a que para las culturas africanas es un suceso que se vive comunalmente, algunos rituales se practican para convivir con el fallecido, como los *diola* de Senegal que procuran

que el muerto presida su propio funeral *“vestido con su ropa más hermosa, sentado en su sillón acostumbrado y atado a él, la mano en alto como si saludara a la muchedumbre, se le lleva en andas a hombros hasta al lugar de su inhumación, mientras los músicos y danzantes tocan y evolucionan muy animados en torno al cortejo, desafiando así la dimensión trágica de la muerte y terminando de dar una coloración épica y triunfal al cortejo funerario”* (Thomas 1982 citado en Barou, J. 2010, p. 127).

Este lazo es reafirmado manteniendo una relación cercana con los cadáveres, *“los bamileké de Camerún celebran los funerales mucho tiempo después del entierro; pueden llegar a transcurrir años, hasta que la familia ha conseguido reunir dinero suficiente para los funerales, porque se trata de una ceremonia mística. Consiste en abrir la tumba y el ataúd, sacar el cráneo y conducirlo a la habitación reservada a los muertos. Es un lugar sagrado de la casa, que sería algo así como una capilla para los cristianos. Ahí acude el jefe del clan a consultar a los antepasados o a pedirles auxilio en momentos de crisis”* (Ofogo, B. 1997, p. 11). También está el caso de los *merina* del altiplano de Madagascar, que llevan a cabo la ceremonia *famadihana*, esta se celebra cada cinco años y consiste en abrir las tumbas para sacar a los muertos y colocarlos *“sobre los hombros de los danzantes que los lanzan al aire y los llevan en una farándula desenfrenada a través de las calles de la aldea; y después los envuelven en esteras nuevas que, dado que se supone que poseen un poder fecundante, más tarde se reparten a las mujeres. Los vivos tocan los cadáveres y los envuelven en mortajas nuevas, con ademanes que evocan los mimos, y comparten con ellos algunos alimentos y vasos de ron. Así, se trata de un medio de reforzar los lazos internos del grupo de los vivos a través de la comunión con los muertos, que son, más que nunca, el vínculo que une a la familia”* (Decary 1962 citado en Barou, J. 2010, p. 127).

Como se puede apreciar, los rituales y culto a los muertos en el África negra conforman un mosaico multicultural, sin embargo la mayoría mantiene el principio

de que la muerte no significa la extinción ni el olvido, sino que es el inicio de otro ciclo.

### **LA MUERTE EN LA INDIA**

Uno de los deberes religiosos más importantes en la India es el tratamiento y cuidado de los muertos, *“el papel de los hijos, o de los familiares allegados, del difunto es el de enviarlo al reino de los antepasados a través del ritual correcto. De alguna forma, la cremación se ve como un sacrificio a los dioses, en el que el cuerpo del difunto debe de estar bien preparado y limpio”* (De León, J. 2000, p. 247).

En la India la muerte es considerada como contaminación de la vida, y el cuerpo exige ser purificado; afirma García, A. (2001) que es por eso que se acostumbra que tras la muerte de una persona, el cuerpo se interne en el río Ganges (de no ser posible, cualquier río sagrado que esté al alcance) rodeado de hierbas durante siete días y luego éste se incinere, el agua y el fuego tienen un carácter purificante y se encargarán de liberar el alma individual de su envoltorio terreno y elevarla hacia el cielo para su unión con el alma universal o para quedar atrapada en el *samsara*, es decir el ciclo del renacer.

En épocas antiguas se tenía la costumbre de junto con el difunto incinerar a la viuda, además de esclavos y objetos personales para que en el más allá no le faltara nada.

La religión hinduista y la religión budista imprimen ciertas características en el tratamiento del cadáver y en las creencias que se tienen sobre la muerte. De León nos platica sobre esto en su trabajo *La muerte y su imaginario en la historia de las religiones* (2000). Los hinduistas hablan de malas y buenas muertes, *“una buena muerte es cuando la persona que va a morir está preparada tras ayunar y beber*

*agua del Ganges, de tal modo que el cadáver no se contamine con el material fecal en los últimos momentos. Por el contrario, una mala muerte sería cuando se muere en un accidente, o vómitos y heces fecales manchan el cuerpo”* (p. 248).

Se pide que el cadáver sea cremado con rapidez, si es posible el mismo día de su muerte, y se deben realizar ritos específicos para que su alma parta adecuadamente sino podría transformarse en un alma en pena o en un demonio vengativo, por ejemplo, la cremación debe hacerse en una pira funeraria con los pies orientados hacia el sur en dirección al reino de *Yama*, el dios de la muerte, y con la cabeza hacia el norte, donde se encuentra el reino de *Kubera*, el dios de la abundancia. En los días siguientes se deben de poner ofrendas que lo dejen satisfecho y que simbolicen la unión de esta alma con sus antepasados, al terminar estos rituales los hombres más cercanos al difunto se cortan el cabello y afeitan para evitar la contaminación o impureza de la muerte, y las casa son limpiadas completamente. Se cree que se les hace un juicio a las almas antes de reunirse con sus antepasados, de forma que sus méritos y pecados son recompensados o castigados según sea el caso, la duración de estas consecuencias depende de la magnitud de los mismos, y al terminar el alma individual se une por fin con el alma universal.

Los budistas creen que con la muerte el *Karma* no se destruye, sino que este se recoge y transfiere a las siguientes etapas, es decir, *“cuando una persona muere, la energía de su anhelo por la vida y el ímpetu de su karma pasado causan que la corriente de la consciencia fluya y encuentre una nueva situación de vida. Pero no hay un yo o alma que <<renazca>>, sino sólo la continuidad misma”* (p. 263).

El momento de la muerte es de suma importancia porque dependiendo del estado de conciencia y meditación que se tenga en ese momento es la manera en que se dará la reencarnación. Es por esto que existen obras como el *Bardo Thodol* o el

*Libro Tibetano de los Muertos*, que están hechos especialmente para ayudar a concentrarse adecuadamente a la persona que está por morir.

### **LA MUERTE EN ARABIA**

En Arabia se tuvieron diferentes actitudes, representaciones, manifestaciones, ritos y creencias acerca de la muerte antes y después de la llegada de la tradición religiosa del Islam. Sin embargo, un rasgo que se mantuvo fue la facilidad con que se aceptaba la presencia de los muertos entre los vivos en la vida cotidiana.

En la Arabia preislámica, dice Taboada, H. (2008), pensaban que la muerte no era el final de la vida, sino que era un puente hacia la condena o la salvación. Tenían la creencia de la existencia de dos almas: una vegetativa que habita en la sangre y otra espiritual que habita en el aliento; la muerte era concebida como la fuga de estas dos almas, y se trataba de una muerte tranquila si la vida se iba con el aliento, y de una muerte violenta si se iba por la sangre, pensaban que durante un tiempo el alma vegetativa permanecía en la tumba y se iba extinguiendo conforme el cadáver se descomponía hasta que el alma salía del cuerpo bajo la forma de una lechuza, por ello se pedía a los parientes que se acercaran a ella a conversar para que el cadáver siguiera gozando de su presencia.

Los muertos eran enterrados cuidadosamente y se acompañaban de ofrendas que contenían objetos que les pudieran servir en la otra vida, como pan, agua, vino y caballos que eran sacrificados para esa finalidad (De León, J. 2000).

Al llegar el Islam se desvanecieron las creencias de la desaparición del alma vegetativa y la muerte pasó a ser determinada por el Corán convirtiéndose en una disposición de Dios; es por esto que aceptaban la muerte con sencillez evitando los funerales lujosos, los cuales eran vistos como prácticas paganas.

Los argumentos religiosos impusieron un entierro rápido para que el difunto pasara pronto a su siguiente vida y alcanzara la felicidad. El cadáver era lavado respetuosamente con perfumes no alcohólicos y era *“colocado en una tabla plana, no se recomienda un ataúd a menos que sea necesario, en posición un poco escorada hacia la derecha, con los ojos encarando la Meca, los brazos extendidos a los lados del cuerpo y los pies apuntando al sur. Una piedra o un puñado de barro se usan para apoyar la cabeza. Los orificios del cuerpo generalmente se cierran para evitar las malas influencias; sólo las orejas se dejaban abiertas para que el difunto pueda escuchar y responder a los ángeles que le visitarán y le interrogarán”* (De León, J. 2000, p. 411). Se le pedía a los dolientes que el cortejo fúnebre marchara a paso veloz y mantuvieran la mayor simplicidad que les fuera posible, las fosas sólo servirían para evitar que los animales ultrajaran el cadáver y deberían cubrirse al ras de suelo, sin inscripción ni cúpula, las ceremonias y oraciones eran muy breves, y quedaba prohibida cualquier muestra exagerada de dolor, pues esto podía alterar el descanso de los muertos.

Con el paso del tiempo se agregaron complicados ritos, creencias y actitudes ante la muerte que no siguieron las pautas marcadas por el Islam. Se hizo una tradición el visitar las tumbas, sobre todo de gente venerable, fue creciendo la costumbre de los entierros en lugares que se creía eran santos y estos lugares fueron convertidos en grandes y célebres necrópolis.

Algunas de estas ciudades que estaban destinadas a albergar a los difuntos como la Ciudad de los Muertos en El Cairo, fueron invadidas por los vivos; *“con el tiempo, individuos sin techo comenzaron a albergarse en las tumbas, luego fueron familias enteras y hoy la Ciudad de los Muertos forma un barrio de El Cairo, un barrio peculiar donde un edificio todavía puede ser usado para albergar a los difuntos, mientras que el de al lado es residencia de una familia, que vive allí con sus muebles y animales; otras tumbas han sido transformadas en pequeñas tiendas o cafés”* (Taboada, 2008, p. 711).

## **LA MUERTE EN JAPÓN**

En Japón la gran variedad de religiones y filosofías tienen influencia en la forma en que se conceptúa la muerte y los ritos practicados en torno a ella. El destino de las almas después de la muerte varía según las regiones y los periodos históricos; los muertos pueden tener un sentido positivo o un sentido negativo, y la comunidad organiza rituales y fiestas, denominadas *matsuri*, para celebrarlos y mantenerlos satisfechos.

Shuuichi, K. en su estudio *El concepto de la muerte en Japón* (1987) describe algunas prácticas mortuorias dentro del *Shintoísmo* y el *Budismo*. En el *Shintoísmo* existe una tradición anterior a la introducción del budismo, en la que cada casa da la bienvenida anual a las almas de sus ancestros en una fiesta que se denomina *obon*. Dentro de la casa se pone un *butsudan*, que es un altar o templo en miniatura, en él ofrecen flores, alimentos e incienso para las almas de los muertos que regresaban.

Durante esta fiesta también se practica la costumbre de ir a los cementerios a limpiar tumbas y orar. Para comunicarse con sus muertos recurrían a un médium, que los ayudaba a consultar a los espíritus acerca de decisiones importantes a tomar o para pedirles consejos. El espíritu también puede aparecerse a la comunidad como un fantasma, generalmente considerado como un peligroso ser sediento de venganza. Los japoneses adoran los fantasmas, a pesar de los posibles daños causados por ellos de acuerdo con su naturaleza vengativa.

Los sintoístas practicaban un culto a sus antepasados que consistía en quemar incienso frente a efigies de Buda y de los antepasados muertos, para solicitar su protección. Esta tradición sigue vigente en Japón, se colocan diversos altares bellamente adornados, acompañados con fotografías de sus muertos, para que

sus espíritus los guíen y protejan, sobre todo cuando se deben tomar decisiones importantes (Gorbea, A. en Aquino, L y Beauregard, L. 2008).

Según el *Budismo* después de la muerte llegaban el premio con el paraíso o *tengoku* o el castigo con el infierno o *dyigoku*, pero más tarde se creyó que no había que esperar la muerte para recibirlos, en esta vida como premio tenías una existencia libre de enfermedades, próspera y tranquila; como castigo, dolores, pesares, pobreza y enfermedad (Shuuichi, K. 1987).

En el Japón actual, hay “aproximadamente 7,000 templos budistas comúnmente llamados *Otera*. Los funerales y otras ceremonias conmemorativas de los difuntos se celebran en los templos o se invita a los monjes para que las hagan en casa. Generalmente cada familia tiene un altar budista llamado *Butsudan* y celebran el oficio de los difuntos” (Matsui, K. 1996, p. 40).

## **LOS CELTAS Y LA MUERTE**

Los celtas, un pueblo que tuvo sus orígenes en Galia y Gran Bretaña en el siglo VI a.C., cuyas tierras se extendían desde Irlanda a España, de Francia a Italia del norte y de Panonia a Asia Menor. Celebraban el año nuevo el 1 de noviembre; en este festival, que era nombrado como *Samhain* (“final del verano”), se hacía referencia a las fuerzas de la destrucción que acarrearba el invierno (Callejo, J. 1999). Se creía que en esta noche el mundo de los vivos y el mundo de los muertos se mezclaban permitiendo que tanto espíritus buenos como malos convivieran con los vivos; los ancestros familiares eran invitados y homenajeados mientras que los espíritus dañinos eran alejados (Halloween, s.f.).

Este festival también era celebrado en honor del Dios del Sol, que al haber muerto se transformó en el Señor de la Muerte y pasó a habitar las tierras oscuras de la *Bajotierra* (McSkimming, S. 1992). A la celebración del *Samhain* acudían todos los

miembros de la comunidad, pues era un momento para hacer un balance de los suministros y prepararse para el invierno, así que se sacrificaban animales para proveerse de carne y se recolectaban y repartían los productos de las cosechas, también era un momento para compartir las riquezas del año con los espíritus de los ancestros que llegarían de visita, así que se llevaban grandes cantidades de flores a los cementerios y encendían antorchas. La comunidad se pasaba la noche entera bebiendo, tocando música y cantando en compañía de los muertos (Callejo, J. 1999), y utilizaban disfraces y mascararas para ahuyentar a los espíritus malignos.

Cuando una persona fallecía, el cadáver era lavado con agua de un pozo sagrado, de esta manera estaba protegido en el recorrido que hacía por los reinos del agua para llegar a la *Bajotierra*, después se envolvía en el *Eslene* o ropa de muerte y se colocaba en un féretro, como ofrenda ponían un recipiente con comida, oro y armas en el pecho del cadáver. Era velado en el centro de la casa y rodeado con antorchas encendidas por siete días y siete noches, los últimos tres días se practicaba el tradicional *Caoine*, que consistía en grandes lamentos intercalados con periodos de elogio al muerto. Finalmente, a la puesta del Sol del séptimo día, el cadáver era llevado por siete hombres o un carruaje, si es que tenía un grado de nobleza, y era enterrado o cremado dependiendo de la tradición de la tribu a la que pertenecía (McSkimming, S. 1992).

Cuando el Imperio Romano llegó al territorio celta dos de sus festivales se combinaron con el tradicional *Samhain*; el primero fue *Feralia*, que se celebraba un día de finales de octubre para conmemorar a los muertos el segundo era un día para honrar *Pomona*, la diosa romana de la fruta y los árboles, simbolizada con la manzana (Halloween, s.f.). Al expandirse el cristianismo en estos poblados, la iglesia se dedico a transformar las ceremonias celtas, eliminando el aspecto pagano y festivo de sus celebraciones, instituyendo así la fiesta de Todos los

Santos (celebración de la que se habla más adelante) y cambiando el *Samhain* a la noche anterior a esta celebración.

En la antigua Irlanda acostumbraban encender “fuego nuevo” cada año en la víspera del *Samhain*, que servía para encender los demás fuegos de la isla; de ahí sale la palabra *Halloween*, que es la forma moderna del antiguo *All hallow even*, es decir, la Víspera de Todo lo Sagrado (Callejo, J. 1999).

### **LA MUERTE EN GRAN BRETAÑA**

En Gran Bretaña el tema de la muerte es un gran tabú, pues separan lo más posible los vivos de los muertos, es muy difícil ver niños en los funerales porque se cree que no son apropiados para ellos, y el hablar de la muerte en la presencia de un niño esta reprobado, se cree que es un tema netamente para adultos.

La mayoría de los rituales británicos incluyen un apartado para “bromas”, un espacio donde al individuo se le permite la libre expresión y se cultiva la excentricidad (Barley, N. 1995). En el caso de los funerales, este apartado se practica durante la dispersión de las cenizas. En la actualidad la población británica piensa que la mejor opción para sus muertos es la incineración, por ser lo más limpio y rápido, y así podrán evitar los horrores de la descomposición.

En el pasado, se practicaban algunas costumbres asociadas con *All hallow even* y la fiesta de Todos los Santos, las familias se quedaban despiertas hasta tarde y a la media noche se encendían velas en cada habitación para guiar a las almas que visitaban a sus seres queridos vivos, se les colocaba un vaso de vino en la mesa para que estas almas bebieran, y mientras tanto los vivos compartían pequeños panes llamados “pasteles de almas”. La tradición de dar pasteles de almas, que se originó en Gran Bretaña e Irlanda, era conocida como “*souling*”, en la que los niños iban de puerta en puerta cantando canciones y diciendo plegarias por los

mueritos a cambio de pasteles y dinero, y que continuó practicándose en partes de Inglaterra hasta finales de los 30's; se cree que esta tradición, llevada a América del Norte por los colonizadores, es la que dio origen al actual *Dulce o Truco*. En la actualidad, el *Halloween* no es tan popular en Inglaterra como lo es en América del Norte, en donde la tradición se fusionó con costumbres nacionales, con la literatura gótica y de horror y películas clásicas de horror (Rogers, N., 2002).

### **LA MUERTE EN ESPAÑA**

En la España tradicional los rituales funerarios sufrieron una gran homogeneización debido a la influencia de la iglesia católica. *“La iglesia ha sido un elemento aglutinador y catalizador de comportamientos antiguamente diferenciados pero hoy muy similares entre sí”* (Blanco, J.F. 2005, p. 28).

Para la iglesia, cuando una persona muere se va al purgatorio, donde las almas se purifican y liberan de las faltas y pecados menores, y después se van al cielo, puesto que *“pecado y muerte fueron y siguen siendo dos términos en estrecha concomitancia dentro de la doctrina católica, pues por el pecado entró la muerte en el mundo”* (Pavón, J. y García, A. 2007, p. 90). El tiempo que dura la estancia en el purgatorio depende de la intervención de los vivos mediante oraciones, misas, donativos, etc.

Blanco, J.F. en su trabajo *La muerte dormida* relata los rituales alrededor de la muerte en la España tradicional, platica que al anunciarse la muerte de un integrante de la comunidad, la misma comunidad se moviliza repartiendo tareas para apoyar a la familia doliente y puedan despreocuparse. *“Lo habitual en la mayor parte de las regiones españolas es acudir al domicilio doliente para expresar el pésame (acompañar en el sentimiento) a los familiares y practicar algún rezo ante el difunto”* (2005, p. 48).

La noche de la muerte se realiza un velorio, colocan al difunto en un lugar donde pueda estar totalmente iluminado por velas, con la finalidad de alumbrar su camino al cielo, y rezan ante él. Como esto lleva toda la noche se reparten dulces y aguardiente a los asistentes. Se forma una comitiva para transportar el cuerpo hasta la iglesia, donde se lleva a cabo una ceremonia religiosa, y después transportan el cuerpo hasta el cementerio. Al depositar el cuerpo en la fosa suelen escucharse grandes lamentos y despedidas (pues este tipo de comportamiento se exigía).

Al finalizar el sepelio *“se volvía a la casa del difunto, donde se rezarían nuevas oraciones por su alma y tendría lugar el ágape o banquete funerario. Estas comidas reiteraban dentro de la comunidad familiar o social los vínculos y el recuerdo del difunto”* (Pavón, J. y García, A. 2007, p. 101).

Tras el funeral se llevan a cabo misas en honor al difunto, primero durante los nueve días después de la muerte, después una misa mensualmente hasta cumplir el primer año y finalmente la misa de aniversario. *“En el funeral de corpore insepulto o en el que se celebra al día siguiente del entierro, incluso en las primeras misas, fue costumbre en toda España realizar ciertas ofrendas”* (Blanco, J.F. 2005, p. 68). Al guardar luto, el cual tiene una duración que depende de cada región, se debían cerrar puertas y ventanas en la casa del difunto, así como cubrir radio y televisión para que dentro de la casa se guardara el mayor silencio posible y durante ese tiempo la familia cercana no debía asistir a ninguna fiesta ni baile.

Así, la muerte en el pensamiento católico *“suponía no sólo el fin de la vida terrena, sino el momento de encontrarse con el Creador y rendir cuentas por todos sus hechos y acciones”* (Pavón, J. y García, A. 2007, p. 119).

## DIA DE TODOS SANTOS Y DE LAS ÁNIMAS

Al iniciar la era del cristianismo, algunos elementos del festival celta *Samhain* pasaron a formar parte de las prácticas populares de esta corriente, y las fechas de celebración del fin del periodo otoñal influenciaron la conformación del calendario litúrgico. Así fue como pasaron al primero de noviembre la conmemoración de los mártires cristianos, y en el siglo IX, Gregorio IV instituyó la celebración del Día de Todos los Santos; esta fecha estaba ligada a las celebraciones destinadas a las almas del purgatorio, ocupando ésta el dos de noviembre (CONACULTA, 2005).

Por esto, en la actualidad el Día de Todos los Santos se celebra el día 1 de noviembre y el Día de las Ánimas el 2 de noviembre, en estas fiesta se recuerdan y rinden respeto a los familiares muertos, pues se cree que por ese corto tiempo las almas pueden regresar a visitar a sus familiares. Estos días las campanas de las iglesias repican por las almas, ya que este sonido construye un escudo protector para repeler espíritus malignos.

Blanco, J.F. (2005) menciona que en algunas regiones, los vivos le rinden tributo a sus muertos yendo a la iglesia y después al cementerio donde se sientan al lado de la tumba de su familiar, le ponen velas y comparten con él una rosca llamada *almita*. La celebración consistía en hacer *“una comida familiar en recuerdo a los difuntos, elaborando platillos propios de cada región, incluyendo castañas, dulces y buñuelos. En el norte de España como en las provincias vascongadas, Aragón y en el norte de Castilla la Vieja se llevaban ofrendas de trigo, pan y vino a la iglesia, o bien se colocaban sobre las sepulturas”* (Scheffler, L. en Sandoval, H. y Hernández, C. 1999, p. 28).

*“En Cataluña y Galicia creían que ese día los muertos decidían pasarlo con sus familiares y para que pudieran echarse les habitaban una cama. A veces no se*

*acostaban para que los muertos pudiesen descansar”* (Blanco, J.F. 2005, p. 94). Al ser una noche llena de temor por la aparición de las almas, esta festividad la utilizan algunas personas para disfrazarse y provocar más sustos. Además de las campanadas, se escuchan cantos que piden la aparición de las almas, *“en pequeñas aldeas del norte y centro de España, durante la celebración, los jóvenes van de casa en casa, pidiendo limosnas para las ánimas, en ocasiones rezando en cada una de las viviendas, para posteriormente entregar las limosnas al sacerdote quien, a cambio, les ofrecían algo para cenar”* (Scheffler, L. en Sandoval, H. y Hernández, C. 1999, p. 29).

Con todo lo anterior es posible ver que para cada cultura y momento de la historia, la muerte tiene un significado y un sentido diferentes, y es por esto que existen tan variados comportamientos y costumbres ante ella, en ocasiones es vista como algo inevitable y natural, como algo a lo que hay que respetar, y en otras es visto como algo dañino, como algo a lo que hay que temerle.

## CAPÍTULO II

### LA MUERTE DESDE LA MEXICANIDAD

México es una cultura en la que la muerte es interpretada de una forma particular, esta forma ha sido alimentada y enriquecida por las creencias y costumbres de los pueblos mesoamericanos y por las prácticas españolas y dogmas del catolicismo traídos durante la colonia. Tanto el significado de la muerte como la relación de los vivos con ella han sido modificados a lo largo de la historia de este país.

En este capítulo, se pasará por la cultura mexicana y por la Colonia, estas dos grandes épocas son las que dieron lugar a la forma en que se vive la muerte en el México actual, por el cual también se echa un pequeño vistazo, y finaliza con la introducción de otras prácticas ante la muerte que se han ido agregando con las épocas actuales.

### **MESOAMÉRICA Y LA MUERTE**

Para los pueblos mesoamericanos la vida y la muerte eran complementarias, y a la muerte debía tenerse tanto respeto como a la vida. Esta dualidad, vida-muerte, era la que regía la mayoría de sus prácticas, la veían *“como un ciclo constante, repetitivo, tal como ocurren muchos de los fenómenos de la naturaleza, en donde las sociedades agrarias observan cómo los cambios ocurren a lo largo del año y vuelven a producirse dentro de una constante de vida-muerte-vida”* (Matos, E. 2010, p. 75).

Los mexicas, el último pueblo mesoamericano que habitó y gobernó el centro de México, tenían la creencia de que el espacio cosmogónico era un plano vertical, *“dividido en trece estratos celestes: la superficie de la Tierra, los nueve estratos del inframundo, y los tres últimos que correspondían como destino a los muertos -*

*aunque, en realidad, se trata de cuatro cielos, si tomamos en cuenta el Chichihualpa, el cielo reservado para los niños, para los muertos chiquitos-*” (Ferrer, E. 2003, p. 120). Para ellos *“el ser humano dispone de tres tipos de almas distribuidas en diferentes lugares del cuerpo: tonalli, localizado en la cabeza y sede de la voluntad y la inteligencia; teyolia, localizado en el corazón y sede de la vitalidad y del cariño, que sólo desaparece al ser quemado (de ahí el arrojar los corazones de los sacrificados al fuego); ihiyotl, localizado en el hígado y sede de la pasión y agresión”* (De León, J. 2000, p. 198).

Según el tipo de muerte que haya tenido la persona era el lugar al que llegaba a habitar y la deidad que le correspondía, así como la forma en que debía ser enterrado; estos rituales eran realizados por los ancianos, quienes conocían todo lo relacionado a estas prácticas. Por lo tanto, los rituales y costumbres alrededor de la muerte eran de gran importancia, y *“la función de los ritos funerarios prehispánicos era garantizar la llegada de las partes espirituales del difunto a su destino ultraterreno y su aceptación en él por la deidad rectora”* (Velázquez, Y. 2005, s/n).

Las personas que iban al *Mictlán* *“comprendían una gama muy amplia de individuos en diversas situaciones, desde los que eran ajusticiados por algún delito, por enfermedades no asociadas al agua y cualquier otra forma de muerte, como accidentes o vejez”* (Matos, E. 2010, p. 166). Este lugar era protegido por *Mictlantecuhtli* o “el señor de los muertos”, el cual tenía el cuerpo cubierto con huesos humanos y una máscara en forma de cráneo, y su esposa *Mictecacihuatl*. Para ellos el inframundo no era un lugar de penas ni obscuro, sino todo lo contrario *“ya que si el sol se ponía todas las tardes era para alumbrar el mundo de los muertos”* (Ferrer, E. 2003, p. 120).

El viaje al inframundo era largo y complicado, estaba conformado por nueve etapas que correspondían a los nueve estratos del espacio inframundo según su

cosmogonía: *“La primera consistía el cruzar un río Apanoayapan. Después, desnudo, el muerto debía caminar entre dos montañas, llamadas Tepeme Monamictia, que chocaban constantemente una contra otra. Luego, el muerto llegaba a un lugar que guardaba una serpiente. De ahí se undiría en las profundidades de un lago negro, donde pasaría junto a un lagarto verde, llamado Xochitonal; luego llegaría al Chicueitiliuhcan, donde están los ocho collados; en seguida, arribará a Itzehecayan, el lugar del viento como de obsidiana y, finalmente, estará en presencia de Micthantecuhtli.*

*Como el viaje al Mictlán les depara innumerables obstáculos y peligros, los ancianos preparaban el cuerpo de los muertos para que pudiesen resistir durante tres o cuatro años. Pero antes, con el fin de asegurar que su espíritu no regresaría a molestar a los vivos, regañaban a los difuntos con palabras duras” (Ferrer, E. 2003, p. 121).*

Al morir se les colocaba una piedra de jade en la boca que le funcionaría como corazón, se les vestía con hermosa ropa, el cuerpo se ponía en posición fetal con las rodillas dobladas cerca del mentón, para mantenerlo en esta posición lo ataban con mantas, y a manera de bulto el cuerpo era expuesto por cuatro días, al cabo de los cuales era incinerado *“junto con el perro color bermejo que los ayudaría a atravesar el río” (Matos, E. 2010, p. 169), una vez incinerado el cuerpo se “guardaban las cenizas y la piedra de jade en una urna, que enterraban en uno de los aposentos de la casa, y les hacían ofrendas a los ochenta días y luego cada año, hasta los cuatro que duraba el viaje al inframundo” (Ortiz, 1994, p. 20).*

Podían habitar en *Ilhuicatl Tonatihuh* o Casa del Sol los sacrificados en honor del sol y los guerreros que morían en combate, quienes eran incinerados y sus cenizas se enterraban durante una ceremonia especial. Estas almas llegaban a habitar el este, en *“una llanura árida, y al alba, exhalaban gritos y golpeaban sobre sus rodajas con el fin de ayudar al Sol a elevarse. Después libran pequeños*

*combates y acompañaban al Sol hasta el cenit. Más tarde, por la tarde o quizá después de cuatro años, regresaban a la tierra en forma de pájaros de plumaje multicolor o de mariposas que liban la miel de las flores” (De León, J. 2000, p. 200).*

También las mujeres muertas en parto, llegaban a este lugar, *“los cadáveres de las mujeres muertas en parto no se incineraban, sino que eran enterrados en las encrucijadas o en el patio de los templos dedicados a las diosas Cihuapiltin” (Velázquez, Y. 2005, s/n). Estas mujeres eran convertidas en diosas que acompañarían al Sol, “vivían en la abundancia y en la felicidad en el Oeste. De noche, estas <<mujeres divinas>> (cihuateteo) o <<princesas>> (cihuapiltin) tomaban el aspecto horrible de esqueletos tzitzimime y descendían a la tierra, apareciéndose a sus maridos y reclamando sus pertenencias (vestidos, utensilios domésticos)” (De León, J. 2000, p. 201).*

Cuando una mujer moría en el parto, se lavaba con mucho respeto y cuidado el cuerpo y se preparaba para los funerales, *“el esposo y algunos familiares o amigos permanecían cuidando el cuerpo durante cuatro noches una vez enterrado al atardecer” (Matos, E. 2010, p. 154) esto se hacía con la intención de ahuyentar a los ladrones de tumbas, pues el cabello y el dedo medio de la mano izquierda eran considerados como alicientes para darle valor a los guerreros.*

Iban al Tlalocan *“los elegidos de Tláloc, el dios de la lluvia, de las aguas y de los rayos y truenos. Estos elegidos eran los que morían ahogados, heridos por el rayo o víctimas de enfermedades supuestamente relacionadas con el agua como la lepra, las enfermedades venéreas, la sarna, la gota y la hidropesía. Era un lugar de delicias y sin ningún tipo de sufrimiento. En él brotaban abundantemente el maíz, ají, calabazas, frijoles. Los difuntos que alcanzaban este lugar se convertían en tloques, dioses menores de la lluvia emparentados con Tláloc quienes*

*poseían todas las riquezas y eran dueños de las montañas y de las cuevas”* (De León, J. 2000, p. 199).

Las personas que pasaban a acompañar al dios *Tláloc* eran enterradas en las cuevas o en los montes, consideradas lugares de paso hacia el *Tlalocan*, junto con alimentos y otros objetos que los protegieran en su viaje, en la frente se les colocaban papeles de color azul e insignias asociadas con este dios (Matos, E. 2010).

A *Chichihualpa* iban los niños que morían siendo aún lactantes, Velázquez, Y. (2005) menciona que se creía que los pequeños que morían a esta tierna edad volverían a renacer en la tierra. En este lugar se encontraba un árbol que fungía el papel de nodriza, en sus ramas contenía la leche necesaria para alimentarlos hasta su reencarnación, pues se creía que *“de allí vendrían nuevamente a ocupar el vientre materno para renacer”* (Matos, E. 2010, 177), esto sucedía después de que transcurrieran cuatro años porque era cuando *“los pequeños podían regresar a completar su ciclo interrumpido en la tierra, pero ahora convertidos en pajaritos”* (Ferrer, E. 2003, p. 125).

A pesar de ser diferentes los entierros, todos eran acompañados de ofrendas que tenían la finalidad de proteger, cuidar y cubrir las necesidades de los que iban a realizar este viaje. *“La selección de objetos respondía a los cánones y preceptos que contenía la ideología de las prácticas mortuorias. Cada objeto obedecía un patrón preconcebido y era revestido por conceptos religiosos y cosmogónicos”* (Cabrero, 1995, p. 125). En estas ofrendas había cerámicas, vasijas y máscaras que representaban a la muerte, agua y algunos alimentos, papeles y plumas, y otros objetos valiosos que le pertenecían al difunto.

Mesoamérica fue un lugar netamente agricultor, la dedicación que ponían a la agricultura y la observación de la misma trajo como consecuencia la elaboración

del calendario, el cual asignaba un tiempo para cada actividad que debían realizar; esta forma de sustento también estaba relacionada con la muerte, pues *“la tierra es el receptáculo de la semilla que dará el fruto necesario para la vida del hombre y, a la vez, es el seno en donde se depositarán los restos mortales del ser vivo”* (Llanes, J. B. 2002, p. 29) y eso se podía notar en la importancia que le daban al maíz, que *“tenía su carácter de sagrado; con la misma intensidad que el cadáver y antes de que fuera sembrado, con frecuencia era objeto de rituales”* (Navarrete, M. en Aquino, L y Beauregard, L. 2008, p. 41). El calendario azteca estaba compuesto por *“18 veintenas (cempoalli) o <<meses>> (metzitli, luna) a los cuales se añadían 5 días suplementarios llamados nefastos (los nemontemi). Cada cempoalli daba lugar a una importante ceremonia religiosa, y la fiesta propiamente dicha tenía lugar con frecuencia alrededor del vigésimo día. Se preparaban por medio de ayunos, mortificaciones, danzas y ritos diversos”* (Graulich, M. 1990, p. 304).

Los mexicas consideraban a sus muertos como deidades que llegaban a su destino para ayudar a los dioses que regían en esos lugares. Para honrar a sus deidades tenían varias fechas en su calendario en las que se hacían celebraciones, las cuales estaban relacionadas con las temporadas de cosecha, en las que practicaban varios rituales.

En la novena veintena llamada *Tlaxochimaco*, que significa *ofrenda de las flores* (iniciaba el 8 de agosto en el calendario actual), se celebraba la fiesta *miccáilhuitl*, fiesta de los muertos o *miccailhuitontli*, fiesta menor de los muertos. Esta fiesta estaba dedicada al dios de la guerra y a todos aquellos guerreros que habían muerto en batalla, *“la noche antes de esta fiesta ocupábase todos en matar gallinas y perros para comer, en hacer tamales y otras cosas concernientes a la comida. Luego de mañanita el día de esta fiesta, los sátrapas de los ídolos componían con muchas flores a Huitzilopochtli, y después de compuesta la estatua de este dios componían las estatuas de otros dioses, con guirnaldas y*

*sartales y collares de flores, y luego componían todas las otras estatuas de los capules y tepochcales, y en las casas de los calpixquez, y principales y maceguals todos componían las estatuas que tenían en sus casas, con flores.*

*Compuestas las estatuas de todos los dioses, luego comenzaban a comer aquellas viandas que tenían aparejadas de la noche pasada, y donde a un poco después de comer comenzaban una manera de baile o danza” (Sahagún, B. de 1989, p. 120). En esta fiesta también se adornaban con flores las tumbas y se colocaban grandes ofrendas para agasajar a las ánimas que volvían a la tierra para ser alimentadas.*

La fiesta *Xocotlhuetzi* o “caída de las frutas” se realizaba en la decima veintena llamada *Quecholli* (iniciaba el 28 de agosto), en los lugares donde estaban enterrados sus muertos adornaban altares y ponían ofrendas. En días anteriores se había ido a *“buscar a la sierra un árbol grande con una longitud de 25 brazas, el xócotl. Cuidadosamente podado exceptuando los brotes de la copa, se levantaba el árbol en el patio del Templo Mayor donde se depositaba durante 20 días. El 18 de Xócotlhuetzi, se tumbaba y al día siguiente, se pulía y se introducía la copa con los brotes en un tronco vaciado que medía 5 brazas. Sacerdotes y dignatarios lo arreglaban con adornos de papel, y en el extremo del tronco se fijaban una imagen de pasta tzoalli, llamada xócotl, y largas cuerdas. La efigie representaba a un hombre vestido con adornos blancos, tenía alas decoradas con pinturas figurando halcones y sostenían un escudo, un propulsor y jabalinas; tres palos a los que se amarraban tortas de pasta de bledos se fijaban en su tocado”* (Graulich, M. 1990, p. 414). Este árbol representaba a las deidades que volvían convertidos en astros o pájaros para alimentarse de las flores y liberarlas.

En la doceava veintena nombrada *teotleco* o “la llegada de los dioses” (iniciaba el 10 de septiembre), se celebraba *“la fiesta a honra de todos los dioses, porque decían que habían ido a algunas partes; hacían gran fiesta el postrero (último día)*

*día de este mes, porque sus dioses habían llegado. A los quince días de este mes los mozos y muchachos enramaban todos los altares y oratorias de los dioses, así los que estaban dentro de la casa como por los caminos y encrucijadas, y por esta diligencia que hacían dábanlos maíz” (Sahagún, B. de 1989, p. 123). A los dieciocho días llegaban las deidades jóvenes y les ofrecían comida y bebida para que se regocijaran y hacían una gran fiesta con música, baile y vino, y se retiraban al día siguiente, que era cuando llegaban las deidades ancianas, hacían grandes fogatas y bailaban alrededor de ellas disfrazados como monstruos e incluso llegaban a quemar a uno que otro prisionero.*

Fray Bernardino de Sahagún también menciona que se celebraba otra fiesta en la treceava veintena llamada *tepeilhuitl* (iniciaba el 30 de septiembre), en honor de los montes, se *“hacían a honra de los montes unas culebras de palo o de raíces de árboles, y labrabanles la cabeza como culebra; hacían también unos trozos de palo gruesos como la muñeca, largos, llamabanlos ecatotonti; así a éstos como a las culebras los investían con aquella masa que llamaban tzoal: a estos trozos los investían a manera de montes; arriba les ponían cabeza, como cabezas de persona; hacían también estas imágenes en memoria de aquellos que se habían ahogado en el agua, o habían muerto de tal muerte que no los quemaban sino los enterraban.*

*Después que con muchas ceremonias habían puesto en sus altares a las imágenes dichas, ofrecíanles también tamales y otras comidas, y también les hacían cantares de sus logros y bebían vino por su honra” (1989, p. 125).*

Todas estas tradiciones y costumbres estaban fuertemente arraigadas en el mexicano antiguo, pues para ellos la muerte era una continuidad de la vida, y todo esto se vio alterado con la llegada de los españoles y el rito católico.

## **LA MUERTE EN LA COLONIA**

Con la llegada de los españoles en 1521, muchas prácticas y costumbres, de los antiguos mexicanos, fueron modificadas, porque la mayoría no eran bien vistas y eran tachadas de paganas. La colonia trajo consigo a la religión católica, para la cual el destino de los muertos era determinado por el comportamiento que tenían las personas en vida.

El proceso de dejar atrás sus creencias y adoptar la nueva fe no fue sencillo, los antiguos mexicanos a pesar de comprender la nueva práctica religiosa seguían conservando sus creencias. Así los encargados de evangelizar a la población, los frailes, optaron por permitir algunas prácticas religiosas mesoamericanas e imprimirlas un sentido religioso para que así fueran aceptados con mayor facilidad, dando como resultado un sincretismo entre deidades mexicas y católicas, o en las creencias *“respecto a los sitios a donde iban los muertos, se mezclaron y amalgamaron con las creencias católicas respecto a la existencia del cielo, el purgatorio, el infierno y el limbo”* (Scheffler, L. en Sandoval, H. y Hernández, C. 1999, p. 27), como por ejemplo el Mictlán que en lugar de ser el lugar que habitaban los muertos por vejez o enfermedad, lo transformaron en el infierno católico. Así también, hubo un sincretismo en las prácticas sociales, como en los altares dedicados a sus muertos, además de los elementos típicos, se empezaron a colocar imágenes y símbolos de la religión católica.

*“Los misioneros, al implantar su moral cristiana, inherentemente introdujeron el temor a la muerte en las conciencias de los conquistados. Para los pueblos indígenas la muerte se consideraba como una fuerza natural y arrolladora que llevaba a la libertad. Los españoles impusieron una visión de la muerte más simplificada, relacionada con cuestiones morales implícitas en el comportamiento cotidiano, que llevaban al temor del juicio divino posterior a la muerte”* (Bernardo, 2005, p. 19); esta mezcla de las dos visiones dio como resultado *“una sociedad*

*que transitará de la angustia por la muerte al desinterés, de la ortodoxia al rito pagano, de la confusión entre la región de los muertos y el infierno, el morir con el sufrir. La nueva sociedad será así heterogénea, pero en general obsesionada con el tiempo, la finitud, la eternidad y la muerte. En ocasiones perderá todo vínculo con el mundo de las ideas, de las teorías, y separará dos mundos, el primero sensible y el segundo invisible: el de los vivos y el de los muertos”* (Soto, A. 2010, p. 54)

Al igual que en la España tradicional, la religión pretendía convertir las prácticas mortuorias, y no sólo de este tipo, en una hegemonía. Sin embargo, como comenta Bernardo, G. al *“sobreponer elementos cristianos sobre rituales indígenas, creó una muy particular forma de realizar algunos eventos católicos, desde una perspectiva multicultural”* (2005, p. 19). Y las diferentes prácticas mortuorias de cada pueblo mesoamericano le pusieron un ingrediente diferente a cada región.

Las fechas que tenían marcadas los pueblos mesoamericanos en su calendario para los ritos mortuorios se hicieron a un lado, y se comenzaron a celebrar los días 1 y 2 de noviembre, fechas en el calendario español en las que los muertos volvían para visitar a sus familiares, la Fiesta de Todos los Santos. Sin embargo, no se sabe mucho acerca de cómo practicaban esta fiesta los antiguos mexicanos. Tampoco se sabe en qué momento pasó a ser la fiesta del Día de Muertos, combinando las costumbres españolas con los rituales mesoamericanos practicados en las fechas en que rendían tributo a sus muertos (Bernardo, G. p. 2005).

En la Colonia, la clase alta utilizaba el Día de Muertos para exhibirse, *“pues recorrían con presunción las calles con vestidos elaborados especialmente para la ocasión, además de mostrar joyas y carruajes”* (Bernardo, G. 2005, p. 30). Mientras que la clase con menores recursos asistía a los panteones para hacer

ofrendas en las tumbas de sus muertos, con comida preparada especialmente para esa ocasión.

Según lo señalado por el ritual católico los entierros debían consistir en misas, rezos, limosnas, etc. Así los entierros pasaron a ser un culto en el que se presentaban respetos al difunto y a la familia doliente, de forma conservadora en cementerios que estaban apartados de donde habitaba la población. A partir de la concepción mexicana de que los niños que mueren a corta edad reencarnan como pajaritos *“amalgamada en los siglos de la colonia con la creencia católica de que los difuntos niños, bautizados pero todavía sin uso de razón, en realidad no mueren sino que se convierten en angelitos, se tejería uno de los capítulos más emotivos de la cultura fúnebre mexicana: los velorios blancos”* (Ferrer, E. 2003, p. 125), estos consistían en fotografiar a los niños difuntos vestidos como angelitos con ropajes lujosos, esto se hacía en las familias adineradas pues era algo costoso.

Durante la colonia, en las primeras naves españolas llegaron también cientos de personas de origen africano a México, traídos de España y las Antillas, eran los esclavos de los españoles que empleaban para el trabajo agrícola, como sirvientes domésticos o como artesanos y mozos de espuela, estos habían pasado previamente por un proceso de aculturación o latinización, a estos se les llamaba *ladinos*. Una vez formalizada la colonización y la trata de esclavos, trajeron gente directamente *“de África, negros de diferentes procedencias: Los de Cabo Verde agrupaban varias etnias (wolof, mandingas, biafras, lucumíes y otras); los llamados esclavos blancos eran berberiscos procedentes de África del Norte; de origen bantú eran los congos y los angolas”* (Martínez, L. M. 2005, p. 31).

Estas personas, que fueron arrancadas *“de sus culturas de origen y convertidos en esclavos, primero participaron en las empresas de conquista y después tanto esclavos como libres, fueron destinados a realizar diversas actividades en casi*

*todas las regiones de la entonces Nueva España, y fueron social y culturalmente significativos en la construcción cultural de nuestro país*” (Velázquez, M. y Correa, E. 2005, p. 15). *“Como se sabe, los africanos no trajeron a América nada material; lo que conservaron de su modelo original fue aquello que no necesitaba de soportes físicos tangibles. Teniendo las sociedades africanas una gran tradición oral, dejaron su herencia en la religión, música, danza, costumbres y creencias que estuvieron sustentadas en los sistemas de pensamiento africanos, caracterizados por su vigor y universalidad”* (Reynoso, A. en Velázquez, M. y Correa, E. 2005, p. 98), así fue como algunos rituales mortuorios de origen africano, como danzas, música, gastronomía, cantos, creencias, leyendas, cuentos, etc., se fueron integrando a las celebraciones tanto de Día de Muertos como en los entierros y funerales.

Este proceso de interculturación entre mesoamericanos, africanos y europeos dio como resultado un mestizaje tanto biológico como cultural *“en el cual dominaron las categorías de la cultura hispana. Paulatinamente, a medida que el mestizaje se intensificó, los rasgos de origen africano se fueron diluyendo y el afromestizaje fue adoptando parte de la cultura receptora indígena y parte de la cultura dominante hispana; lo que pudo conservar de su raíz africana fue adaptado y absorbido durante el mismo proceso de transculturación”* (Martínez, L. M. 2005, p. 38).

La concepción de muerte es un producto tanto de nuestras raíces mesoamericanas como de nuestros antepasados españoles, y con algunos toques de las culturas de origen africano que llegaron a este país; esta mezcla de costumbres, tradiciones y rituales religiosos son los que dieron lugar a la forma en que en la actualidad interpretamos, representamos y convivimos con la muerte.

## **MÉXICO ACTUAL Y LA MUERTE**

La muerte tiene un significado especial para el mexicano actual, es por esto que *“la frecuente, se divierte, la festeja, la escarnece y se burla de ella. Podría decirse que al realizar el culto a la muerte lleva a cabo al mismo tiempo el culto a la vida, y es que ambos acontecimientos son inseparables; negar la muerte es negar la vida. Por eso, cuando asiste a los cementerios, lleva elementos vitales en forma de alimentos y ofrendas florales para demostrar la ineludible fusión entre la muerte y la vida”* (Gorbea, A. en Aquino, L y Beauregard, L. 2008, p. 22); la forma en que nos despedimos de nuestros muertos y en que les recordamos es algo que nos caracteriza y que nos representan como mexicanos, a lo largo del país podemos encontrar *“una rica gama de ritos, ceremonias, costumbres, creencias; y aunque en las grandes ciudades éstas son menos frecuentes, no dejan de ser importantes”* (Aquino, L. y Beauregard, L. 2008, p. 32).

Año con año se celebra la fiesta de Día de Muertos, que es una de las más grandes e importantes que se llevan a cabo actualmente en casi todo México, en ella se refleja todo el folklor mexicano y variedad étnica y cultural, es por esto que se le reconoce en todo el mundo, por su esplendor, colorido y toque carnavalesco. *“La religiosidad de nuestro pueblo es muy profunda, la influencia indígena y española se conjugan en nuestra predilección por las ceremonias, los rituales y las fiestas. Así, mientras para los cristianos la muerte es un tránsito, un salto mortal entre dos vidas, la temporal y la ultraterrena; para la concepción indígena prehispánica es fase de un ciclo infinito, estadio de un proceso cósmico”* (Sandoval, E. A. 2000, p. 15).

La variedad de la tradición en torno a la celebración de la muerte en los diferentes grupos culturales del país ha creado *“una arquitectura simbólica y ritual que se expresa en infinidad de manifestaciones plásticas, muchas de ellas de carácter 'efímero', como los esplendorosos arcos de cempasúchil (flor simbólica de la*

*celebración) y las representaciones cosmogónicas implícitas en el arreglo y la lógica de las ofrendas, en la culinaria ceremonial, en la organización de los espacios rituales, así como en la danza, la música y el canto” (CONACULTA, 2005, p. 19).*

*“La formación económica y social mexicana hace posible la presencia de diversos grupos sociales con sus correspondientes manifestaciones culturales y grados de influencias o prestamos de otras culturas” (Sandoval, E. A. 2000, p. 9), es debido a ello que aunque se festeja el Día de Muertos en casi todo México y aunque todos en algún momento nos tenemos que despedir de un ser querido, la celebración y las prácticas sociales mortuorias no son iguales en todos los grupos sociales, “las celebraciones indígenas en torno a la muerte tienen lugar en un grupo de territorios localizados en la región centro-sur de México, donde son compartidas con poblaciones no indígenas que habitan de manera conjunta en estos mismos espacios” (CONACULTA, 2006, p. 17).*

Con la finalidad de apreciar esta versatilidad de estas manifestaciones, se hace una diferenciación a partir de los grupos que las realizan, los que podemos encontrar en las comunidades rurales y los que podemos encontrar en las comunidades urbanas, aunque es bien sabido que ambos tipos de comunidades se relacionan en la vida cotidiana.

#### **LA MUERTE EN COMUNIDADES RURALES Y/O INDIGENAS**

En los más de 60 grupos indígenas que habitan el país podemos encontrar tantas similitudes como diferencias tanto en los funerales como en la forma de celebrar la muerte, estas aportaciones sólo han logrado enriquecer más las tradiciones. *“Los pueblos indígenas que reproducen la tradición cultural de celebraciones a los muertos se encuentran localizados en áreas específicas de 20 de los 31 estados que integran la Republica Mexicana, además del Distrito Federal: Campeche,*

*Chiapas, Durango, Estado de México, Guanajuato, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas”* (CONACULTA, 2006, p. 17).

En las comunidades indígenas, los muertos siguen formando parte de la comunidad ejerciendo autoridad en sus descendientes, de manera que sus vivos deben presentarles respeto mediante la oración y la tradición. La economía, las tradiciones y las religiones que profesan en estas comunidades juegan un papel importante para decidir en qué forma se despedirán de sus muertos.

Aunque la fiesta del Día de Muertos se celebra oficialmente los dos primeros días de noviembre dedicados a las ánimas de los niños y a las de los adultos, los periodos de celebración pueden ser tan variados como las comunidades y las regiones donde se realizan; esto se debe a la relación existente entre el Día de Muertos y el calendario festivo de cada comunidad y a su vez con el tipo de difuntos que reconoce cada grupo, como el Día de los Muertitos o niños que fallecieron o las personas que fallecieron de forma violenta (CONACULTA, 2005).

La festividad se compone básicamente de la elaboración de platillos, ofrendas domésticas y visitas a los cementerios, pero podemos encontrar eventos adicionales y adaptaciones locales. Al coincidir con las temporadas agrícolas, los productos que se ponen en las ofrendas son los primeros frutos de la temporada, ya que sin el trabajo realizado por sus ancestros la cosecha actual no sería posible. Por lo tanto esta fiesta es una forma de agradecer los productos obtenidos en la cosecha, y si esta fue buena se debe al trabajo arduo de la comunidad y de la intervención de sus antepasados fallecidos (Aquino, L. y Beauregard, L. 2008). En esta celebración se fusionan el calendario agrícola y el mortuorio, ya que ocurre en el transito entre la escasez y un periodo de relativa abundancia, *“en las regiones de Guerrero, Oaxaca o Chiapas, las comunidades pasan durante este tiempo del crecimiento a la cosecha del maíz, el cereal que desde la época*

*prehispánica ha constituido su principal fuente de alimento. De ahí que la fiesta de los muertos sea también un festival de la cosecha dedicado a compartir con los ancestros el beneficio de los primeros frutos. Los principios de reciprocidad que rigen entre los hombres y sus ancestros convierten a las ofrendas del Día de Muertos en una retribución simbólica” (CONACULTA, 2006, p. 19).*

Las ofrendas a sus antepasados incluyen alimentos preparados especialmente para ese fin y bebidas que consumirían en vida, como tamales, mole, elotes, camotes, atole, frutas de temporada, pulque, cerveza, aguardiente, tequila y algo que no puede faltar es el pan de muerto en forma de muñecos, de luna o redondos con cruces o simulando huesos; estos van acompañados de velas blancas, flores silvestres, flores de cempasúchil, gladiolas, flores de terciopelo, copal y mucho incienso (Sandoval, E. A. 2000). Las ofrendas para los "muertitos" se componen de pan en forma de niño, dulces, leche, juguetes e imágenes de angelitos o de los mismos niños que fallecieron.

En algunos lugares, al tocar las campanas, las personas se dirigen a las iglesias para orar por sus muertos y después se desplazan hacia los cementerios donde limpian las tumbas de sus muertos, hay sitios en los que colocan las ofrendas en las lapidas. Sólo una vez que ha pasado el Día de Muertos los elementos de las ofrendas pueden ser retirados y consumidos por los vivos, y son repartidos entre familia y amigos. Existe la creencia de que los espíritus se alimentan del aroma agradable que despiden las ofrendas, los muertos regresan a donde pertenecen llevan consigo los obsequios que les fueron ofrecidos y dejándolas insípidas y sin olor (CONACULTA, 2005).

En la región huasteca, la celebración es nombrada *Xantolo* y los preparativos inician hacia mediados de septiembre, se tiene la creencia de que los muertos deambulan por toda la comunidad durante un mes como almas perdidas esperando el momento ideal para acudir a los altares que les dedican sus familias,

quienes los reciben con expresiones festivas, más tarde los antepasados se retiran a los cementerios para convivir con aquellos que los van a visitar. *“En Oaxaca existe una gran tradición popular en la celebración del Día de los Muertos, está la arraigada creencia de que los difuntos, después de su largo peregrinaje desde la otra vida para regresar a la Tierra, llegan cansados y sedientos, por lo cual en el altar se les coloca una jícara o un vaso de agua e incluso una botella de mezcal, por si se les apetece echar un traguito”* (Callejo, J. 1999, p. 256).

En Veracruz podemos encontrar una gran diversidad de formas de celebrar a sus muertos, tanto puede haber poblaciones carentes de este tipo de celebraciones, como poblaciones que sólo realizan el ritual católico de ir a misa y visitar las tumbas o por ejemplo en *Mecayapan* se realiza en cualquier época del año una ceremonia llamada la Recomendación de los Difuntos.

Se celebra uno o dos años después de la muerte de la persona, comúnmente de viernes a sábado, los familiares y vecinos ayudan a llevar leña a la casa del difunto y a adorna una cruz con tulipanes que acuestan en una banca, donde se vela toda la noche con rezos y cantos, al día siguiente se lleva la cruz al panteón para sembrarla y después se va a la iglesia a orar, mientras tanto se busca una anciana llamada *takualeeraj* que se encarga de cocer el maíz que se coloca en un *chicale* para rezarle y así lo reciba el difunto, y para hacer las tortillas con las que se le da de comer a los cantores. Se prepara carne de cerdo frita y antes de que empiecen a comer, en una canasta vacía que está en el centro de la mesa, coloca cada uno de los cantores un trozo de carne, esta canasta junto con objetos personales del difunto son llevados al monte por la *takualeeraj* donde vuelve a rezar y mencionar el nombre del difunto para que vaya a recoger su ofrenda y le pide que ya no vuelva a espantar a los familiares (González, G. en Aquino, L y Beauregard, L. 2008).

García, C. (en Aquino, L y Beauregard, L. 2008) nos platica que los totonacos que habitan Papantla, Veracruz, creen en el regreso de las ánimas en los días de muertos, la celebración está conformada de tres momentos:

1. El día de San Lucas. El 18 de octubre da inicio a la celebración de los muertos, San Lucas es el patrón de quienes murieron en forma violenta, trágica o accidental, colocan un altar en el interior de la casa con tamales, mole, pan, tortillas y chocolate, se prenden veladoras e incienso o copal y se le reza tanto a las ánimas como a San Lucas.
2. *Ninín*, los Días de Muertos. Celebrado del 31 de octubre al 2 de noviembre, se preparan limpiando la casa, los caminos y los cementerios para recibir a las ánimas, se cree que las almas de los niños los visitan del 31 de octubre al 1 de noviembre y las almas de los adultos del 1 al 2 de noviembre en forma de insectos para poder comer de las ofrendas que les ponen sus familiares, los altares se encuentran suspendidos por dos vigas del techo de la casa y se colocan arcos que son adornados con papel china, flores y racimos de plátanos y de naranjas, se hacen alimentos especialmente para las ofrendas como tamales, mole, pan, tortillas, chocolate, etc. que son cambiados tres veces al día (correspondientes a las comidas que se realizan cada día); en las noches los jóvenes les rezan alabanzas.  
A aquellas almas que han sido olvidadas o que ya no tienen familiares se les coloca una pequeña ofrenda en los patios o caminos con un poco de chocolate, pan y tamales para que no se sientan solas. En estos días también se visitan los panteones para encaminar a las almas que llegan de visita y así puedan partir de nuevo.
3. *Aktumajat*, la octava o el *ochavario*. Es el fin de la festividad, las ánimas no se retiran por completo y es por eso que a los 8 días se les coloca de nuevo una ofrenda para que tomen lo necesario para que aguanten el largo camino que tienen que emprender y se les invita a que vuelvan el año siguiente.

En algunas partes con tradición maya de Yucatán, cuando alguien está muy enfermo y/o convaleciente se toman medidas para que la persona pueda hacer una transición en paz de la vida a la muerte, estas consisten *“en quemar huano bendito y romero, con la finalidad de ahuyentar a los malos espíritus y los malos vientos que rondan siempre a los moribundos para atrapar el alma en el momento que abandone el cuerpo, transmitiéndole su calidad de mal espíritu y liberándose así de ella para poder entrar al cielo”* (Llanes, J. B. 2002, p. 134).

Llanes (2002) nos platica que en la Sierra Gorda de Querétaro, en donde hay asentamientos otomíes, las ofrendas se caracterizan por tener un arco triunfal elaborado con carrizo y adornado con flores de cempasúchil y papel picado, el maguey es utilizado como candelabro y en cada punta se ensarta una vela, la comida que es ofrendada es a base de lentejas, nopales, tejocote y calabaza, y nunca falta la bebida como el pulque y el aguardiente, en ella también agregan ya sea un rebozo o un sombrero que haya pertenecido al difunto y ponen jaulas con palomas para que le canten a las ánimas que están de visita.

Arturo Jiménez (2007) relata un rito de raíces africanas llamado la *Danza de los diablos* que *“tiene varias influencias, como los rituales en honor del dios negro Rujá, a quien los esclavos pedían ser liberados. Con el tiempo esos rituales se fueron sustituyendo por la celebración del Día de Muertos, con orígenes en el México antiguo e influencia católica”*.

Actualmente, se celebra durante el Día de Muertos en pueblos y comunidades como Cuajinicuilapa, El Quizá y Cerro de las Tablas, en Guerrero, y Lo de Soto, San Francisco del Maguey y Tapextla, en Oaxaca regiones con una gran cultura afroestiza. Desde el 31 de octubre hasta el 2 de noviembre las calles se llenan de danzantes disfrazados de diablos y acompañados de música hecha con instrumentos como la *“harmónica; una charrasca, quijada de burro o de caballo cuyos dientes se raspan con una pata de venado, y un bote o tигра, especie de*

*tambor de origen africano a cuyo cuero se conecta una vara que, untada con cera de Campeche y tallada con la mano, produce un sonido como el de la respiración de un gran felino”, en esta comedia colectiva que queda abierta a la participación del público “hay un Diablo Mayor, Tenango, Pancho o jefe, y su mujer, La Minga, madre de los diablos y omnipresente en otras danzas regionales. Ella carga un bebé de plástico y baila con el Tenango, sus hijos diablos o los espectadores, a quienes provoca con sus nalgas exageradas”.*

A lo largo de estos días recolectan en las casas y las ofrendas dulces de calabaza, pan de yema, frutas, cerveza, aguardiente y dinero y el último día se retiran a los panteones con su botín para regresar a ultratumba, simulando a las ánimas que visitan a sus familiares en estas fechas. La *Danza de los diablos* tiene pequeñas variaciones de región a región, en las coreografías, el vestuario, las máscaras de barbas y cuernos, los sones y la manera de interpretarlos. En últimas fechas, las mujeres han empezado a incorporarse en esta celebración disfrazándose de diablos y la tradición ha dejado de ser específicamente para varones.

Todo esto es sólo una probadita de lo variados que pueden ser los rituales, las costumbres y tradiciones ante la muerte en las zonas rurales, se puede notar que para muchos grupos la tradición del Día de Muertos es importante y que se ha pasado de generación en generación dentro de la familia, es por esto que se ha mantenido viva.

### *LA MUERTE EN COMUNIDADES URBANAS*

En las ciudades los sepelios comúnmente se componen de ritos sustentados en las religiones que profesan sus habitantes, algunos son discretos y otros ostentosos. En algunas partes de las urbes se le ha restado importancia a practicar la celebración de Día de Muertos, como es el caso del norte del país donde la celebración es *“sobria, ya que en esta región no se estila poner altares;*

*sin embargo, los deudos visitan a sus difuntos en el cementerio y les llevan flores, ya sea en corona, en ramo, etcétera*” (Llanes, J. B. 2002, p. 155); en otros lugares la celebración se compone principalmente de vistosos altares, calaveritas de chocolate, ataúdes de azúcar y el típico pan de muerto que se prepara especialmente para la ocasión; también algunas personas suelen visitar a sus familiares en los cementerios (Sandoval, E. A. 2000).

A pesar de que en las ciudades no es tan llamativa la forma de celebrar el Día de Muertos, *“quien quiera que visite los cementerios de la ciudad de México durante el Día de Muertos puede percatarse de su elaborado festejo en la enorme, mercantil e industrial capital nacional. El decorado de las lápidas, las ofrendas de comida y flores, la asistencia de deudos que respetuosamente guardan vigilia a sus parientes difuntos, entre otros, se realizan con tanto esmero en el Panteón Jardín, en el Panteón Frances o el Panteón Municipal como en cualquier lugar del país”* (Brandes, S. 2000, p. 12). Los cementerios son adornados con ofrendas compuestas de flores, velas y alimentos. También se llevan a cabo diversos encuentros ceremoniales entre grupos, familias y comunidades enteras que se relacionan a través de un culto compartido (CONACULTA, 2005).

En esta celebración es cuando el arte popular y la imaginación se hacen más presentes, de diversos materiales se hacen representaciones de la muerte, con calaveras, esqueletos y la famosa Catrina y su Catrín (Brandes, S. 2006), este arte se vio plasmado en hermosas ilustraciones gracias a Manuel Manilla y José Guadalupe Posada. Dentro de las manifestaciones artísticas del culto a los muertos encontramos las calaveras literarias, que tuvieron su origen a finales del siglo XVIII, estas *“constan de la imagen caricaturesca de la persona y de su panegírico festivo, que, en mofa de la tradición, siempre debe ser consignado en verso”* (Llanes, J. B. 2002, p. 88), los temas de estos breves epitafios poéticos muchas veces están relacionados con los momentos históricos y las situaciones políticas y sociales del país. *“Hoy en día, en las ciudades mexicanas, los versos*

*'calaveras' son fieles acompañantes del ritual a la muerte, y que contribuyen a señalar la miseria y los errores de la sociedad mediante la sátira a los políticos y gobernantes corruptos, en un festín macabro que no tiene paralelo en América Latina" (Sandoval, E. A. 2000, p. 13).*

Las casas y negocios de las ciudades son decorados con representaciones de la muerte muy llamativas; algo muy común en el Día de Muertos son los dulces, en los mercados y plazas podemos encontrar calaveras, esqueletos, ataúdes de chocolate, de azúcar blanca o de azúcar morena y de amaranto, y son comprados para repartir entre los amigos y familiares, y en ocasiones son colocados en las ofrendas (Brandes, S. 2006).

### LA INTRODUCCION DEL HALLOWEEN

Como ya lo vimos la celebración del *Halloween* se remonta hasta la época de los celtas. Con la llegada de los primeros colonos ingleses e irlandeses a Norteamérica, llegaron también sus tradiciones, y una de ellas era la festividad anglosajona del *Halloween*, que celebraban el 31 de octubre. *"Los hogares se adornan con calabazas vacías (con una vela encendida en su interior) decoradas con formas de monstruos. Los niños y los muchachos durante esa noche se disfrazan de esqueletos o de fantasmas (clara referencia a los difuntos), y de esta guisa van de casa en casa pidiendo pequeños tributos económicos o gastronómicos bajo la amenaza de gastar alguna broma pesada"* (Callejo, J. 1999, p. 249).

Al expandirse la cultura norteamericana, el *Halloween* ha logrado popularizarse en varios países occidentales, y cada vez más, algunos países latinoamericanos agregan elementos del *Halloween* a sus propias tradiciones empleadas para celebrar a sus muertos. México es uno de ellos, y en los mercados pueden

encontrarse artículos característicos del *Halloween* mezclados entre los artículos más comunes para la fiesta tradicional del Día de Muertos (Brades, S. 2006).

En la actualidad, existe un conflicto simbólico entre la celebración de Día de Muertos y el *Halloween*, debido a que el Día de Muertos ha llegado a simbolizar la identidad nacional mexicana y el *Halloween* se ha convertido en un símbolo de Estados Unidos; sin embargo, *“los orígenes históricos de ambas festividades si bien no son idénticos, al menos sí están entrelazados estrechamente. Por siglos han desplegado una gama de símbolos mortuorios compartidos, una especie de juego con la muerte, que incluye socarronas réplicas de calaveras, esqueletos y almas en pena, en forma de fantasmas del Halloween y, durante el Día de Muertos, de espíritus inanimados pero siempre presentes. Dulces especiales forman parte importante tanto del Halloween, con sus distintivos dulces naranja y negro, así como del Día de Muertos, con su pan de muertos y sus calaveras y esqueletos. La petición ritual es también un rasgo importante de ambas festividades”* (Brades, S. 2000, p. 14)... a pesar de que los orígenes, significados, creencias y prácticas rituales de ambas celebraciones son relativamente similares, *“son, pues, más o menos irrelevantes a su creciente significación respecto a la identidad nacional”* (idem).

Esta rápida penetración de los símbolos del *Halloween* en México, desde mediados de los 90's, ha incrementado en los mexicanos evocaciones de sentimientos nacionalistas, y esto se ve expresado en las campañas que se pueden encontrar en diferentes partes del país dirigidas a preservar las tradiciones sobre el imperialismo de Estados Unidos (Brades, S. 2006). *“Para los nacionalistas culturales, en contraste con el Día de Muertos, el Halloween es un festejo bastante comercializado y profano. Consideran que la introducción de elementos extranjeros a un rito antiguo y sagrado contamina también al Día de Muertos. En otras palabras, Al Halloween y el Día de Muertos, festejos que provienen de una fuente común y que aun muestran muchos rasgos similares, se*

*han convertido en metáforas de las relaciones entre México y Estados Unidos”* (Brades, S. 2000, p. 18).

### EL CASO DE MIXQUIC

El pueblo de Mixquic se encuentra ubicado en un medio que enlaza características y costumbres rurales y urbanas, está ubicado al sureste de la Ciudad de México en la delegación Tlahuac, que anteriormente formaba parte del *“lago de Chalco, región que era ocupada por diferentes grupos prehispánicos tales como los Chalcos (Chalco), Los Cuitlahucas (Tlahuac), los Calhuages (Culhuacan), los Xochimilcas (Xochimilco) y los Mixquicas (San Andrés Mixquic)”* (Castillo, A. 1993, p. 43). Existen varias teorías del significado de la palabra Mixquic, una dice que viene de la palabra mezquite, nombre de un árbol grande y robusto, pero en la actualidad estos árboles no se encuentran con facilidad en esta región, así que esta explicación no es del todo convincente; otra, dice que viene de la palabra *Miquixtli*, nombre de la diosa de la vida y la muerte, esto se justifica con hallazgos arqueológicos que sugieren que en este lugar se le rendía tributo a esta deidad con sacrificios humanos y el juego de pelota, *“prueba de esto es el Chac-mool, las piedras del juego de pelota y los cráneos de piedra que alguna vez estuvieron en el Tzompantli, que durante mucho tiempo estuvo ubicado en el panteón. Actualmente se exponen junto a la deidad Miquixtli en el jardín de la iglesia (...) El Tzompantli fue destruido durante la construcción de la carretera que va de Mixquic a Chalco. Por tal motivo muchos de los cráneos de piedra fueron recogidos por los lugareños e incrustados en sus bardas”* (López, G. 2001, p. 20).

Mixquic es uno de los pocos lugares de la ciudad que aún sigue una organización política y social por barrios, los cuáles son: el barrio de San Andrés, el barrio de San Miguel, el barrio de San Bartolo y el barrio de San Agustín. En su población encontramos una gran mayoría de personas que practican el catolicismo; sin

embargo, en los últimos años ha habido un crecimiento de protestantes, quienes no practican las tradiciones de Día de Muertos debido a su fe.

Es en Mixquic donde año con año, del 31 de octubre al 2 de noviembre, se celebra de forma particular a los muertos, esta celebración ha sido preservada y enriquecida por sus habitantes, quienes están cumpliendo *“fielmente un ritual donde reciben a sus antepasado. Platican con ellos y les rinde un importante homenaje a través de una misa, donde se ruega por su eterno descanso o por medio de oraciones y rezos con los cuales se les ayuda para que alcancen el paraíso. Algunos más, platican directamente con sus deudos a través de sus sueños o de forma directa al estar frente a la ofrenda o en el panteón”* (López, G. 2001, p. 18).

Esta es la ocasión ideal para preparar los platillos típicos de la región, se preparan alimentos y bebidas especialmente para la celebración y ofrecerlos a los seres queridos que ya no se encuentran físicamente, de esta forma siguen compartiendo y conviviendo con ellos. *“La tradición de ofrendar en Mixquic muestra un profundo respeto a la muerte y una entrañable sensación de amor hacia los familiares a quienes se dedica la ofrenda”* (López, G. 2001, p. 19).

El pueblo se ilumina con las velas que sirven para guiar el camino de las ánimas que los visitan, *“cuentan que las ánimas entran al pueblo formadas en fila, como si se tratara de un desfile, y conforme pasan por las casas, se separan del grupo para entrar a saludar a sus deudos. Por eso las puertas de todas las casas se abren a medio día y así permanecen hasta muy entrada la noche”* (Llanes, J. B. 2002, p. 165), el olor del copal, el incienso y las flores inundan el lugar, además de que se respira un ambiente de felicidad por el recibimiento de estas visitas tan especiales.

Cada elemento en el tradicional Día de Muertos tiene un significado que es compartido por la gran mayoría de los lugareños, a través de la celebración se conjuga lo místico y lo real, es una magia que atrae a propios y extraños.

Esta forma de celebrar el Día de Muertos y la forma en que son despedidos los seres queridos el día de su muerte fusionan tradiciones mesoamericanas y ritos religiosos españoles; para conocer bien estas tradiciones, así como sus significados, se recurrió a entrevistar a algunos lugareños, lo obtenido se describe en los capítulos posteriores.

## CAPÍTULO III

### TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

El estudio de las Representaciones Sociales envuelve al lenguaje, a las ideologías, a lo simbólico, al imaginario social y a las prácticas sociales acercando más a la psicología social a sus dimensiones históricas, sociales y culturales (Jodelet, D. en Moscovici, S. 2008).

Este capítulo está dedicado a la teoría de las Representaciones Sociales, aquí se encontrará un pequeño recorrido por su historia, sus principales postulados y funciones, así como algunas formas en que han sido abordadas las Representaciones Sociales en diferentes investigaciones.

#### HISTORIA

La teoría de las Representaciones Sociales tiene sus raíces en la sociología con Durkheim, que utilizó el término *representaciones colectivas* para señalar *“la especificidad del pensamiento social con relación al pensamiento individual. Del mismo modo que, para él, la representación individual es un fenómeno puramente psíquico, irreductible a la actividad cerebral que lo hace posible, la representación colectiva no se reduce a la suma de las representaciones de lo individuos que componen una sociedad”* (Moscovici, S. 1979, p. 16).

Para Durkheim las representaciones colectivas *“son producciones mentales colectivas que trascienden a los individuos particulares y que forman parte del bagaje cultural de una sociedad”* (Ibáñez, T. 1988, p. 30) y que son impuestas a las personas. Este pensamiento colectivo es traducido y compartido a través del lenguaje, así *“estas representaciones llevarían consigo significaciones sociales,*

*interpretaciones y normas asegurando respuestas diarias a los integrantes de una sociedad” (Huidobro, J. C. 2002, p. 30).*

El término *representaciones colectivas* es retomado por Moscovici en su obra, dirigida a entender la naturaleza del pensamiento social, *El psicoanálisis, su imagen y su público* (1961) y lo transforma en *representaciones sociales*, que para él, *“la representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos”* (Moscovici, S. 1979, p. 17), apelando así a un tipo de conocimiento cotidiano denominado sentido común.

Este sentido común *“aparece en dos formas. Primero, en tanto que cuerpo de conocimientos producido de forma espontanea por los miembros de un grupo, basado en la tradición y el consenso. Siendo un conocimiento de primera mano, es en su terreno donde nace y prospera la ciencia. Segundo, en tanto que suma de imágenes mentales y de lazos de origen científico, consumidos y transformados para servir en la vida cotidiana. En este sentido, el sentido común es penetrado por la razón y sometido a la autoridad legítima de la ciencia. Este es un conocimiento de segunda mano que se extiende y establece constantemente un nuevo consenso acerca de cada descubrimiento y cada teoría”* (Moscovici, S. y Hewstone, M. en Moscovici, S. 2008, p. 685).

A pesar de haber sido desarrollada esta teoría hace aproximadamente 50 años, fue tiempo después que empezó a despertar el interés entre los psicólogos sociales debido principalmente a la poca aceptación que se tenía, y que aún se tiene, a las explicaciones de orden colectivo, además de otras razones que Ibáñez (1988) señala, la primera es la fuerte influencia del psicologismo al darle una gran prioridad al estudio de los procesos psicológicos individuales, la segunda es la imagen que se tenía en Estados Unidos de los trabajos europeos como meras especulaciones y palabrería, y la tercera es que muchos psicólogos consideran a

las representaciones sociales como una simple reformulación del concepto de actitud.

Es hasta hace relativamente poco tiempo que la teoría de las representaciones sociales ha empezado a tomar fuerza, y ha sido abordada en psicología social en varias investigaciones de campo con Chombart de Lauwe, Herzlich, Jodelet, Kaës y de laboratorio con Abric, Codol, Flament, Henry, Pêcheux, Poitou, *“ellos permitieron captar mejor su generalidad y comprender mejor su papel en la comunicación y la génesis de los comportamientos sociales”* (Moscovici, S. 1979, p. 9).

Jean-Claude Abric desarrolló una propuesta de la estructura de las representaciones sociales (1976, 1987) basada en la idea de esquema figurativo de Moscovici (que será explicada en los postulados de la teoría), propone las nociones de núcleo central, que *“es el elemento fundamental de la representación puesto que a la vez determina la significación y la organización de la representación”* (Abric, J. 2001, p. 20), y sistema periférico, que *“además de proteger la estabilidad del núcleo central, tiene unas funciones que son fundamentalmente adaptativas, mucho más sensible al contexto, conduce a la adaptación de grupos e individuos a situaciones específicas y permite integrar las experiencias individuales”* (Wagner, W. y Elejabarrieta, F. 2007, p. 837).

A lo largo de estos años, la propuesta de Moscovici ha empezado a tener reconocimiento dentro de la psicología social, no sólo en Europa sino alrededor del mundo. Cada vez se hacen más investigaciones en torno a las representaciones sociales, y con una gran variedad de temas, acercamientos y metodologías, que han enriquecido más a la teoría.

## **¿QUÉ SON LAS REPRESENTACIONES SOCIALES?**

Las representaciones sociales intentan enlazar lo individual y lo colectivo, lo psicológico y lo social, *“la teoría de las representaciones sociales trata del conocimiento (incluyendo contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos) que juega un papel significativo para las personas en su vida privada y en la vida y organización de los grupos en los que viven”* (Wagner, W. y Elejabarrieta, F. 2007, p. 816).

Existen varias definiciones de lo que son las representaciones sociales, puesto que es un constructo complejo darle una definición es una tarea ardua, el mismo Moscovici nos advierte que es fácil captar la naturaleza de las representaciones sociales, sin embargo, conceptuarlas no es una tarea nada fácil, debido a que es un concepto en el que *“confluyen nociones de origen sociológico, tales como la cultura o la ideología, y nociones de procedencia psicológica, tales como la de imagen o la de pensamiento”* (Ibáñez, T. 1988, p. 32).

Para Moscovici, las representaciones sociales son *“entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de la palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia, así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica y mítica”* (1979, p. 27).

Herzlich señala que las representaciones sociales son *“uno de los instrumentos gracias al cual el individuo, o el grupo, aprehende su entorno, uno de los niveles donde las estructuras sociales le son accesibles, dicha representación desempeña*

*un papel en la formación de las comunidades y de las conductas sociales” (1975, p. 396).*

Muñoz hace resaltar la importancia del lenguaje en la formación de las representaciones, *“la representación social, es mediatizada a través del lenguaje, la aprehensión de un objeto social es inseparable de la formación de un lenguaje que le concierne, además, para la formación de una representación social se dan varias condiciones necesarias, por un lado, las que se refieren a la accesibilidad misma del objeto; y a la significancia que para el sujeto tenga” (1993, p. 20).*

Mendoza concluye que *“las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal” (1997, p. 7).*

Denise Jodelet dice que *“las representaciones sociales conciernen al conocimiento del sentido común, que se pone a disposición en la experiencia cotidiana; son programas de percepción, construcciones con estatus de teoría ingenua, que sirven de guía para la acción e instrumento de lectura de la realidad; sistemas de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las relaciones sociales; que expresan la relación que los individuos y los grupos mantienen con el mundo y los otros; que son forjadas en la interacción y el contacto con los discursos que circulan en el espacio público; que están inscritas en el lenguaje en razón de su función simbólica y de los marcos que proporcionan para modificar y categorizar lo que compone el universo de la vida” (2000, p. 10).*

Para Huidobro, las representaciones sociales pueden ser tanto *“un producto de elaboraciones colectivas; como producto de manifestaciones culturales y, a la vez, como una parte indispensable de la misma” (2002, p. 55).*

Wagner y Elejabarrieta destacan la parte social de las representaciones, *"las representaciones sociales son un tipo particular de conocimiento cotidiano necesario para desenvolverse en nuestra sociedad. Tres características principales: 1) que es elaborado socialmente, es decir, que su origen se sitúa en la actividad de los grupos sociales y los individuos que los componen; 2) que su homogeneidad y distribución dentro de los grupos implicados es amplia, constituyéndose en dominios de conocimiento consensuados funcionalmente, y que sus principales dominios se refieren a la divulgación de teorías y conocimientos científicos, a la imaginación cultural y a las condiciones sociales y acontecimientos; y finalmente, 3) que este conocimiento de naturaleza social establece la indesligabilidad de procesos y contenidos de pensamiento, y por tanto, los procesos que dan cuenta de su elaboración y funcionamiento tienen unas características específicas, al igual que la estructura y la transformación"* (2007, p. 840).

Todas estas definiciones tienen algo en común, Jodelet une los elementos que deberían considerarse para su conceptualización así: *"El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social."*

*Las representaciones constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica.*

*La caracterización social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surgen las representaciones, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las*

*funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y los demás" (en Moscovici, S. 2008, p. 474).*

### **POSTULADOS DE LA TEORÍA**

Las representaciones sociales son un tipo de conocimiento conformado por estructuras y procesos, que provienen de fenómenos psíquicos y sociales como la información, las actitudes, opiniones y evaluaciones, las interacciones, las imágenes, las observaciones, etc. Según la propuesta de Moscovici (1979), las representaciones sociales se presentan como un universo de opiniones tan variado como grupos sociales y culturas hay, y cada universo tiene tres dimensiones por las cuales se pueden analizar:

1. La información *"se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social"* (Moscovici, S. 1979, p. 45), la calidad y cantidad de información varía de un grupo social a otro según la accesibilidad que tengan a estos conocimientos. *"Es así como las pertenencias grupales y las ubicaciones sociales mediatizan la cantidad y la precisión de la información disponible, incidiendo en el tipo de representación social que se forma"* (Ibáñez, T. 1988, p. 47).

Esta calidad y cantidad de la información también se ve afectada por la forma en que se accede a esos conocimientos, porque no es igual la información que se obtiene a través del contacto directo y de las prácticas que se llevan a cabo con relación al objeto de representación, que la información que se obtiene a través de la comunicación y de la interacción social.

2. El campo de representación que se refiere a que existe *"una imagen, allí donde hay una unidad jerarquizada de los elementos"* (Moscovici, S. 1979,

p. 46); es decir, enuncia una organización y ordenación de los elementos que contiene la representación, de la riqueza de ese contenido y de las propiedades cualitativas e imaginativas de la representación.

3. La actitud es *“la orientación global en relación con el objeto de la representación”* (Moscovici, S. 1979, p. 47) ya sea negativa o positiva.

Esta orientación evaluativa hacia el objeto de representación contiene componentes afectivos, que hacen a la representación dinámica. Así es como esta dimensión orienta las conductas y prácticas sociales que se desarrollan alrededor de ese objeto; esta función se presenta aún si hay o no una estructura, si hay o no suficiente información o si hay o no un contacto directo con el objeto de representación.

Las representaciones sociales se construyen a través de dos grandes procesos que conjugan tanto lo psíquico como lo social: la objetivación y el anclaje.

El proceso de objetivación permite materializar los conceptos abstractos y extraños en experiencias e imágenes concretas y *“puede definirse como una operación estructurante y formadora de imagen”* (Mendoza, E. 1997, p. 11), consta de tres fases:

1. La construcción selectiva, que es la apropiación de información referente a un determinado objeto social. En ella se retienen y seleccionan algunos elementos de información que son transformados para que se adapten a las estructuras de pensamiento preexistentes en los grupos y en los individuos que los conforman (Ibáñez, T. 1988).
2. La esquematización estructurante, estos elementos que han sido seleccionados y adaptados se organizan para poder crear una imagen

coherente y expresable del objeto de representación; es decir, se crea el esquema figurativo de la representación social (Idem).

El esquema figurativo *“no es solo una manera de ordenar las informaciones, sino el resultado de una coordinación que concreta cada uno de los términos de la representación”* (Moscovici, S. 1979, p. 86); es decir, que además de ser la parte estable y organizadora de la representación también le da significado a los demás elementos de esta, y es en torno a este esquema figurativo que se organiza el campo de representación.

3. La naturalización, el esquema figurativo pasa a ser un componente más de la realidad objetiva que ya se conoce. Así el objeto de representación pierde su arbitrariedad y deja de ser algo ajeno y pasa a formar parte de la realidad cotidiana en la que vivimos (Ibáñez, T. 1988).

En la objetivación, la estabilidad del esquema figurativo, *“la materialización y la espacialización de sus elementos les confieren el status de marco e instrumento para orientar las percepciones y los juicios en una realidad construida de forma social. Y otorga sus herramientas al anclaje”* (Jodelet, D. en Moscovici, S. 2008, p. 486).

El proceso de anclaje *“se nos presenta como una prolongación de la objetivación: elaboración de un plan y de instrumentos de conducta que prolonga el remodelado cognoscitivo de la obra en la objetivación”* (Herzlich, C. 1975, p. 405). En el, la información correspondiente a un objeto social es integrada dentro de nuestro sistema de pensamiento tal y como está compuesto.

En el anclaje *“se utilizan categorías que ya son propias del grupo, que se utilizan cotidianamente para afrontar, interpretar y dar sentido a nuevos objetos”* (Huidobro, J. C. 2002, p. 57); es decir, las ideas extrañas y/o no familiares son

convertidas en imágenes y categorías para que se puedan colocar dentro del contexto que ya nos es familiar.

A demás de permitir la comprensión de nuevos objetos sociales, también *“posibilita que las personas puedan comunicarse en los grupos a los que pertenece bajo criterios comunes, con un mismo lenguaje para comprender los acontecimientos, las personas u otros grupos”* (Wagner, W. y Elejabarrieta, F. 2007, p. 836), y así facilitar la interacción tanto entre los miembros de los grupos como entre grupos.

Al ser complementarios estos dos grandes procesos, permiten *“la generación y funcionamiento de las representaciones sociales, la dialéctica para hacer comprensible la realidad, posibilitar el conocimiento en sociedad, facilitar la interacción y reconstrucción de categorías con las cuales una sociedad se reproduce cultural y simbólicamente”* (Huidobro, J. C. 2002, p. 57).

### ***FUNCIONES DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES***

Las representaciones sociales desempeñan un papel muy importante en la vida cotidiana de las personas pues llevan a cabo diversas funciones sociales y cognoscitivas. Algunas ya han sido mencionadas de manera implícita en lo que va del capítulo, como comprender y aprehender el entorno en el que nos desenvolvemos, la asimilación e integración de lo nuevo y extraño, la formación y dirección de conductas sociales, la formación de opiniones y tomar una postura respecto a un objeto social y la facilitación de la interacción entre los miembros de un grupo y entre los grupos.

*“La representación social es, a la vez, pensamiento constituido y pensamiento constituyente”* (Ibáñez, T. 1988, p. 36). En cuanto a pensamiento constituido, las representaciones sociales toman el papel de estructuras ya existentes y que sirven

de referencia para la interpretación; y en cuanto pensamiento constituyente, las representaciones sociales además de ser una manifestación de la realidad también influyen en su elaboración.

Cuando las representaciones sociales funcionan como un sistema de interpretación, *“las informaciones adquiridas penetran en la vida cotidiana y engendran comportamientos adecuados, colocando en un contexto diferente las relaciones entre personas y la manera como son vividas”* (Moscovici, S. 1979, p. 129), dándole así significados a los objetos sociales para poder comprender, actuar y orientarnos en el medio en el que vivimos.

*“Las representaciones constituidas y algunas veces profundamente ancladas en la historia de la colectividad permiten explicar las elecciones efectuadas por los individuos, el tipo de relaciones que establecen con los copartícipes, la naturaleza de su compromiso en una situación o sus prácticas cotidianas”* (Abric, J.C. 2001, p. 206). Hay una gran relación entre las representaciones y las prácticas sociales; Jodelet y Moscovici las definen como *“sistemas de acción socialmente estructurados e instituidos en relación con los papeles”* (citado por Abric, J.C. 2001, p. 195). Existe un debate sobre si las prácticas determinan a las representaciones o viceversa, pero muchos investigadores están de acuerdo en que las representaciones y las prácticas sociales se generan mutuamente, esta es una relación recíproca.

Compartir estos significados y lenguaje *“permite tanto <<representar>> un objeto ausente o invisible, como evocar el pasado o el futuro, liberando así las relaciones humanas de las limitaciones del espacio-tiempo que sufren las otras especies”* (Farr, R. en Moscovici, S. 2008, p. 495). La historicidad y la memoria juegan un papel importante aquí, *“las experiencias, las palabras y las imágenes del pasado, ausentes en suma, no son experiencias de las palabras y de las imágenes muertas, difuntas, sino que continúan actuando y envolviendo las experiencias, las*

*palabras y las ideas presentes” (Moscovici S. y Hewstone, M. en Moscovici, S. 2008, p. 709).*

Las representaciones sociales son establecidas y transformadas mediante consensos que permiten *“mantener el grupo como una unidad social reflexiva y para mantener la vida del grupo en una dirección organizada, estandarizando la identidad social y las interacciones de una mayoría cualificada de los miembros del grupo. Las representaciones sociales en un grupo reflexivo se encuentran en la base de la interacción coordinada de sus miembros con respecto a los objetos sociales” (Wagner, W. y Elejabarrieta, F. 2007, p. 819).*

Es así como da lugar a otra de sus funciones, la formación de identidades personales y sociales, y a la expresión y la configuración de grupos, el *“poseer un repertorio común de representaciones sociales desempeña un papel importante en la configuración de la identidad grupal y en la formación de la conciencia de pertenencia grupal” (Ibáñez, T. 1988, p. 54).* Que los grupos compartan esta identidad y que sus miembros tengan un cierto sentido de pertenencia al grupo implica que se compartan algunos rasgos culturales como costumbres, valores, creencias, significados, etc.

En conclusión, las interacciones y comunicaciones sociales son guiadas por las representaciones sociales compartidas porque *“clasifican a los objetos sociales, los explican y evalúan sus características a partir del discurso y creencias de sentido común” (Mendoza, E. 1997, p. 8),* esto da como resultado un constante intercambio cultural y científico que sienta las bases para construir identidades personales y sociales, y producciones y pensamientos sociales, y a la vez fungen un papel de mediadoras en las relaciones e interacciones sociales.

## ***¿CÓMO SE HAN ESTUDIADO LAS REPRESENTACIONES SOCIALES?***

Al ser las representaciones sociales un producto pero a la vez un proceso existen diferentes formas de ser abordadas para su estudio, sólo depende del foco de atención que se tenga para determinado aspecto de la representación.

Por una parte, los que están interesados en la representación social como producto sociocultural guían su investigación por determinado objeto; hay quienes se interesan en buscar las diferencias que ese objeto social puede tener en diferentes grupos sociales. Por otra parte, los investigadores interesados en las representaciones sociales como proceso suelen tener por objetivo entender los mecanismos que producen una determinada representación social, o conocer de qué forma una representación social incide en las conductas relacionadas con cierto objeto social (Ibáñez, T. 1988).

Wagner y Elejabarrieta (2007), distinguen tres campos de investigación:

1. Ciencia popularizada, se caracteriza por estudiar las representaciones como conocimiento vulgar de las ideas y propuestas científicas. La vida cotidiana se ve influenciada por la ciencia, que justifica y aprueba las decisiones, posiciones y comportamientos.
2. Imaginación cultural, se centra en el estudio de las representaciones sociales de los objetos construidos culturalmente a través de la historia que fijan sus significados en los contextos sociales.
3. Condiciones sociales y acontecimientos, se estudian acontecimientos políticos y sociales que tienen impacto en la vida social.

Existe una gran variedad de investigaciones sobre representaciones sociales con diferentes temáticas y metodologías empleadas; ya que es una teoría tan compleja y que amalgama lo psicológico y lo social hay mucha tela de donde cortar para

estudiar las representaciones. El mismo Moscovici utilizó tanto cuestionarios cerrados y entrevistas abiertas como análisis de publicaciones referentes al psicoanálisis para su estudio *El psicoanálisis, su imagen y su público*.

Herzlich (citado en Abric, J. 2001) analizó las representaciones sociales de salud y enfermedad (1969) a través de 80 conversaciones no directivas con una duración de 90 minutos con habitantes de París y de Normandía. Donde concluye que la construcción de la salud y la enfermedad de las personas comunes y corrientes es fundamentalmente un discurso sobre las relaciones entre el individuo y la sociedad.

Jodelet y Milgram (citados en Abric, J. 2001) estudiaron la representación social de París (1976), diseñaron una metodología en la que los participantes dibujaban una serie de mapas de la ciudad representando su propia visión de la misma, como la organizaban espacialmente, los sitios que consideraban más importantes y que usaban como referencia, las áreas pobladas, etc., y constataron que la mayoría de los conceptos que tenían sobre París eran de orden no verbal o lo que ellos llamaron *ideas espaciales*.

Abric realizó dos estudios sobre la representación social del artesano utilizando diferentes metodologías con el objetivo de poner a prueba su hipótesis de que la representación social está organizada alrededor del núcleo central. En el primer estudio (1984) utilizó cuarenta entrevistas conducidas junto con ochenta cuestionarios aplicados en una población de no-artesanos al sur de Francia, de esta forma obtuvo información tanto cualitativa como cuantitativa, y su tratamiento fue a través del análisis de similitud para poder extraer la estructura de esta representación. En el segundo estudio (1989) recurrió a la investigación experimental, que consistió en que estudiantes de la Universidad de Aix efectuaran dos tareas, una de asociación libre con el término artesano como inductor y la otra de jerarquización de los ítems producidos en la asociación.

Teresa Cabruja (en Ibáñez, T. 1988) realizó un estudio sobre *La imagen popular de la locura*, en donde elaboró un cuestionario con preguntas sistematizadas que incluían también diferencial semántico de factores que pudieran considerarse como “exposición a la locura”.

Duveen y colaboradores (Citados en Wagner, W.; Hayes, N. y Flores, F. 2011) investigaron el contexto de género en el comportamiento de niños pequeños (1993) a partir del uso de juguetes en el aula y para esto realizaron un estudio etnográfico con el objetivo de enfocarse en los roles del género como estructurantes de la vida en el aula. Porque, según ellos, podría aprenderse más del mundo infantil a través de la observación que de un cuestionario o entrevista.

Angela Arruda (en Jodelet, D. y Guerrero, A. 2000) buscaba conocer *Lo que piensa el brasileño sobre el medio ambiente, el desarrollo y la sustentabilidad a partir de las representaciones sociales* a través de 90 entrevistas a profundidad con líderes de seis sectores de la comunidad ambientalista brasileña, es decir, con ambientalistas, técnicos de gobierno o gestores, científicos, empresarios, miembros de movimientos sociales y parlamentarios.

Esto es sólo una pequeña muestra de la versatilidad que pueden ser los estudios sobre representaciones sociales, como ya se vio hay muchos métodos de donde elegir para su investigación, se puede emplear entrevistas (abiertas, semiestructuradas, estructuradas), cuestionarios, análisis de texto o de medios masivos de comunicación, estudios etnográficos, estudios documentales, estudios experimentales, métodos asociativos, métodos no verbales, etc.

### *LA MUERTE DESDE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES*

Alfredo Muñoz realizó una investigación documental titulada *Psicología de la muerte: Intuición y significación* (1993) en donde hace un recorrido por las

interpretaciones y representaciones de la muerte en culturas antiguas, y menciona que por las características existentes del hombre; el morir, para él, es muy distinto del simple cesar, ya que la muerte es una construcción sociopsicológica.

Aborda las posibles formas en que puede ser estudiada la significación de la muerte dentro de la psicología, como las aportaciones de Alfred Schütz en la construcción del mundo, la realidad social, el imaginario social y la teoría de las representaciones sociales.

Resalta la importancia del lenguaje en la formación de las representaciones sociales de la muerte, *“es el medio que permite aprehender a la muerte como objeto de experiencia, elaborar su concepto y contextualizarla en un entorno constituido y aprehendido a su vez, a través del mismo lenguaje”* (p. 22). Tomando en cuenta que la muerte es una construcción meramente psicosocial ya que *“la muerte como objeto concreto y tangible no existe, pues el cadáver que deja como constatación de sí, no es la muerte. Por otro lado, todo lo que de ella se elabora en conocimiento, actitud y praxis, es netamente psicológico. La elaboración significativa de la muerte a partir de las vivencias del Yo, mediatizado el proceso por medio del lenguaje, y compartiendo subuniversos de interpretación con semejantes, hace de la muerte una representación fascinante, terrible, negable, sufrible, gozable, risible, efectuable, dable, y hasta vivible”* (Idem).

Por su parte Leticia Vences desarrolló su trabajo *La representación social de la muerte* (2001) con el claro objetivo de explorar cual es la representación social de la muerte en grupos de diferente procedencia (rural y urbana) y diferente sexo (hombres y mujeres), partiendo de los preceptos de las representaciones sociales, el contexto y las experiencias son circunstancias que podían hacer que la representación social de la muerte fuera distinta.

Este fue un estudio exploratorio con un diseño de dos grupos independientes y con una muestra intencional, formados de la siguiente manera: Grupo A) 20 hombres y 20 mujeres de procedencia rural, Grupo B) 20 hombres y 20 mujeres de procedencia urbana, ambos grupos con edades de entre 20 a 30 años, a los que se les aplicó una entrevista semiestructurada, con los resultados realizó tanto un análisis cualitativo como cuantitativo basado en la propuesta de núcleo central y elementos periféricos de Abric.

En el también hace un pequeño recorrido por los ritos funerarios en las civilizaciones más antiguas del mundo, principalmente en las culturas prehispánicas, así como la expansión del cristianismo; también investigó sobre las diferentes formas de definir el término muerte.

El trabajo de María del Carmen Fragoso titulado *La muerte: Conceptos y Creencias* (2003) aborda el tema de la muerte desde las representaciones sociales, considerando que la particularidad específica de la teoría es que el objeto de representaciones es creado y compartido por una comunidad y se le crea un significado desde un particular modo de observación del sujeto.

En este estudio trabajó con dos grupos de personas: por una parte, jóvenes de 15 a 20 años, así como también con ancianos de 65 a 70 años. Tanto el grupo de jóvenes, como el de ancianos pertenecen a dos religiones diferentes: 30 sujetos corresponden a la religión católica y 30 sujetos a la religión mormona.

La investigación se realizó en varias etapas: 1) fase piloto. Se aplicó a 10 jóvenes y 10 ancianos el cuestionario de asociación libre, en el cual se observaron que las asociaciones son descriptivas y funcionales; 2) aplicación del mismo cuestionario en ambos grupos, los grupos están integrados por 60 jóvenes y 60 ancianos, ambos grupos se integran de hombres y mujeres y 3) se aplicó a ambos grupos el cuestionario de caracterización, integrado por las 20 palabras que resultaron del

cuestionario de asociación libre. A través de este instrumento se analizan aquellos aspectos más socio-cognitivos de la representación.

Concluyendo que la muerte adquiere diferentes formas de conocimiento, los diversos significantes que se conocen en torno a la muerte giran alrededor del entender científico y/o cultural que se manifiesta a través de las religiones, tradiciones, ciencia, lugares, géneros, edades, etc. Las diferentes formas de expresión personalizan a la muerte dándole un sentido y significado de acuerdo al lugar, al tiempo, al contexto social, la educación o la religiosidad, y se da forma a conocimientos y conductas que son socialmente valorados y compartidos.

En esta investigación se retoma la propuesta de Moscovici, se trabajó con entrevistas semiestructuradas para llegar a la representación social de la muerte entre los pobladores de Mixquic, la descripción tanto metodológica como de los resultados y su análisis se encuentran en los siguientes capítulos.

## CAPÍTULO IV

### MÉTODO

Al ser la muerte algo totalmente desconocido, el hombre ha generado varias dudas respecto a ella, pero al mismo tiempo ha intentado contestar éstas generando diversas formas de interpretarla, representarla e incluso vivirla. A partir de esto, hay una pregunta en especial que se pretende contestar en esta investigación.

*¿Qué representación social de la muerte se tiene en Mixquic?*

#### *Objetivos*

##### General:

- ❖ Conocer la representación social de la muerte que se tiene en Mixquic.

##### Particulares:

- Conocer los ritos que realizan en la celebración de Día de Muertos en Mixquic y qué significado tienen los mismos para sus habitantes.
- Conocer qué cambios ha tenido la celebración de Día de Muertos (si es que los ha habido) y el significado de estos para los habitantes de Mixquic.
- Conocer qué otras prácticas sociales se llevan a cabo cuando un ser querido fallece y qué significado tienen las mismas para los habitantes de Mixquic.
- Conocer qué otras prácticas sociales se llevan a cabo cuando un miembro de la comunidad fallece y qué significado tienen las mismas para los habitantes de Mixquic.

## *Muestra*

Se trabajó con una muestra no probabilística e intencional. Participaron 13 personas, de las cuales 7 son mujeres y 6 son hombres, pertenecientes a dos grupos de edades: adultos, de más de 60 años y jóvenes, de 20 a 30 años. Quedando su distribución de la siguiente forma:

Edad/Sexo	Hombres	Mujeres
60+	3	4
20-30	3	3

Se eligieron estos grupos de edades debido a que los adultos han tratado de mantener las tradiciones vivas, y se han encargado de enseñarlas a sus descendientes para que estas no se pierdan; y los jóvenes, porque se han encargado de poner en práctica las enseñanzas de sus antepasados, y de innovar estas tradiciones al tener mayor contacto con otras culturas.

El criterio principal para la elección de los participantes era que practicaran la celebración de Día de Muertos, cosa que se les preguntó antes de iniciar la entrevista.

## *Técnica*

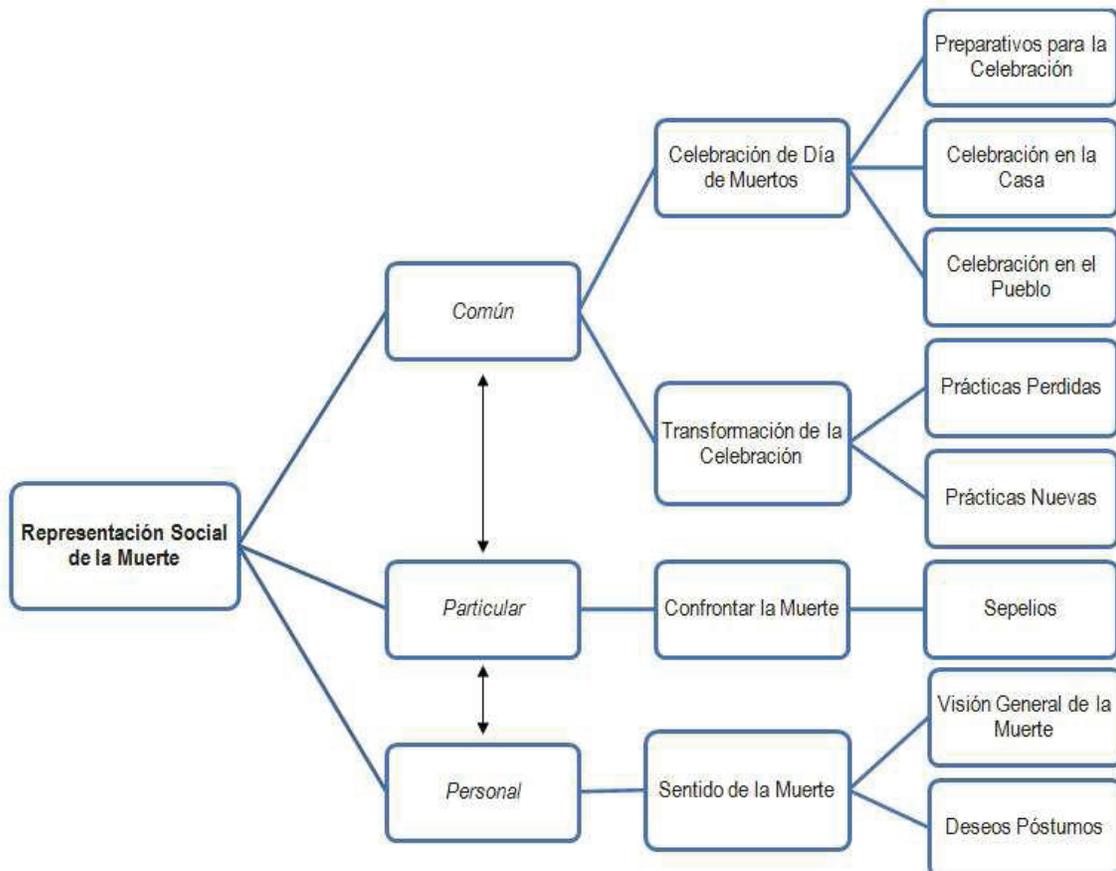
La técnica empleada fue la realización de entrevistas semiestructuradas, ya que ello permite acceder a las propias experiencias, opiniones, vivencias y anécdotas de los habitantes de Mixquic. A través de conocer tanto el contexto sociocultural de los pobladores de Mixquic como las prácticas sociales que llevan a cabo alrededor de la muerte y sus significados se conocerá la representación social de la muerte que se tiene en Mixquic.

## ¿Cómo llegar a la representación social de la muerte?

Las entrevistas cubrieron cuatro temas principales, que son:

1. La celebración de Día de Muertos.
2. Transformación de la celebración.
3. Confrontar la muerte.
4. El sentido de la muerte.

Los temas abordados envuelven aspectos personales, prácticas particulares y prácticas comunes, como se muestra en el esquema 1. Esta categorización tiene una finalidad meramente analítica, pues en lo cotidiano no es posible fragmentar lo personal de lo particular o de lo común, ya que lo personal deviene de lo colectivo y lo colectivo deviene de lo personal.



Esquema 1. Categorización de los temas de la entrevista.

## *Procedimiento*

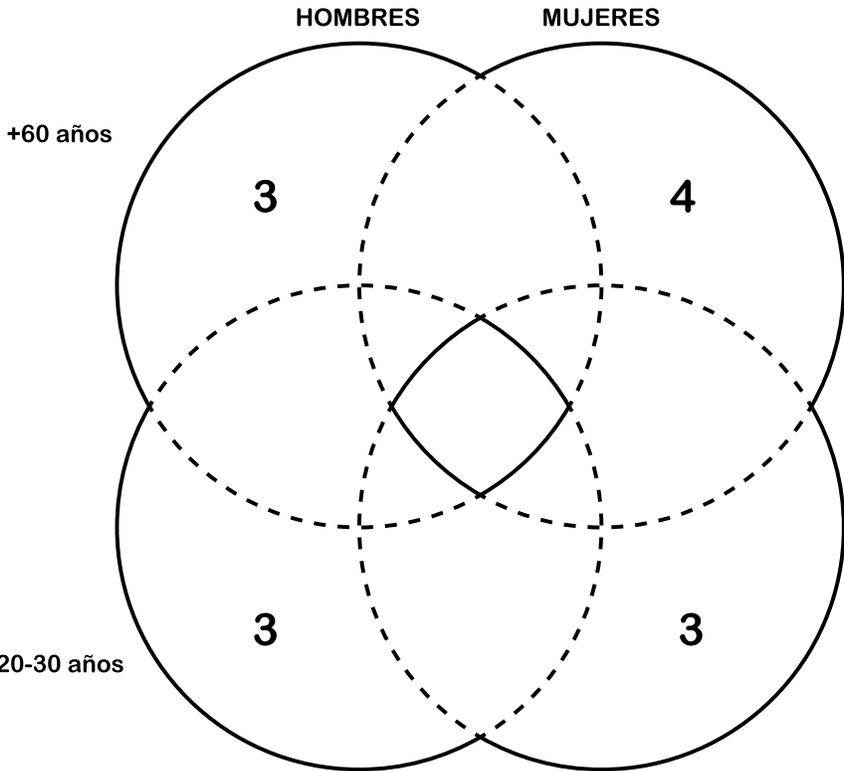
Al quedar establecidas las temáticas a abordar, se hizo una guía de entrevista en la que se solicitaban los datos generales de los participantes y donde se muestran las preguntas que debían formularse, las cuales estaban sujetas a cambios dependiendo de la accesibilidad de cada participante (revisar anexo 1).

Una vez definido esto, se procedió a aplicar las entrevistas. Antes de cada entrevista, se hacía la identificación pertinente, por parte del entrevistador, como estudiante de la Facultad de Psicología de la UNAM. Se les preguntaba a los participantes si celebraban el Día de Muertos y si podían contestar algunas preguntas respecto al tema para un estudio, además se les pedía permiso para grabar su voz con la finalidad de no perder ningún detalle de la información que dieran, asegurándoles que todo lo que dijeran sería utilizado únicamente para el estudio y de forma anónima y confidencial.

Se obtuvo una gran cantidad de información que fue transcrita para un análisis más amplio. Con cada entrevista se realizó una categorización de las respuestas según los temas que fueron establecidos con anterioridad y se examinaron desde la Teoría de las Representaciones sociales, todo esto mediante la técnica de análisis de contenido.

El análisis realizado para identificar la representación social se muestra en el esquema 2. Los círculos representan cada grupo de edad y de sexo, se empalman y convergen en el centro, en donde se encontraría lo común a todos, lo compartido, dentro de lo común se ubica todo lo relacionado con la celebración de Día de Muertos en Mixquic; los preparativos que se hacen para poder llevar a cabo la tradición, las prácticas que se realizan en casa con amigos, vecinos y/o familia y las prácticas que realiza el pueblo en conjunto, también las transformaciones por las que ha pasado la celebración con las prácticas que se

han perdido y las prácticas nuevas; en las áreas punteadas podría encontrarse lo particular, donde se ubican las formas en que la gente de Mixquic confronta la muerte de un ser querido o de un miembro de la misma comunidad; y finalmente, en los extremos podría encontrarse lo personal, donde se ubica el sentido de la muerte, con la visión general que se tiene de la muerte en Mixquic y los sentimientos y prácticas que esta generan.



Esquema 2. Análisis realizado para identificar la representación social.

Los resultados obtenidos mediante la aplicación de estas entrevistas, así como el análisis de contenido a través de la Teoría de las Representaciones Sociales se encuentran en los capítulos siguientes.

## CAPÍTULO V

### LA MUERTE SE VIVE EN MIXQUIC: RESULTADOS

El objetivo principal de esta investigación fue *conocer la representación social de la muerte que se tiene en Mixquic*, para llegar a ella se estudiaron las prácticas sociales alrededor de la muerte que llevan a cabo sus habitantes. A continuación, se muestra una descripción temática de los resultados obtenidos tanto de las entrevistas como del contexto de las mismas.

#### **LA CELEBRACIÓN DE DÍA DE MUERTOS**

Según la tradición de Día de Muertos en Mixquic, las ánimas están presentes entre nosotros del 31 de octubre al 2 de noviembre, y a lo largo de esos días se hacen actividades destinadas a recordar y honrar los seres queridos que ya no están físicamente con ellos; sin embargo, la tradición está presente durante todo el año en los habitantes de Mixquic. *“La gente se prepara durante todo el año porque es una celebración que está, es decir, es parte de la vida del que vive aquí, así como tenemos otras festividades y que están también dentro de nosotros y las programamos, entonces ésta que tiene algo desde luego muy especial, algo místico y algo real, pues esta celebración es de todo el año, pensada en todo el año”* (E3)\*.

Sin importar la época del año en la que se encuentren, si llegan a ver algún adorno o recipiente que luciría bien en el altar para sus muertos lo compran, incluso hay personas (sobre todo mujeres mayores) que desde meses antes de la celebración tejen, bordan y/o cosen manteles, carpetas y demás adornos especialmente para poner en la ofrenda. *“Mi mamá acostumbraba que en el mes*

---

\* Entrevista de la que fue tomada cada cita textual, las entrevistas completas se encuentran en el anexo 2.

*de septiembre se iba al centro a comprar su cera, y entonces ella ya estaba acostumbrada y me decía 'ya se están acercando los muertos' y cuando ella ya no podía me decía '¿qué no vas a ir a traer la cera?' y le decía 'sí, si voy a traerla', y cuando ya falleció y se acercaban los muertos, la soñé ( a mi mamá) y me decía 'oye, ya se están acercando los muertos, ¿a dónde vas a mandar a hacer tu pan?' y le digo 'pues es lo que estoy viendo a donde lo voy a hacer' y me decía 'pues ya sabes que lo mandamos a hacer en una panadería grande', y entonces yo le dije a mi papá 'lo que pasa es que soñé con ella', y me dice '¿la soñaste?' y le digo 'si la soñé, que me decía a donde iba yo a mandar hacer mi pan. Pues la verdad la gente que no cree en esto pues no sé, pero la verdad, la verdad, yo pienso que si es ella' y yo creo que si vienen." (E13)*

Al acercarse la fecha de la celebración se compran los ingredientes necesarios para guisar, hornear, decorar y preparar lo que comparten con sus fieles difuntos, también se limpia la casa y las tumbas en donde se encuentran sus seres queridos. *"Se prepara uno desde tiempo antes para tener todo listo para guisar lo que se pone en la ofrenda, se compran las cosas para los tamales, para hacer el pan, para el mole, el chocolate, y ya que faltan pocos días ya se compra la fruta y las cosas que son más delicadas para que duren en la ofrenda y ya el mero día se compran las flores, se preparan las ceras y el sahumerio que se llevan también al panteón"* (E10).

### LA CELEBRACIÓN EN LA CASA

En Mixquic se tiene la creencia que desde el día 28 de octubre los visitan las ánimas de aquellos que fallecieron en accidentes, así que desde ese día se coloca una vela, un vaso con agua y un poco de sal para recibir a esas almas. El 31 de octubre a las 12:00 del día en la iglesia se dan 12 campanadas para marcar la llegada de las ánimas de los niños, *"a esa hora todas las personas de las casas que hay en Mixquic riegan flores en caminito, pétalos de flores desde el zaguán"*

*hasta el altar donde ya está preparado para la ofrenda, y los recibe con el incienso y regando flores, llegando así se pone el sahumerio, se encienden las ceras, se ofrece un vaso con agua, un poquito de sal y un pan, aparte de eso ya se prepararon y ya está arreglado el altar con flores, como es el día 31 ese día entran los niños y los niños siempre se les recibe con flores blancas, porque nos indican pureza, inocencia y desde luego amor, las flores, todas las flores nos demuestran amor, y eso es lo que se hace. Ya más tarde, ya se empiezan a preparar unos tamales de dulce, un atolito, para ponerle a los niños una tacita de atolito o varias tacitas, depende, y se ponen unas conservas de tejocote, se hacen en dulce tejocotes, y se les pone también aquello, algunos dulces de alegría, porque el amaranto es un alimento prehispánico, entonces ese alimento lo comieron nuestros antepasados y hoy ya lo presentan en varias formas, en calaveritas, en panquecitos, y se les ponen sus dulces” (E3), todo esto se le ofrece a las almas de los niños para que estén contentos, también se les pone en la ofrenda algún juguete para que su visita sea más agradable.*

El 1 de noviembre a las 12:00 del día de nuevo en la iglesia se tocan 12 campanadas para anunciar que las ánimas de los niños se han retirado y a su vez que las ánimas de los adultos han llegado a visitarlos, para recibir las ánimas de los adultos se agranda la ofrenda con la comida y bebida que disfrutaban en vida; sin embargo, tienen ciertos elementos principales que se deben estar siempre presentes en las ofrendas, *“una ofrenda tiene que tener siete elementos principales, que van desde sus flores rojas para los grandes, flores blancas para los niños; el agua que representa ya ves que la vida, nosotros se la ponemos como presencia de que vienen sedientos y para saciar esa sed, pues les ponemos el agua, que vienen de su recorrido desde el más allá o de donde vengan por eso ofertamos el agua; el copal o el incienso sabes que significa la pureza ¿no?; le ponemos el perrito xoloitzcuintle porque era el representante de nuestros antepasados, del perro azteca; el copal te digo significa la pureza, el descanso, cuando ponemos un incienso de aroma significa que tenemos que estar en*

*tranquilidad; tiene que tener sus velas prendidas porque eso significa la presencia de la luz; tenemos que ponerles el petate para que descansen, y ya de esos siete elementos, pues ya se le pone ahí todo lo que a la persona que se murió le gustó en vida, su comida que le gustaba más, su bebida, todo lo que le gustaba en vida, (...) se me olvidaba la sal, la sal ya sabes que significa compartir la sal o los sagrados alimentos dentro de la mesa” (E6), algunos ponen una fotografía del familiar que los va a visitar y otros sólo los llaman por su nombre en el momento en que están encendiendo las velas, esto se hace con la intención de darles la bienvenida. En Mixquic tienen un platillo tradicional llamado mixmole, este se hace en fechas importantes como el Día de Muertos, se prepara con pescado, chile rojo o verde, un poco de masa para espesarlo y acelgas, una vez que está listo se coloca en la ofrenda para que las ánimas lo saboreen.*

Se tiene la creencia de que las ánimas hacen un largo viaje para visitar a los seres queridos que dejaron, este viaje los deja agotados y hambrientos y por esta razón se coloca la ofrenda, para agasajarlos, *“para que se lleven el aroma nuestros difuntos, nuestros fieles difuntos que es la conmemoración, se llevan el aroma de la fruta, del pan, todo eso se llevan, lo pone uno oloroso y ya lo levantamos sin aroma” (E7), esto se ha enseñado de generación en generación con la finalidad de mantener viva la tradición, “es una festividad que nosotros tenemos que nos acerca hacia nuestros difuntos, precisamente es como eso, que los invitamos a que se reúnan con nosotros y que convivan con nosotros y que tomen un poco de lo que nosotros tenemos para que ellos también lo puedan disfrutar” (E11). Esta tradición no se ha perdido gracias a que los mayores se la han inculcado a los más pequeños; los padres, los abuelos, familiares y maestros han asumido esta responsabilidad, “en las escuelas también se ponen ofrendas grandes con ayuda de los alumnos, que les piden cosas para hacer las ofrendas” (E9).*

## LA CELEBRACIÓN EN EL PUEBLO

Llega el 2 de noviembre, algunas personas desde temprano van al panteón a adornar las tumbas de sus seres queridos para dejarlas listas para regresar en la noche, otras personas prefieren esperar a las 6:00 de la noche que se da el repique de campanas en la iglesia anunciando que las ánimas están a punto de partir, en ese momento toman las flores, las velas, el incienso y el sahumerio y se dirigen al panteón para despedirse de sus visitantes mediante la *alumbrada* o *alumbramiento*. Una vez que fueron encendidas las velas y el sahumerio, y que las flores adornan las tumbas con hermosos diseños, permanecen junto a las tumbas hasta ya bien entrada la noche recordando a aquellos que ya no se encuentran físicamente pero que en ese momento están en espíritu, *“todos los habitantes de aquí del pueblo nos vamos al panteón, nos llevamos las ceras, los candelabros y flores, y vamos allá a ponerlos a la tumba y allá iluminamos las tumbas y es un espectáculo pues maravilloso porque como están muy juntas unas de las otras pues todas las tumbas están iluminadas y es el momento culmen en el cual se despide uno de ellas, ya sea meditando o en palabras en tono que sea íntimo, se despide uno de ellas y les dice uno ‘he venido y ojalá el año que entra nos volvamos a ver aquí y si no pues ya también tendremos que venir’”* (E3); se despiden de las ánimas mediante la alumbrada porque de esta manera iluminan y guían su camino, y así podrán llegar con bien a su destino, es un momento íntimo y de reflexión.

A partir de las 12:00 la gente se empieza a retirar a sus casas, *“ese es el último día que se celebra con la alumbrada, y se amanecen hasta las 3:00 de la mañana, yo sólo me he quedado hasta la 1:00 de la mañana, ya los viejitos nos regresamos más pronto pero dicen que hasta las 3:00 todavía hay gente alumbrando, y no me he dado cuenta que se amanezcan pero si me he encontrado que a las 3:00 todavía hay gente”* (E8), y al día siguiente lo que se quedó en las ofrendas es repartido entre familiares, vecinos y amigos, y así dan fin a la celebración de Día

de Muertos para esperar la del siguiente año y volver a convivir con sus seres queridos que han fallecido.

### **TRANSFORMACIÓN DE LA CELEBRACIÓN**

Aunque los habitantes de Mixquic han hecho todo lo posible por mantener viva e intacta la tradición de Día de Muertos, con el paso de los años y de las generaciones algunas prácticas se han ido perdiendo y otras se han agregado. Esto no ha sido algo segmentado o que sucedió de la noche a la mañana, estas transformaciones han ocurrido mediante un proceso de transculturación, para poder apreciar mejor estos cambios se han identificado estos cambios en estas dos categorías.

#### **PRÁCTICAS PERDIDAS**

La gente de Mixquic menciona que más que nada se ha perdido la forma de preparar los platillos típicos de esta celebración; por ejemplo, el pan era hecho en casa y ahora se compra o se manda a hacer a la panadería, el pescado para el mixmole era atrapado en los canales de la zona y ahora al no haber agua potable en los canales se recurre a comprarlo en el mercado, *“pues antes se preparaba un dulce de calabaza de castilla, con caña, con naranja, piloncillo, tejocotes y atole blanco, y eso ya es muy raro que se prepare para poner en la ofrenda”* (E6). También se han innovado algunos elementos de las ofrendas; por ejemplo, en la actualidad además de los frutos típicos de la temporada se le ponen a las ánimas frutas que antes no había en nuestro país, antes al no conocer las velas se ponían fogatas en la puerta de la casa y en el panteón *“ponían nuestros antepasados pues una lumbrera en su casa indicando que estábamos celebrando la venida de esas almas y que seguían viviendo en nuestro corazón, en nuestro pensamiento y que siempre los recordaríamos con mucho cariño, con mucho amor, seguiríamos*

*sus ejemplos que nos dieron, tal vez sus palabras como consejos y todo aquello bueno que pudieran habernos aportado” (E3).*

En Mixquic el día 1 de noviembre se practica una tradición que fue originada durante la colonia por los evangelizadores llamada el *campanero*, pero que con el paso de los años se ha ido perdiendo, en la que los niños del pueblo se juntan en pequeños grupos y van recorriendo las calles tocando unas campanas anunciando su llegada a las casas vecinas para rezarle a sus seres queridos y darles la bienvenida, los dueños de la casa les permiten entrar hasta donde está la ofrenda y ahí los niños rezan un padre nuestro o alguna otra oración que se sepan y al terminar cantan “campanero mi tamal” para que les den un obsequio de la misma ofrenda, un habitante de Mixquic platica *“a lo que no se le da tanta difusión es a aquí una tradición muy bonita que se llama el campanero, donde un grupo de niños sale a pedir el campanero, con campanas, se le llama el campanero porque salen con campanas y van gritando, igual se les da la indicación con el repique de las campanas de la iglesia, es señal de que los niños tienen que ir a pedir el campanero, hacen una oración en la casa en la que van a rezar, primero piden permiso para ver si los dejan pasar, hacen la oración ya que los dejaron pasar y el casero, el de la casa, les da de la ofrenda en agradecimiento de que les fueron a rezar a las animas” (E2).* En esta tradición, es evidente el sincretismo creado durante la colonia, al no poder eliminar los rituales mortuorios de los antiguos mexicanos, los evangelizadores agregaron elementos católicos para que la tradición perdiera sus tintes paganos.

Por lo tanto, las prácticas que se han perdido están relacionadas con la obtención y preparación de los alimentos y de los platillos típicos que se ofrendan a las ánimas, también ha habido cambios en el uso de algunos elementos de las ofrendas como las frutas y en la forma de avisar a los difuntos que son bienvenidos, ya no se usa la fogata pues esta tradición se ha modernizado con el

uso de velas y veladoras. Otra práctica que se ha ido perdiendo o que ya no es vital para la celebración de Día de Muertos es la tradición del campanero.

### PRÁCTICAS NUEVAS

Para mantener el interés de las nuevas generaciones por sus tradiciones en la plaza principal se organizan concursos de las ofrendas más grandes y bonitas, de los platillos típicos más ricos y de las calaveras de papel más ingeniosas *“en la noche hacen concursos de calavera, la hacen con puro carrizo, según la figura que usted quiera hacer, pero también dan premio, el primer lugar le dan \$5000, aquí están todos y entonces aquí toda la gente viene, unas hablando y todo eso, y lo hacen... le ponen hilos para que hablen y se muevan sus manos y todo eso, que mueva su cabeza y la boca, que está cantando, muchos hacen a Cantinflas, ya ve como vestía Cantinflas, y Pedro Infante con su charro así siempre de negro o ¿usted conoce a Germán Valdez Tintan? (...) También lo hacen, pero pues todo eso se lleva mucho tiempo, mucho tiempo para hacerlo, para meter los hilos y que se muevan sus manos, su boca, su cabeza, y luego hacen a Pedro Infante con sus botas, y también hacían a Antonio Aguilar”* (E4).

Esta forma de reproducción de la representación se da a través de la comunicación social, pasando de generación en generación y ha sido primordial para mantener viva la tradición, puesto que gracias a que es un pueblo arraigado a sus tradiciones no ha habido cambios drásticos en la forma de conmemorar a sus muertos, incluso si alguien intenta introducir elementos o prácticas que se disparan completamente de lo tradicional no es bien visto por el resto de la gente del pueblo.

Mixquic es muy conocido por su forma tan peculiar y mística de celebrar el Día de Muertos y esto ha atraído a muchos turistas tanto nacionales como extranjeros, a la gente del pueblo le agrada que vayan a conocer y preguntar sobre esta tradición

de la que están tan orgullosos; sin embargo, de unos años para acá se ha hecho mucho más comercial y ha ido perdiendo lo tradicional, pero esto no se debe a los habitantes de Mixquic, como ellos mismos mencionan, sino a la gente que va de otros lados a poner puestos alrededor de la plaza, la iglesia y el panteón, en donde se vende comida, dulces, alcohol, recuerdos, disfraces, máscaras y un gran etcétera, los residentes sienten que toda esa comercialización ha alterado la religiosidad de la celebración y piensan que muchos turistas en lugar de visitar el pueblo para acercarse a la tradición van a beber y perturbar la paz. *“Porque para uno era más religioso porque tú arreglabas el panteón y se venía a alumbrar y no había tanto escándalo como ahora, sino que... venía mucha gente, si venía mucha gente de otros países a ver cómo se hacía el alumbrado, pero no había como ahora que ponen cantinas, que ponen esto, que ponen el otro, no, eso ya lo hacen como una celebración de fiesta y no es así, como me han dicho ‘dicen que hay baile’ y les digo ‘no, aquí no hay baile porque no es fiesta, es una celebración de los fieles difuntos, que nosotros les hacemos, no es fiesta, fiesta la que vienen a hacer los de afuera, esa sí’, cuando vengas, vas a ver una cosa enigmática, es una tradición muy bonita y creyente en nosotros, pero otros nos critican y ya otros vienen a hacer sus fiestas, vienen a hacer desorden porque otra cosa no, y la verdad pues no sé pero es que también nosotros lo admitimos, nosotros como pueblo lo admitimos también, y no es fiesta, fiesta la que vamos a tener el viernes, pero de los muertos es una celebración que les hacemos a los fieles difuntos, no es fiesta, eso ya es de años, de generación en generación, y eso es lo que... se nos van quedando las costumbres y eso es lo que festejamos”* (E13).

Para entretener y atraer más turistas, los representantes del pueblo se han dedicado a organizar actividades culturales como representaciones del juego de pelota, obras de teatro o danzas tradicionales, exposiciones de cómo se vive el Día de Muertos en Mixquic, y otras actividades en la biblioteca, la plaza principal y el teatro; algunas de estas actividades son apoyadas por la gente local porque su propósito es informar sobre la tradición, pero otras como la comercialización, que

se sale por completo de lo tradicional, lo sienten como una falta de respeto, *“Pues porque somos los mismos del pueblo que no nos paramos a defender lo que debe de ser las tradiciones como eran, ya se están dejando los valores, los buenos valores se están dejando porque las cosas se hacían con respeto, todos los panteones alumbrados y todo, y ahora no, ahora ya no hay respeto porque los vendedores se meten hasta adentro y andan vendiendo, puro negocio ya es, ya no respetan, eso es lo que vinieron a hacer, a echar a perder todo. Y tan bonita que es nuestra tradición de Día de Muertos, y muchos han querido componer pero no se puede, tiene que ser cosa de todo el pueblo”* (E1).

Por lo tanto, las prácticas que se han ido adoptando están vinculadas con el entretenimiento, el turismo y la difusión de la tradición de Día de Muertos, como los concursos, los espectáculos, las exposiciones, y la vendimia, entre otros, estos cambios poco a poco han ido formando parte de la tradición; sin embargo, esto no quiere decir que sean aceptados o bien vistos por la gente de Mixquic, pues ellos los siguen viendo como algo ajeno.

### **CONFRONTAR LA MUERTE**

A través de los funerales y sepelios las personas pueden despedirse de su ser querido, mitigar un poco su dolor y conmemorar la vida que se ha perdido.

### **MUERTE DE UN SER QUERIDO**

En Mixquic se llevan a cabo ciertas prácticas fúnebres, en las que se mezclan las influencias católicas y mesoamericanas; cuando una persona muere, se prepara el cuerpo del difunto para ser velado toda una noche por la familia y amigos, *“si fallece alguna persona, por ejemplo si fallece a las 6:00 de la tarde no la velamos porque ya es muy tarde ya no se puede preparar nada, y es que aquí tenemos costumbre de preparar mucha comida para darle a todos los que nos visitan, a*

*todos se les oferta el taquito, y ya hasta mañana uno se prepara, los familiares van a comprar el mandado para prepararle el romero, el chile lo desvena uno y lleva tiempo, ya en la noche se hace el rosario a las 8:00 de la noche y ya se sigue velando al finadito o finadita lo que sea, se va alumbrando y pues van a visitar la familia, los compadres u otras personas y nos quieren seguir, nos llevan unos dinero, otros mandado, otros flores, otros ceras, veladoras, y así estamos acostumbrados a seguirnos así” (E7); después de hacer toda la noche la velación, al día siguiente se hace una comida para alimentar a la gente que ha llegado a despedirse y convivir por ultima vez con el difunto, al ser una ocasión especial es común que se prepare el tradicional mixmole o el revoltijo, este es “un banquete luctuoso, todos comemos callados, orando tal vez algunos, otros donde está el féretro ahí están orando, y los que están comiendo algunos van pasando” (E3), al terminar la comida se lleva el cuerpo a la iglesia donde se hace una misa y de ahí se lleva a enterrar, y a partir de ahí la gente se retira a sus casas.*

Los siguientes nueve días se hacen rezos en la casa del fallecido, a esto se le llama *novenario* y representa los nueve meses que transcurrieron para engendrar esa vida, el último día se realiza una misa y al terminar se va a la tumba a dejarle flores y velas como ofrenda. Todo esto se hace para limpiar su alma de cualquier pecado que haya cometido y pedir que llegue a salvo a su destino, así como para demostrarle su amor y cariño.

Existe una antigua tradición en la que, dependiendo de los recursos de cada familia, *“lo despiden con ya sea con mariachis o con estudiantina, si es joven, porque si es soltero. Se pone un moño blanco y si es un adulto o casado se pone un moño negro” (E2)*, y otra en la que además de poner el moño *“se le pone abajo una cruz de tierra con sal, un poco de sal y un vaso con agua” (E11)* esto porque tienen la creencia de que estos elementos ayudan a purificar el alma y así será bien recibido en el más allá. Algunas personas acostumbran hacer misas a los 40

días de su muerte, y después cada aniversario o cada cumpleaños para recordar a quien los dejó.

### ***MUERTE DE UN MIEMBRO DE LA COMUNIDAD***

La gente de Mixquic tiende a ser solidaria con los demás miembros de la comunidad, y cuando llega a morir uno de sus miembros es común que *“si es conocido se ayuda con algo a la familia, ya sea despensa o económicamente o con lo que se pueda”* (E5), se acercan a la familia que está de luto para ayudar de alguna forma, material o emocionalmente, la gente no pregunta si necesitan o les hace falta algo para el funeral sólo dan lo que pueden, *“los conocidos se acercan a la familia y van cuando están velando al fallecido, algunas personas les llevan despensa o les dan dinero, luego ponen un canastito y la gente que quiere deposita ahí dinero y así se van ayudando, ya cuando es la levantada de la misa se hace una comida para la gente que llega y en cada rezo también se da café con un pan, el día de la misa que se hace cuando lo sepultan también se da una comida, se hace una comida para las personas que llegan”* (E9).

Al haber experimentado las mismas tradiciones, costumbres e historia, los pobladores de Mixquic han compartido significados y conocimientos que han sido transferidos de generación en generación, forjando así un sentido de pertenencia en los miembros de la comunidad, y todo esto es lo que da lugar a la representación social de la muerte.

### ***EL SENTIDO DE LA MUERTE***

Hablar del sentido de la muerte, implica hablar de la visión general de la muerte que se forman las personas y de las prácticas sociales que se desarrollan alrededor de ella, pues tiene que ver con el para qué se llevan a cabo esas prácticas, eso que pensamos acerca de la muerte, esa visión general influye en las prácticas que llevamos a cabo.

## VISIÓN GENERAL DE LA MUERTE

Las personas de Mixquic (sin distinción entre género y edad) mencionan que la muerte es algo natural, que forma parte de la vida y por lo tanto ambas, vida y muerte, conforman un ciclo, *“la muerte es parte de la vida misma, tiene que llegar en su momento, cuando es uno joven ni queremos hablar de la muerte, pero ya cuando es uno mayor sabemos que dios ha sido muy generoso con nosotros los mayores, nos ha dado muchos años de vida y hemos visto muchas cosas hermosas y gracias a dios todavía recuerdo muchas cosas”* (E3). También coinciden en que la muerte es inevitable, *“pues para mí es un... algo natural ¿no?, porque pues a fuerza tenemos que morir, fuera bueno que dijéramos ‘ay, pues yo soy pobre y me voy a quedar, porque no tengo dinero para comprar mi funeral’, pero aquí grandes, chicos, viejos y de todas las edades nos tiene que llevar la muerte, ricos y pobres, a lo que dice la canción ‘al mismo agujero van’”* (E13).

Hay quienes consideran que la muerte no es el final del camino sino que hay algo después, *“la muerte para mí significa muchas cosas, vaya un camino que tenemos que empezar a hacer, hay muchos que piensan que la muerte es el final del camino, podemos pensar eso, podemos pensar que es... la muerte es aprendizaje más que nada”* (E5), y también hay quienes creen que ese destino es establecido por la forma en que se actúa en vida, *“hay que portarse bien en la vida porque ya no hay remedio si no se porta uno bien, porque el que se portó mal ya sabe a donde va, por eso digo que hay que portarse bien, como le digo a mis chamacos ‘pórtense bien’, estudien, y les trato de dar buenos consejos”* (E8).

Los habitantes de Mixquic dicen que el no saber exactamente qué vamos a encontrar con la muerte crea un poco de temor, pero más que temerle a la muerte misma el miedo es provocado al pensar en la forma en que se va a morir, si va a haber un largo sufrimiento o si va a ser algo espontáneo y sin aviso, *“pues no he pensado en eso pero como todos ¿no? me da miedo no morir sino el cómo voy a*

*morir, porque no sé si vaya yo a sufrir o vaya a ser repentino, es lo que me da miedo” (E12), incluso hay más temor a la muerte de un ser querido.*

Con este cuestionamiento sobre la muerte resalta la dualidad existente entre alma-cuerpo, vida-muerte, *“la muerte, fíjese usted que es la muerte... se muere el cuerpo, lo sepultamos el cuerpo pero el alma no, el alma para mí sigue viviendo, sigue estando con nosotros” (E7), esto le da sentido a todas las prácticas sociales que se desarrollan alrededor de la muerte, como los funerales y la celebración de Día de Muertos, sin esta separación del alma y el cuerpo no tendría sentido poner un altar y ofrendarles alimentos a las ánimas que llegan de visita, o el hacer rezos durante nueve días para que sea bien recibida el alma de nuestros seres queridos en el más allá.*

### *DESEOS PÓSTUMOS*

Hablar o pensar en la muerte de uno mismo es un tema delicado, no mucha gente ha decidido cómo quiere ser despedida el día en que fallezca, sobre todo la gente joven, pero una persona destacó al hablar sobre su funeral, *“a mi me gustaría que me..., que no fuera un funeral como actualmente se acostumbra sino que me lo hicieran como nuestros ancestros, en un petate envuelta y que así me ofrendaran a la tierra, que fuera una ofrenda que no fuera un entierro, sino que mi cuerpo fuera una ofrenda para la tierra y así me comieran pronto los gusanos y se descompusiera el petate junto con mi cuerpo y no en un ataúd, pero pues eso es una cuestión mía quien sabe si la cumplan ¿verdad? pero sería muy bonito” (E2), en esta declaración se nota lo importante que es la tradición ancestral para esta persona y que la muerte no tiene que ser algo negativo, por supuesto que es algo triste para los que se quedan, pero no malo para el que muere.*

Al charlar con la gente de Mixquic se observa que las personas jóvenes no piensan mucho en la muerte, a menos que algo relacionado a ella se presente,

como la celebración del Día de Muertos, y más que decir una forma específica de cómo quieren ser despedidos el día en que fallezcan les importa más dejar una huella afectiva positiva, *“más que nada, pues me sentiría conforme con que me recordaran, y pues no lo sé, que se sientan felices al saber que fui parte... algo muy, parte importante en sus vidas”* (E5).

Pero a mayor edad es más común pensar en la muerte de uno mismo y hay quienes tienen deseos de ser despedidos de una forma en particular, *“si me gustaría que en mi entierro estuvieran todos y me dedicaran una canción, pero quien sabe ellos ¿no?, yo puedo decir ‘si pongan mariachis o hagan mole’ pero yo pensaría eso y ellos quien sabe, yo ya estoy muerto ya depende de ellos”* (E4).

Algo que salió a la luz en estas charlas es que existe una contradicción entre el sentido común y la forma en que se desean ser enterrados y/o el que se desee que la familia ponga una ofrenda en su honor. En cuanto a los entierros, algunas personas mayores mencionan que no consideran importante que se haga un funeral grande y exagerado para despedirlos puesto que ellos ya estarían muertos y no disfrutarían nada de eso; sin embargo, si creen que es importante que se pida por su alma, *“pues yo le digo a mis hijos que ahorita que vivo pónganme mariachis, teclado, lo que quieran, pero ahorita que vivo porque lo veo, lo disfruto, lo gozo, bailo y todo, pero cuando me muera yo no quiero nada, no quiero ni mariachis, nada, porque ya me lo dieron en vida, así que cuando yo me muera no les pido que me traigan mariachis, nomás que se acuerden de una oración y eso es todo”* (E7).

Y aunque señalan que al estar muertos ya no se necesita nada del mundo de los vivos, si consideran importante que la familia y amigos sigan la tradición de las ofrendas y de Día de Muertos, *“sí, si me gustaría (...) Y pues es que es algo muy bonito que no podemos dejar perder, además, como ya te dije, es una tradición que ha pasado de generación en generación. Y se supone que todos venimos y*

*me gustaría que me recibieran mis hijos y pusieran su ofrenda” (E6). Hay personas que tienen la creencia de que en esa fecha en especial quienes ya no se encuentran físicamente con nosotros regresan en espíritu a visitarnos y a volver a compartir con los que dejó. “sí porque, de hecho cuando pasa todo esto pruebas la comida y ya no tiene sabor, y hay ocasiones en las que personas de aquí del pueblo han visto que se mueven los juguetitos o algunas otras cosas de la ofrenda” (E12), y hay otras personas que gustan de mantener viva la tradición pero consideran que es sólo para recordar a los familiares y amigos, no creen que las ánimas los visitan, “el último día todos agarran y levantan sus cositas y ya, y esas son las que van repartiendo para los niños o los amigos o la misma familia, a mi no me gusta porque ya huele a incienso ya no se come con gusto, no es porque los muertos se lo lleven sino es que el incienso se le queda a la comida” (E10).*

También hay personas, sobre todo jóvenes, que no comparten el sentido religioso de la celebración de Día de Muertos pero aún así sigue formando parte de ellos al pertenecer a una comunidad que tiene esta tradición tan arraigada, *“pues, no soy tan devoto a eso, ni tan creyente, pero si pongo la ofrenda, una foto en la ofrenda para quien se le está poniendo, ir a misa y después ir al panteón a alumbrar” (E5), y hay quienes al tener un encuentro cercano con la muerte, como el fallecimiento de un ser querido, estas tradiciones cobran mayor sentido e importancia, “mira, te lo pongo en un ejemplo, mi hermano, en paz descansa, que también decía lo mismo, pero falleció, ya van a ser 2 años, y sus hijas antes me decían ‘ay mamá, tía, estás poniendo tantas cosas, el día que tú ya no estés, yo ni creas que ponga yo nada’ y les decía ‘pues ya no pongan si quieren, no me pongan nada, cabronas’ así les decía ‘ya no pongan nada, cabronas, ya ni lo voy a ver’ y dicen ‘ay, pues es que también que tamales, que mole, ay madre, no, no, no, quita mucho tiempo” y ya les decía “pues ya les dije que si no quieren poner, que no pongan nada, ya ni lo voy a ver’, y para esto... ahora si que el año pasado tenía poco que había fallecido, entonces dice ‘tía, este, voy a hacer mi pan, voy a hacer mis tamales’ y*

*le digo 'mija' ¿no que no ibas a poner nada?' y me contesta 'ay no, sí si le voy a poner a mi papá, sino va a venir y no va a encontrar nada', eso ya es una tradición que no se puede dejar" (E13).*

Elegir cómo queremos ser despedidos cuando fallezcamos es una decisión en la que convergen aspectos personales, particulares y comunes, pues hay personas que creen que el cuerpo es el que muere pero el alma permanece viva y requiere que se le haga un sepelio con ciertas características para que esta llegue con bien a su destino, otras creen que al morir ya no requerimos de nada y no es necesario tener un sepelio ostentoso para despedir esa vida.

La tradición de Día de Muertos es representativa de Mixquic y el practicarla se considera de suma importancia porque esto crea un sentido de pertenencia a la comunidad, hay gente que cree que las almas de sus seres queridos vienen de visita y por eso es importante tenerles algo preparado para que estén a gusto, hay otros que no creen que estén presentes sus almas pero si consideran importante seguir la tradición porque es una bella forma de recordar a sus seres queridos y de cierta forma tenerlos cerca.

## CAPÍTULO VI

### REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA MUERTE EN MIXQUIC: ANÁLISIS DE RESULTADOS

La muerte es definida en cada cultura de acuerdo a las circunstancias de cada época e ideologías de cada grupo social. Es un constructo que comprende diversos elementos, y es por esto que la aproximación del presente estudio a la noción de muerte es a través de las representaciones sociales. Como menciona Ibáñez (1988), la teoría de las representaciones sociales enlaza las dimensiones cognitivas y las dimensiones sociales de la construcción de la realidad, enfatizando también el papel que juegan los aspectos simbólicos, así como la importancia de los significados y de la actividad interpretativa de los individuos. Se construyen a partir de una serie de materiales socioculturales que se han posado a lo largo de la historia, y que se han formado a través de una serie de prácticas sociales muy concretas que se encuentran relacionadas con las diversas modalidades de comunicación social.

A continuación, se muestra un análisis de las temáticas abordadas en las entrevistas, vistas desde los cristales de la Teoría de las Representaciones Sociales, partiendo de lo que podría considerarse como personal, pasando por lo particular y cerrando con lo común. Todo esto tiene una comunalidad y forma parte de lo que se llama la representación social de la muerte en Mixquic.

El sentido de la muerte está compuesto por la visión general de la misma, que podría ser el esquema figurativo de su representación social, *“este esquema, o núcleo no sólo es la parte más sólida y más estable de la representación, sino que ejerce una función organizadora para el conjunto de la representación. En efecto, es él quien confiere su peso y su significado a todos los demás elementos que están presentes...”* (Ibáñez, 1988, p. 47). La gente de Mixquic cree en la dualidad

alma-cuerpo y en que al morir una persona lo que muere es el cuerpo pero el alma sigue viviendo, esto es lo que le da sentido a todas las prácticas sociales que se llevan a cabo alrededor de ella, esta es la razón por la cual se hacen todos los rituales para su despedida, para que el alma tenga un buen viaje y destino y para darle un buen recibimiento cada año en su visita al mundo de los vivos, esta creencia o convicción forma parte de la representación social de la muerte y al mismo tiempo la sustenta.

Los deseos e inquietudes que la visión general de la muerte desencadena también forman parte del sentido de la muerte; cómo es calificada la muerte por las personas, es decir, la actitud que se tiene respecto a ella, y los sentimientos que la muerte genera dependen de si se habla de la muerte de un ser querido o de si se habla de la propia, esto se ve reflejado esta investigación al hablar de los deseos póstumos. La actitud *“expresa por lo tanto la orientación evaluativa en relación a...”* la muerte, *“los diversos componentes afectivos que forman parte de cualquier representación se articulan precisamente sobre esta dimensión evaluativa”* (Ibáñez, 1988, p. 46).

La actitud que se tiene hacia la muerte no es homogénea, está mediada por las condiciones de la pérdida; la gente no le tiene tanto miedo a la muerte en sí, le tiene miedo a la forma en que esta le llegará, existe un gran temor a la pena y el dolor que podrían sufrir al llegarles la muerte. La muerte de uno mismo no tiene porqué ser algo malo, sin embargo, si ven como algo negativo el perder a un ser querido.

Para confrontar la muerte se recurre a lo ceremonial, es decir, a los sepelios, y es a través de ellos que nos despedimos de nuestros seres queridos y que facilitamos el duelo por la pérdida de esa vida. De esta forma objetivamos lo desconocido, *“el proceso de objetivación se refiere a la transformación de conceptos abstractos o extraños en experiencias o materializaciones concretas”*

(Wagner y Elejabarrieta, 2007, p. 830), la muerte, la hacemos propia y aunque sea incierto lo que ocurre después de ella podrá formar parte de nuestra vida y dejará de ser algo a que tenerle miedo.

El significado de estas prácticas sociales radica en el para qué se llevan a cabo, como el alma pasa a otra vida, una vez que el cuerpo ha muerto, se requiere de que los vivos hagan ciertas ofrendas para que ella pueda llegar con bien a su destino. La vida que se perdió es celebrada por sus seres queridos, algunos la celebran en grande y otros modestamente según el deseo del difunto y de los recursos de la familia; esta despedida no es nada barata, y debido a los valores comunitarios inculcados en la gente del pueblo, el resto de la comunidad y sobre todo vecinos y amigos, apoyan con lo que puedan a la familia que está de luto.

Confrontar la muerte de un ser querido conlleva un carácter afectivo, es seguro que en algún momento todos pasaremos por esta situación de pérdida y por esta razón la solidaridad con los miembros de la comunidad que se encuentran en luto es valorada por la gente de Mixquic, a través de la cooperación y apoyo les hacen notar a los dolientes su empatía y apoyo, pues forman parte de una misma comunidad.

Mediante los preparativos y la celebración de Día de Muertos se crea una imagen compartida de la muerte, es así como se hace visible todo lo que significa la muerte para los pobladores de Mixquic, se hace una objetivación a través de las prácticas sociales que se realizan en casa, en la iglesia y en el panteón.

En los preparativos para la gran celebración de Día de Muertos podemos ver la naturalización de la muerte, *“así los conceptos se mudan en verdaderas categorías del lenguaje y del entendimiento; categorías sociales apropiadas para ordenar los acontecimientos concretos y para ser nutridas por ellos”* (Vences, 2001, p. 31); la celebración y la misma muerte, ya forman parte de la vida

cotidiana de las personas, tanto que aunque no se esté realizando una actividad que tenga la finalidad de cumplir con la tradición pero en la que se encuentran con algo que serviría para poner en la ofrenda o en la tumba de su familiar hacen lo posible por adquirirlo, esta tradición ya forma parte de ellos y la tienen presente durante todo el año.

Cada elemento que es colocado en la ofrenda tiene un propósito y un significado especial, estos elementos son puestos para llamar a las ánimas, alimentarlas, saciar su sed y agasajarlas en su visita, en esta fecha tan especial. La despedida en el panteón también tiene un significado especial para los pobladores de Mixquic, se cree que las ánimas después de haber visitado las ofrendas vuelven a su tumba, para de ahí poder partir al más allá. Por eso requieren de las velas para iluminar su camino y del incienso o sahumerio para purificarse y partir en paz, mediante las flores los vivos les demuestran su amor y se les hace la invitación para que vuelvan el año siguiente.

Tanto en la celebración de Día de Muertos como en los preparativos para llevar a cabo la tradición, se despliega un arduo trabajo comunitario en el que se comparten además de prácticas sociales, sentimientos, actitudes, creencias y significados que se han transmitido por generaciones y que dan lugar a la representación social de la muerte.

En el proceso de transformación por el que ha pasado la celebración de Día de Muertos en Mixquic se han ido perdiendo algunas prácticas relacionadas principalmente con el componente informativo de la representación social de la muerte juega un papel importante aquí, pues es debido a la difusión de las creencias y tradiciones lo que la ha mantenido viva y que ha ayudado a que estos cambios no la hayan alterado por completo, esta información es pasada de generación en generación a través de la comunicación social y siempre con la intención de que los más jóvenes sean una parte activa de la celebración. Tanto la

repetición de estas prácticas, como el compartir las creencias y significados han permitido que la tradición, que ya está dentro de la gente de Mixquic, se quede anclada en ellos para mantenerse viva y ser reproducida.

Las nuevas prácticas se han integrado a la forma tradicional de celebrar Día de Muertos, a través del anclaje en la creencia de que las ánimas vienen cada año con la esperanza de que sus seres queridos las recuerden y les pongan algo especial para que disfruten en su visita, y en el poder compartir sus tradiciones con el resto del mundo; el anclaje, que *“permite la integración, incorporación y la inserción de un conocimiento dentro de los valores, categorías y significaciones que pertenecen a una sociedad”* (Huidobro, 2002, p. 56), ha posibilitado afrontar estas innovaciones aunque no sean bien vistas por los pobladores de Mixquic. Brades (2006) hace una reflexión al respecto en su trabajo *Skulls to the living, bread to the dead*, menciona que la popularización de las fiestas y celebraciones que cada vez atraen más a los turistas han ido potenciando gradualmente cambios sociales, incluyendo cambios en los rituales que han afectado la esencia de las tradiciones; por ejemplo, en Mixquic el Día de Muertos se ha tornado un tanto comercial y esto no es aceptado por sus pobladores pues debido a ello el sentido religioso pasa a segundo plano para quienes no conocen el significado y la intensidad de la celebración, es decir, para los foráneos. La vendimia, a pesar de ser rechazada por los pobladores de Mixquic, ha empezado a naturalizarse y actualmente es algo que ya forma parte de la celebración en Mixquic.

A pesar de los cambios y de que algunos no comparten el sentido religioso de su tradición, la fuerza de la tradición del Día de Muertos es tal que produce un gran sentido de pertenencia a la comunidad en quienes la celebran, produce una identificación con la comunidad y es así como se comparte la representación social de la muerte y se cumple una de sus principales funciones, la conformación de una identidad social y cultural.

## CONCLUSIONES

Y entonces, ¿qué representación social de la muerte se tiene en Mixquic? Todos coinciden en que la muerte es algo natural e inevitable, que es algo por lo que nos va a tocar pasar algún día aunque no sepamos exactamente cuándo y de qué forma. Esta incertidumbre genera un poco de temor, no es la muerte en sí a la que se le tiene miedo, sino a la forma en que esta podría llegar, es preferible que sea algo rápido e indoloro a que sea algo que implique un largo sufrimiento o que sea de forma catastrófica; la mayoría de las personas no tienen una actitud negativa a su propia muerte pero si ven como algo negativo el perder a un ser querido.

Muchas personas coinciden en que al morir una persona el cuerpo es el que deja de servir a su propósito pero el alma permanece viva, no se sabe a dónde va a parar esa alma pero se cree que va a un lugar donde descansará eternamente, algunos creen que es en este momento en el que serán recompensadas o castigadas las acciones que se hayan hecho a lo largo de la vida, creencia que tiene fundamentos en la religión católica.

Esta dualidad vida-muerte ha sido preservada a lo largo de los años, es algo en lo que se ha creído desde Mesoamérica, y es lo que ha dado significado y sentido a las prácticas sociales generadas alrededor de la muerte, esta dualidad es el esquema figurativo de la representación social de la muerte, esto es lo que se objetiva en las prácticas sociales. Sin embargo, la representación social de la muerte tiene matices, no es una fotocopia en cada uno de los habitantes de Mixquic; aunque hay prácticas que todos realizan no todas tienen la misma importancia para todos.

Las prácticas sociales generadas alrededor de la muerte son variadas, y cada una de ellas tiene un significado particular y una razón de ser. En México, y específicamente en Mixquic la celebración del Día de Muertos tiene una larga

tradición, misma que ha sido resguardada por sus habitantes y transferida de generación en generación. Los significados que reciben estas prácticas sociales están anclados a las creencias prehispánicas sobre el retorno de las ánimas al mundo de los vivos en ocasiones especiales para visitar a sus seres queridos, y que el viaje que hacen es tan largo y agotador que requieren de alimentos y bebidas para recuperar fuerzas y poder regresar al lugar que habitan.

Es a través de la celebración de Día de Muertos que la muerte ha sido objetivada, mediante ella la muerte ha dejado de ser algo desconocido y a lo cual tener miedo, se le ha asignado un significado y se ha naturalizado. Esto se puede ver claramente en todos los preparativos que se llevan a cabo para la celebración, han pasado a formar parte de la vida cotidiana el comprar algún adorno, olla, jarrón, mantel o cualquier otro trasto para poner en el altar, el comprar todos los ingredientes necesarios para preparar la comida y la bebida que agasajará a las ánimas y el limpiar la casa, el panteón y la calle para que se sientan bienvenidos. La tradición de poner la ofrenda en un momento en específico y que cuente con ciertos elementos esenciales, junto con la tradición de ir a despedir a las ánimas al panteón adornando y alumbrando las tumbas hacen visible el pensamiento social y/o las creencias y los significados compartidos por los pobladores de Mixquic.

El paso de los años ha influido en la manera en que se celebra el Día de Muertos en la actualidad, los ancianos han tratado de mantener viva la esencia de la tradición mediante la enseñanza de los significados y creencias a las siguientes generaciones, la herencia de estas tradiciones es una forma de reproducción de la representación social de la muerte. A pesar de ello hay prácticas sociales que se han ido perdiendo, ya sea por practicidad, por economía, porque algunos objetos se han modernizado, por las nuevas formas de pensamiento o porque algunas prácticas ya no son tan relevantes para las nuevas generaciones.

A través de los tiempos la celebración de Día de Muertos en Mixquic se ha popularizado atrayendo, año con año, una gran cantidad de turistas de todas partes, dando como resultado la incorporación nuevas prácticas sociales que están destinadas a entretener a los visitantes, algunas de estas prácticas han sido aceptadas porque ayudan a difundir la parte tradicional pero otras son rechazadas por los lugareños porque dicen que hacen que se pierda el sentido religioso de esta celebración.

Pocas personas mencionaron algo sobre la introducción del *Halloween*, porque los padres procuran inculcarle a los hijos que la tradición debe respetarse y mantenerse tal cual es enseñada, incluso si alguien del pueblo intenta hacer algo que no vaya de acuerdo con la tradición es señalado y mal visto. En lo personal, no veo como algo dañino que se quiera celebrar el *Halloween*, aunque me parece muy importante conocer tanto el significado del mismo como nunca olvidar quienes somos y de donde venimos.

Como se aprecia en lo anterior, la tradición de Día de Muertos en Mixquic tiene tal fuerza que crea un gran sentido de pertenencia en quienes la practican. Algunos creen que efectivamente las ánimas regresan al mundo de los vivos para volver a compartir con sus seres queridos y es por esto que hacen todos los rituales que implica la celebración, y algunos no creen en el retorno de las ánimas pero consideran importante mantener intacta la tradición y la ven como una buena excusa para recordar a quienes se nos han adelantado.

La creencia de la dualidad cuerpo-alma también se ve objetivada en los sepelios, hacerle frente a la pérdida y querer despedirse del ser amado le da sentido a toda esta parte ceremonial, sin importar si se cree que el alma requiere de ciertos elementos en específico para que pueda descansar en paz o no, si se cree que la vida que se ha extinguido merece ser honrada de una forma especial y se hace todo lo posible para convivir por última vez con quien ha partido. La costumbre en

Mixquic es hacer un banquete luctuoso para despedirse del ser querido, cosa que no sale nada barata, así que los vecinos y amigos procuran ayudar a la familia doliente con lo que pueda o tenga a su alcance, porque saben que es un dolor por el que todos vamos a pasar y de esta forma les muestran su solidaridad, hay una comunalidad entre los pobladores de Mixquic.

Los deseos y preferencias que tiene la gente sobre su propio sepelio están anclados en sus creencias, en su herencia, en su familia, en sus tradiciones, etc. No muchos se han puesto a pensar en ello, sobre todo la gente joven que, como vimos con anterioridad, su único deseo es poder dejar un buen recuerdo en la gente que está a su alrededor, son pocos los que han decidido de qué forma quieren ser despedidos; en cambio, los ancianos han pesado más en esto y a pesar de la creencia en que el alma sigue viviendo no consideran tan importante que les hagan un funeral ostentoso, prefieren que en este momento en el que están con vida sus familias los agasajen, que disfruten juntos de una fiesta, de una comida, de unas flores, de la música, etc. y, al igual que los jóvenes, buscan dejar un mensaje positivo o una enseñanza a sus hijos y nietos.

Las prácticas sociales de las que hemos hablado les dan a los pobladores de Mixquic un sentido de pertenencia a la comunidad, y al mismo tiempo le da lugar a la representación social de la muerte. Al identificarse con los demás miembros de la comunidad se logra que compartan una serie de significados que le dan sentido a todo lo que se prepara, hace y vive en la celebración de día de muertos y en los sepelios, y los alienta a difundir estas tradiciones a las nuevas generaciones, todo esto tiene como efecto la construcción de una identidad colectiva.

Al analizar todo lo visto con anterioridad es notable que en México, y específicamente en Mixquic, la gente reacciona ante la muerte exactamente igual que el resto del mundo; aunque, en las prácticas mortuorias se encuentra que a

pesar del dolor y la pena que produce la muerte, forma parte de la vida, y para poder enfrentarla es preciso mantener una relación “cálida” y cercana con ella.

Esta investigación me hizo crecer mucho tanto profesional como personalmente y me motivó a querer conocer más acerca de la riqueza cultural de mi país, vista desde la psicología social. Considero que la principal limitación fue la cantidad de entrevistas hechas, debido a la extensión y dedicación que una entrevista semiestructurada requiere, pero aún así el número de entrevistas fue suficiente y queda justificado por la cantidad y calidad de información recolectada, en el momento en que se dejó de mencionar algo nuevo o diferente se detuvo la aplicación.

Al hacer el análisis de los resultados surgieron nuevas preguntas que valdría la pena contestar, como ¿qué pasa con las personas que no participan en la celebración de Día de Muertos, de qué forma se relacionan con sus muertos y con los demás lugareños que si lo celebran, que son una gran mayoría?, ¿tienen una representación social de la muerte similar o diferente al resto de los pobladores de Mixquic?, y ¿qué pasa con aquellas personas originarias de Mixquic que se mudaron a otro lugar, siguen practicando las tradiciones de su pueblo o adoptaron las del lugar que ahora habitan?, ¿su representación social de la muerte ha cambiado? Estas son incógnitas muy interesantes que espero se tomen en cuenta para posteriores investigaciones, tal vez no trabajen sobre el mismo lugar pero podrían servirle para sus propósitos.

## REFERENCIAS

Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán, S.A. de C.V.

Alvarado, I. (1999). *El cadáver: Evolución histórica y tratamiento por la sociedad y el derecho*. México: Porrúa.

Aquino, L. y Beauregard, L. (Comp.) (2008). *Muerte, altares y ofrendas*. México: Instituto Veracruzano de la Cultura.

Barley, N. (1995). *Bailando sobre la tumba*. Barcelona: Anagrama.

Barou, J. (2010). La idea de la muerte y los ritos funerarios en el África subsahariana. *Trace*, 58, 125-133.

Bernardo, G. (2005). *La muerteada, comparsa dialogada de día de muertos (una fiesta oaxaqueña del siglo XVI)*. Tesis de licenciatura. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Blanco, J. F. (2005). *La muerte dormida: Cultura funeraria en la España tradicional*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.

Brandes, S. (2000). El día de muertos, el Halloween y la búsqueda de una identidad nacional mexicana. *Alterirades*, 020, 7-20.

Brandes, S. (2006). *Skulls to the living, bread to the dead*. Massachusetts: Blackwell.

Cabrero, M. T. (1995). La muerte en el occidente del México prehispánico. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Callejo, J. (1999). Fiestas sagradas. México: Edaf.

Castillo, A. (1993). El concepto de Muerte y prácticas psicosociales en el Día de Muertos en San Andrés Mixquic. Tesina de licenciatura. UAM, Iztapalapa.

CONACULTA (2005). La festividad indígena dedicada a los muertos en México: Obra maestra del patrimonio oral e intangible de la humanidad. México: CONACULTA.

CONACULTA (2006). La festividad indígena dedicada a los muertos en México. *Cuadernos del Patrimonio Cultural y Turismo*, 16, 13-22.

De la Pineda, J. (2002). La fuerza de la religión en la cultura bantú. *LUCUS*, 3, 193-229.

De León, J. (2000). La muerte y su imaginario en la historia de las religiones. España: Universidad de Deusto.

Ferrer E. (2003). El lenguaje de la inmortalidad: Pompas fúnebres. México: Fondo de Cultura Económica.

Fragoso, M. C. (2003). La muerte: Conceptos y creencias. Tesina de licenciatura. UAM, Iztapalapa.

García, A. (2001). Signos y símbolos: Imágenes de la muerte. Extraído el 20 de Abril de 2013 desde <http://tanatologia.org/signos-simbolos.html>

Graulich, M. (1990). *Mitos y rituales del México antiguo*. Madrid: Itsmo.

Halloween (s.f.). Extraído el 23 de Julio de 2013 desde <http://www.history.com/topics/halloween>

Hernández, J. (1995). *El estudio de la muerte desde diferentes perspectivas*. Tesis de licenciatura. UNAM, Facultad de Psicología.

Herzlich, C. (1975). *La representación social: Sentido del concepto*. En Moscovici, S. (1975). *Introducción a la Psicología Social*. Barcelona: Planeta.

Huidobro, J. C. (2002). *Psicología colectiva y/o historia de las mentalidades: El proyecto colectivo*. Tesis de licenciatura. UNAM, Facultad de Psicología.

Ibáñez, T. (Coor.) (1988). *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona: Sendai.

Jiménez, A. (2007). *Cuando los diablos se van de fiesta*. *La Jornada: Reportajes*. Extraído el 5 de Septiembre de 2013 desde <http://www.jornada.unam.mx/reportajes/?id=diablos>

Jodelet, D. y Guerrero, A. (Comp.) (2000). *Develando la cultura: Estudios en representaciones sociales*. México: UNAM, Facultad de Psicología.

Lanes, J. B. (2002). *El Día de Muertos, una raíz de nuestra Nación*. México: Electro-Comp, S.A. de C.V.

López, G. (2001). *La muerte vive en Mixquic*. Reportaje de licenciatura. UNAM, Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Campus Aragón.

Martínez, L. M. (2005). Inmigración y diversidad cultural en México. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Matos, E. (2010). La muerte entre los mexicas. México. Tusquets Editores México, S.A. de C.V.

Matsui, K. (1996). Facetas de Japón, Libro de texto sobre Japón para los estudiantes hispanohablantes del idioma japonés. México: Instituto cultural Mexicano Japonés, A.C. The Japan Foundation.

McSkimming, S. (1992). Celtic Heritage Trust. Extraído el 23 de Julio de 2013 desde <http://darkkisses.tripod.com/death.htm>

Mendoza, E. (1997). La representación social de la realidad en el marco de la vida cotidiana. Tesis de licenciatura. UNAM, Facultad de Psicología.

Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Argentina: Editorial Huemul S.A.

Moscovici, S. (2008). Psicología Social, II. México: Paidós mexicana, S.A.

Muñoz, A. (1993). Psicología de la muerte: Intuición y Significación. Tesis de licenciatura. UNAM, Facultad de Psicología.

Ofogo, B. (1997). Nuestras culturas. Dossier: Los bantú. Madrid: Asociación Secretariado General Gitano.

Ortiz, R. (1994). Sociedad, imaginación y muerte: Un acercamiento histórico al significado de la muerte para los mexicanos. Tesina de licenciatura. UAM, Iztapalapa.

Pavón, J. y García, A. (2007). *Morir en la edad media: La muerte en la navarra medieval*. España: Publications de la Universitat de València.

Rogers, N. (2002). *Halloween: From pagan ritual to party night*. New York: Oxford University Press, Inc.

Sahagún, B. de (1989). *Historia general de las cosas de Nueva España*. México: CONACULTA.

Sandoval, E. A. (2000). *Cuando regresan los muertos*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Sandoval, H. y Hernández, C. Comp. (1999). *Día de muertos*. México: Universidad Pedagógica.

Shuuichi, K. (1987). El concepto de la muerte en Japón. *Estudios de Asia y África*, 1, 132-139.

Soto, A. (2010). *Reina y soberana. Una historia sobre la muerte en el México del siglo XVIII*. México: UNAM, Coordinación de posgrados.

Taboada, H. (2008). Muertos y vivientes en el Islam. *Estudios de Asia y África*, 3, 701-712.

Torres, D. (2006). Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas. *Sapiens*, 002, 107-118.

Velázquez, M. y Correa, E. (comp.) (2005). *Poblaciones y culturas de origen africano en México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Velázquez, Y. (2005). El camino del Mictlán: Continuidad y cambio cultural en los ritos escatológicos y la cosmovisión de los nahuas de Naupan, Puebla. Tesis de maestría. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Vences, L. (2001). La representación social de la muerte. Tesis de licenciatura. UNAM, Facultad de Psicología.

Wagner, W. y Elejabarrieta, F. (1999). Representaciones Sociales. En Morales, J. (coord.) (1999) Psicología social (815-842).

Wagner, W.; Hayes, N. y Flores, F. (ed.) (2011). El discurso de lo cotidiano y el sentido común. México: Anthropos.

## ANEXO 1

### GUIA DE ENTREVISTA

Nombre:  
Edad:  
Ocupación:

Sexo:  
Escolaridad máxima:  
Estado civil:

<i>TEMA</i>	POSIBLES PREGUNTAS
Celebración de Día de Muertos	¿Cómo se preparan en el pueblo para la celebración de día de Muertos?
	Platíqueme/platícame cómo se celebra el Día de Muertos en el Pueblo.
	¿Para qué se hacen estas actividades?
	¿Cómo celebra(s) el día de Muertos en su/tu casa?
	¿Para qué se hacen todas estas actividades?
	¿Cómo termina la celebración de día de Muertos?/ ¿Con qué actividades termina?
	¿Para qué se hacen estas actividades?
Transformación de la Celebración	¿Qué cosas se hacían antes y que ya no se hacen ahora?
	¿Qué cosas se han agregado a la celebración?
	¿Qué significan estos cambios para ud/ti?/ ¿Por qué cree(s) que han ocurrido estos cambios?
Confrontar la Muerte	Cuando muere un ser querido, ¿qué actividades se hacen para su despedida?
	¿Para que se llevan a cabo estas actividades?
	Cuando muere alguien de la comunidad, ¿el resto de la comunidad participa en su despedida y de qué forma?
	¿Para que se hace esto?
Sentido de la Muerte	¿Qué significa la muerte para ud/ti?
	El día en que llegue(s) a fallecer, ¿cómo le/te gustaría que se despidieran de ud/ti?/¿le/te gustaría que l@/te recordaran a través de las tradiciones de día de Muertos?

## ANEXO 2

### ENTREVISTA 1

Sexo: femenino

Edad: 70 años

Escolaridad máxima: 4° de primaria

Ocupación: hogar

Estado civil: viuda

P: ¿Cómo se preparan para la celebración del Día de Muertos?

E: Nos preparamos con flores, con el sahumerio, con un vaso de agua... compramos las cosas desde el 31 de octubre.

P: Platíqueme cómo se celebra el Día de Muertos.

E: A las 12 del día ponemos las flores, la veladora, el agua, la sal. El día 1° ya se van los niños y entran los grandes de igual manera ponemos lo mismo. Para el 2 ya nos preparamos con las ceras, los candeleros y todo, y vamos a alumbrar al panteón.

P: ¿Y para qué ponen eso?

E: Nosotros creemos que vienen las almas a esa hora, los niños el 31, y los recibimos con esa ofrenda, y luego vienen los grandes y también los recibimos en las casas.

P: ¿Para qué hacen el alumbrado?

E: Ponemos el sahumerio en el panteón para despedirlos de que vienen cada año, es la despedida

P: ¿Y cómo termina la celebración de Día de Muertos? ¿Qué hacen para terminar la fiesta?

E: Pues después de alumbrar el panteón cada quien se va para sus casas, y ya se termina todo. Los que tuvieron para poner ofrenda en la casa, lo poco que queda pues ya lo termina uno.

P: ¿Qué cosas se hacían antes y ya no se hacen ahora?

E: Pues antes, no pues nosotros seguimos conservando lo mismo, aunque muchos ya no alumbran, muchos ya no.

P: ¿Se han agregado algunas cosas, cosas que no se hacía antes y que ahora sí?

E: En las casa todo sigue igual, lo que no sigue igual es afuera, porque mucha gente de otros lados se viene a poner puestos y vienen a poner tanta cosa y a dar caras las cosas, ya luego no dejan ni pasar. Como este año vinieron personas desconocidas, disfrazadas que vienen a echar a perder esta tradición porque se ponen a pedir dinero, traen a sus niños y aquí andan pidiendo la calavera. Este año, desde el año pasado ya, vinieron tres hombres disfrazados y andan pidiendo dinero y haciéndose pasar que son de aquí y no son de aquí, ya vinieron a echar a perder la fiesta, y vienen a poner puestos y dan cara la comida, dan todo caro y entonces pues personas que si tienen pues lo pagan, pero ¿las que no?

¿Y cómo se dice? Ya no se hace igual pero no por los de aquí sino por los que vienen.

P: ¿Por qué cree que pase esto?

E: Pues porque no somos los mismos del pueblo que no nos paramos a defender lo que debe de ser las tradiciones como eran, ya se están dejando los valores, los buenos valores se están dejando porque las cosas se hacían con respeto, todos los panteones alumbrados y todo, y ahora no, ahora ya no hay respeto porque los vendedores se meten hasta adentro y andan vendiendo, puro negocio ya es, ya no respetan, eso es lo que vinieron a hacer, a echar a perder todo. Y tan bonita que es nuestra tradición de Día de Muertos, y muchos han querido componer pero no se puede, tiene que ser cosa de todo el pueblo.

P: Cuando un ser querido fallece ¿qué actividades se hacen para su despedida?

E: Bueno, cuando muere un ser querido ya nomás se hace el velorio, se hace el rosario, en la noche se da un cafecito, luego al otro día ya se apuran para el sepelio, y si se tiene para hacer comida sino pues ya cada quien para su casa.

P: Cuando fallece un miembro de la comunidad ¿el pueblo acompaña en la despedida?

E: Pues nada más los familiares, nada más los familiares acompañan, ayudan, aquí si se ayuda, van y lo que puedan de limosna dan, van a dar su limosna. Los que pueden y los que no nomás llevan una veladora, una cera, y si no tienen pues nada más a la hora del sepelio van a acompañar y ya cada quien para su casa.

P: ¿Y para qué se hacen estas cosas?

E: Pues nada más dicen que porque era mi vecino o porque era mi conocido, nada más para acompañar a la familia.

P: ¿Qué significa la muerte para usted?

E: Pues yo digo que significa, pues para mi digo que es una cosa que tiene que ser ¿no?, que la tenemos que aceptar, porque así tiene que ser, yo digo que hasta sería mejor vida ¿no?, porque después de tanto, hay mucho enfermo y hay mucho todo, y yo digo que los que ya están graves y todo, pues eso es lo que quisieran, mejor morir y ya, dejar de sufrir, también para muchos sería bueno.

P: Cuando usted fallezca ¿le gustaría que sus familiares practicaran estas tradiciones en su honor?

E: No, no me gustaría.

P: ¿Por qué?

E: Yo digo, como ahorita digo, eso de que, si yo tuviera posibilidad mejor ahorita se lo daba a mis padres, a mi madre ahorita que viviera, si ya no vive ¿ya para

qué?, ya es por demás todo, es lo que yo luego le digo a mis hijas, cuando fallece una persona ya los hijos ya se cooperan que para el mariachi, le digo pero si ya no lo ve ¿para qué? Mejor ahorita que está uno en vida y disfrutarlo juntos, porque así no tiene caso, no tiene caso ya.

## **ENTREVISTA 2**

Sexo: femenino

Edad: 30 años

Escolaridad máxima: licenciatura

Ocupación: hogar

Estado civil: unión libre

P: ¿Cómo se preparan para la celebración del Día de muertos?

E: Desde días antes limpian las casas, lavan lo que tengan que lavar, trastes, cortinas, ventanas... toda la casa se limpia, eso es para recibir a los fieles difuntos, para darles su bienvenida.

P: Y ¿cómo se celebra ya el Día de Muertos?

E: Desde el, aquí se tiene la creencia que desde el día 28 se reciben a las almas de los fallecidos en accidentes, entonces se les pone una pequeña ofrenda. Y ya el día 31 de octubre se les pone ya a los niños, se va colocando en la ofrenda pan, fruta, juguetes de los niños, la fotografía también del ser que ya falleció y ya el día 1° se recibe a la gente grande, esto se hace, es una señal con el repique de las campanas que se dan a las 12:00 del día, despiden a las almas de los niños y reciben a las almas de los adultos, igualmente se vuelve a colocar comida pero ya para el adulto, lo que les gustaba, su tequila, su pulque, su cerveza, mole, y aquí en Mixquic hay un platillo típico del lugar que se llama mixmole, entonces también le agregan en la ofrenda. Ya para el día 2 se empiezan a deshojar las flores, la flor de cempasúchil para despedir a los difuntos, la alumbrada también es una señal el repique de las campanas que se da a las 7:00 de la noche, es así como se lleva a cabo la tradición.

P: ¿Para qué se hace todo esto?

E: Tenemos la creencia de que nuestros difuntos, los que ya se fueron, nos visitan, entonces es una ofrenda a nuestros muertos, entonces ese es el significado, que nuestros muertos vienen y se llevan todo lo de la ofrenda.

P: ¿Cómo termina la celebración de Día de Muertos?

E: Después del alumbrado, ya para el día 3, se culmina con la calavera, entonces entre familiares se comparte una ración de lo que se puso en la ofrenda, entre familiares, entre compadres se da la calavera.

P: ¿Para qué se hace todo esto?

E: Esta tradición es de generaciones, pues es un legado que nos dejan de generación en generación, entonces de nosotros está también el inculcarlo a nuestros hijos para que no se pierda esta tradición, entonces es por eso que lo hacemos.

P: ¿Qué cosas se hacían antes y ya no se hacen ahora?

E: No pues se sigue haciendo lo mismo, a lo que no se le da tanta difusión es aquí una tradición muy bonita que se llama el campanero, donde un grupo de niños sale a pedir el campanero, con campanas, se le llama el campanero porque salen con campanas y van gritando, igual se les da la indicación con el repique de las campanas de la iglesia, es señal de que los niños tienen que ir a pedir el campanero, hacen una oración en la casa en la que van a rezar, primero piden permiso para ver si los dejan pasar, hacen la oración ya que los dejaron pasar y el casero, el de la casa, les da de la ofrenda en agradecimiento de que les fueron a rezar a las animas, entonces eso se sigue haciendo también pero ya casi no se les da tanta difusión. Y lo que más se da, ahorita ya se ha vuelto más, como que más comercial, ya se va mucho a lo del comercio, bueno nosotros porque somos del pueblo nos damos cuenta que vienen los turistas y no se enfocan tanto en la tradición sino que nomás en los eventos que hacen y en el comercio. Pero si se sigue haciendo lo mismo, no ha cambiado mucho.

P: ¿Se han agregado cosas a la celebración?

E: No, que yo sepa no, creo que no, eso si ya depende de cada casa que agreguen cosas.

Actualmente la gente de otros lados viene a hacer negocio, ponen puestos de cosas que no tienen nada que ver con la tradición y además dan todo muy caro. Esto arruina la bonita tradición que tenemos y lo malo es que no hacemos nada por resolverlo. Incluso los concursos que se hacen de calaveras y ofrendas, organizados por los representantes del pueblo ya no son sólo para la gente de aquí, y se hacen muchos espectáculos o atracciones para llamar más gente, traen cantantes que seguro cobran grandes cantidades de dinero y que podría aprovecharse para mejorar algunas cosas del pueblo.

P: ¿Por qué crees que no ha cambiado tanto la tradición de la celebración?

E: Somos un pueblo muy tradicionalista, entonces yo creo que no se deja influenciar mucho por otras costumbres; incluso se les fomenta a los niños el rechazo, podría decirse, al *Halloween*, debido a que es muy tradicionalista por eso es que no ha cambiado mucho la tradición. Es una tradición muy bonita.

P: Cuando llega a morir un ser querido ¿qué actividades se preparan para su despedida?

E: Cuando se va algún ser querido, depende ya de cada familia, si es de la religión católica lo despiden con ya sea con mariachis o con estudiantina, si es joven, porque si es soltero, se pone un moño blanco y si es un adulto o casado se pone un moño negro, pues es muy triste cada familia lleva su dolor, pero si es de la religión católica hacen el novenario, el día del sepelio lo van a entregar al panteón, ya después de eso se les reza los siguientes 9 días en donde se pide que su alma llegue pronto a donde tenga que llegar, al lugar de la luz, y ya el día 9 se dice que se levanta la misa igual hacen misa para el difunto y es todo un ritual esta preparación.

P: ¿Para qué se hacen estas cosas?

E: Pues para despedir a nuestro ser querido, que va a pasar a otra vida y para darle nuestro cariño.

P: Si muere alguien de la comunidad ¿el pueblo acompaña en la despedida?

E: Apoyan sobre todo cuando ocurre un accidente o muere en circunstancias muy crueles podría decirse, la comunidad apoya a la familia con dinero, con despensa, se unen en esa fraternidad a la familia del deudo, no dejan de visitar a la familia y de expresarle su sentir.

P: ¿Qué significa la muerte para ti?

E: Antes que nada la respeto, se fueron dos seres muy cercanos, uno fue mi padre y otro fue mi cuñado, entonces a raíz de su muerte como que el concepto de muerte para mi cambia, si le temía pero ahora la respeto y se que si ahorita ya me visitara me iría con ella si aferrarme a esta vida, me iría con ella con esa certeza de que pues voy a ver a mi papá, no sé, el concepto de muerte es muy amplio pero la siento como que es una amiga.

P: Cuando fallezcas ¿te gustaría que tu familia y amigos siguieran las tradiciones y te recordaran con ellas?

E: Claro que si, incluso a mi me gustaría que me..., que no fuera un funeral como actualmente se acostumbra sino que me lo hicieran como nuestros ancestros, en un petate envuelta y que así me ofrendaran a la tierra, que fuera una ofrenda que no fuera un entierro, sino que mi cuerpo fuera una ofrenda para la tierra y así me comieran pronto los gusanos y se descompusiera el petate junto con mi cuerpo y no en un ataúd, pero pues eso es una cuestión mía quien sabe si la cumplan ¿verdad? pero sería muy bonito.

### **ENTREVISTA 3**

Sexo: femenino

Edad: 82 años

Escolaridad máxima: licenciatura  
(inconclusa)

Ocupación: hogar, campo, practicar  
medicina

Estado civil: soltera

P: ¿Cómo se preparan para la celebración del Día de muertos?

E: La gente se prepara durante todo el año porque es una celebración que está, es decir, es parte de la vida del que vive aquí, así como tenemos otras festividades y que están también dentro de nosotros y las programamos, entonces ésta que tiene algo desde luego muy especial, algo místico y algo real, pues esta celebración es de todo el año, pensada en todo el año. Ejemplo, las personas de aquí son muy afines a las fiestas de peregrinaciones, que van a Chalma, que van al señor de los milagros, que van a San Juan de los Lagos, que van a muchas partes, son muy paseadores y siempre que ven allá alguna cosa bonita que se adapte a un altar, por ejemplo un regalito que tu en tu mente llevas “yo esto le voy a llevar a mi amiguita para decirle que yo vine a tal parte y que me acordé de ella y le llevo esto”, bueno pues la gente de Mixquic va a esos santuarios y si ve algo, algún trasto, algún mantel, alguna servilleta, algo que le parezca bonito para presentarlo el Día de los Muertos lo compra, de tal manera que es una celebración que está vigente en el pensamiento, en el interior de la persona.

P: Platíqueme cómo se celebra la fiesta de Día de muertos.

E: Está compuesta por tres días 31, 1° y 2, para esos días ya se compró casi todo lo que se va a poner en la ofrenda o lo que se va a necesitar casi ya todo lo tienen menos la fruta, la fruta la compra hasta el 31 de octubre o el día 1°, hasta ese día porque se cose y se echa a perder, se madura, pero todo lo demás, por ejemplo para los tamales se compra por lo menos ocho días de anticipo compra el maíz y la hoja, con unos tres o cuatro días compran los chiles también para que no se les echen a perder, la cera también con unos ocho días de anticipo mínimo, hay

personas que hasta con 10 o 15 días, el sahumerio o el incienso que se compre o copal también se hace con anticipo.

No es una celebración, digamos, improvisada no, es una celebración en la que se va paso a paso, tiene sus momentos para poner esa ofrenda. El 31 la iglesia marca la entrada o la llegada de las animas, la marca con 12 campanadas, repiques indicando han llegado ya las animas, a esa hora todas las personas de las casas que hay en Mixquic riegan flores en caminito, pétalos de flores desde el zaguán hasta el altar donde ya está preparado para la ofrenda, y los recibe con el incienso y regando flores, llegando así se pone el sahumerio, se encienden las ceras, se ofrece un vaso con agua, un poquito de sal y un pan, aparte de eso ya se prepararon y ya está arreglado el altar con flores, como es el día 31 ese día entran los niños y los niños siempre se les recibe con flores blancas, porque nos indican pureza, inocencia y desde luego amor, las flores, todas las flores nos demuestran amor, y eso es lo que se hace. Ya más tarde, ya se empiezan a preparar unos tamales de dulce, un atolito, para ponerle a los niños una tacita de atolito o varias tacitas, depende, y se ponen unas conservas de tejocote, se hacen en dulce tejocotes, y se les pone también aquello, algunos dulces de alegría, porque el amaranto es un alimento prehispánico, entonces ese alimento lo comieron nuestros antepasados y hoy ya lo presentan en varias formas, en calaveritas, en panquecitos, y se les ponen sus dulces.

P: ¿Esto para qué se hace?

E: Bueno pues para agradar a los niños, se les da un dulce, un juguete, también se compran unos juguetitos llamados de ofrenda, se venden ahí en las artesanías, se compran pequeñitos o como uno los quiera y ya se ponen ese día para que si han llegado las almas de los niños, se supone que los niños juegan, y vienen a jugar a su casa que fue antes y se ponen sus juguetitos y sabemos que es del agrado de ellos y también de Dios, porque hoy que conocemos a Cristo Jesús sabemos que hay cosas que no son del desagrado de Dios sino que estamos poniendo esa ofrenda en el nombre de Jesús para los niños que se han ido de

aquí, entonces ya tiene una doble ofrenda ese altar a Dios en Cristo y a los niños, y lo mismo se hace para los adultos, desde luego ya aumentando en frutos, en comida, en todo eso para los días que vienen el 1° y 2. El día primero ya llegan los adultos, las almas de los adultos y también se les pone aquello.

P: ¿Cómo se termina la celebración?

E: La culminación de esta celebración es en el panteón a partir de las 6:00 de la tarde del día 2, todos los habitantes de aquí del pueblo nos vamos al panteón, nos llevamos las ceras, los candelabros y flores, y vamos allá a ponerlos a la tumba y allá iluminamos las tumbas y es un espectáculo pues maravilloso porque como están muy juntas unas de las otras pues todas las tumbas están iluminadas y es el momento culmen en el cual se despide uno de ellas, ya sea meditando o en palabras en tono que sea íntimo, se despide uno de ellas y les dice uno “he venido y ojalá el año que entra nos volvamos a ver aquí y si no pues ya también tendremos que venir”.

P: ¿Para qué se hace todo esto?

E: Esto es para despedirlos, esto es una costumbre muy arraigada, es muy íntima, cada persona tiene su momento de meditación, en la que vive profundamente con su pensamiento y su pensamiento hace que vengan esos buenos recuerdos que tuvo con sus padres o con sus hijos o con sus amigos, ya no los ve como esas personas alegres y esto, ya les da un sentido de santidad porque ellos ya pasaron de una barrera a otra, esos ya están en otro estadio, estadio de la vida, hay un límite en el cual termina la vida y empieza otra en lo que es el más allá.

P: ¿Qué cosas se hacían antes y ya no se hacen ahora en la celebración de Día de Muertos?

E: Por ejemplo, poner una fogata frente al zaguán o poner la fogata en el panteón, es decir, desde el momento en que los evangelizadores introdujeron las ceras, porque pues antes nuestros antepasados no sabían elaborar la cera eso ya es una

enseñanza de los españoles, de los clérigos, de toda la gente que vino de España, entonces ponían nuestros antepasados pues una lumbrera en su casa indicando que estábamos celebrando la venida de esas almas y que seguían viviendo en nuestro corazón, en nuestro pensamiento y que siempre los recordaríamos con mucho cariño, con mucho amor, seguiríamos sus ejemplos que nos dieron, tal vez sus palabras como consejos y todo aquello bueno que pudieran habernos aportado.

P: ¿Qué cosas se han agregado a la celebración?

E: Pues hay gentes que de acuerdo a su dinerito pues ponen por ejemplo frutas que antes no se usaban, y que no usan todos como son las uvas, hay personas que ponen uvas y otros frutos que hay de la época y que vienen del extranjero. Aquí en la casa tuya no usamos frutos de esos y en otros lugares pues si, es decir como agasajo se lo ofrecen pero todo va dentro de la cordura, es decir lo ofrecen con respeto, y le dicen a los niños “hijito, lleva esto a las ánimas, ahí en el altar, allá lo pones, llévalos, diles que lo coman” entonces los niños desde pequeños llevan el platito y les dicen “aquí les traigo esto, cómanselo” aunque el niño no lo ve, no siente nada, está haciendo lo que su papá le dijo o su mamá, pero desde pequeño el niño ya va incluyendo cosas que le dicen.

P: ¿Por qué cree que se ha mantenido la tradición?

E: Precisamente porque es transmitida de padres a hijos de abuelos a nietos, y porque siempre casi se pone lo mismo, si tu pones un vaso de agua y si pones hoy una botella de vino, que si la puedes poner, pero ya dentro de la ofrenda que supuestamente va a merecer ya le ponen ahí su tequilita o su pulque, porque todavía aquí hay pulque, entonces eso si cabe, pero que le pongan a la llegada su vino, pues eso no, eso no cabe, eso lo consideramos como falta de respeto; suponiendo que el señor diga “yo le voy a ofrecer vino”, la señora dice “no, ahorita vamos a ofrecer un vaso de agua, las animas vienen sedientas, vienen caminando y ahorita tienen sed, van a tomar agua” y ponen el agua, por eso se mantiene esta

tradición, porque siempre se pone lo mismo, cuando se alteren estas cosas entonces ya no es una tradición, ya es una mezcla; por ejemplo, hay jóvenes como tú, así de jovencitos, y son estudiantes principalmente y los invitan por allá por alguna colonia de otro lado a celebrar el *Halloween* o le dicen “oye, hoy que se celebra en tu pueblo vamos a hacer un *Halloween*”, lo convencen y si lo celebra por allá pero sus papás lo mandan a que lo celebre en algún lugar que alquilan salones, allá que vayan a celebrar el *Halloween* pero en su casa, ahí no celebran el *Halloween*, es una falta de respeto y el joven que lo está haciendo no se da cuenta porque apenas está despertando todavía no valoriza su tradición con una tradición extranjera, el *Halloween* es una tradición estadounidense, todos queremos parecernos a los gringuitos en güeros, en grandotes pero ¿cuándo, no? pues nomás no, y aquí andan brincando queriendo ser gringos ¿no? y se ponen el gorro de la bruja con su escoba y todo, y las máscaras de monstruos, eso es malo. Yo conocí a una persona que le dio por alterar esta situación y pues fue mal criticada la persona y toda su familia, y vivió algún tiempo celebrando y diciendo, cuando andaba de inicio con ese tipo de un ataúd, de un ataúd con el muerto y con puros monstruos, andaban diciendo puras majaderías y después dio un cambio esa persona, después de vestían ya todos de calaveras e iban rezando arrepentido, pero ya había contagiado porque lo malo se contagia, lo bueno no, a veces ni lo pescamos, pero lo malo se contagia, entonces esa persona ya había contagiado a otros y así se siguen, algunos chamacos andan ahí con un ataúd pero pues no son aceptados ¿no? y una casa donde están celebrando con todo respeto pues no dejan entrar ese ataúd aunque vaya rezando nomás no lo dejan entrar, porque a la casa de uno llegan niños, personas grandes, las personas traen a sus hijitos y andan pidiendo el campanero, entonces esos niños vienen y cantan y rezan y los papás van enseñando y así andan en todas las casas pidiendo un pan o una fruta y se les da a todos.

P: ¿Cómo es la tradición del campanero?

E: Eso se hace el día 1°, se juntan muchos grupos de niños pero guiados por sus papás, un grupo de diez niños podríamos decir mínimo, van y llevan una campanita y piden permiso para que les permitan rezar en la casa, dicen “nos permiten rezar” “si, como no, pasen”, y entonces entran los niños y como hay niños que ya van a la doctrina pues ya saben rezar y sus papás que están ahí cerca de ellos les van diciendo, y luego ya rezan y cantan alabanzas y ya luego al final dicen “campanero mi tamal” y ya piden el campanero y se les da su fruta, se les da su pan y pues se agasaja a los niños.

P: ¿Qué significado tiene esa tradición?

E: Es para compartir al visitante, esta fue una introducción, un sincretismo religioso de los españoles, de los evangelistas, de los que nos vinieron a evangelizar, de los frailes agustinos, porque los indios auténticamente mexicanos no sabían rezar, nuestros antepasados no sabían rezar, entonces ya los españoles, los evangelizadores nos enseñaron a rezar y a cantar alabanzas a Cristo Jesús o a la virgen, entonces esto se quedó como un anexo a esta tradición porque no lograron quitar de la mente de este pueblo el que un día, una fecha celebraran la venida o un memorial a esas personas que se habían ido, ellos decían “ellos si vienen, vienen del Mictlán, unos que se fueron al sol, otros que se fueron ahí al Mictlán, otros a donde se hayan ido y vienen, y claro los agasajamos”, entonces como esa idea, por ejemplo a Tláloc el dios del agua, esa idea no se las lograron quitar los españoles a los mexicanos, entonces dijeron “pues bueno, vamos a hacer esto, vamos a enseñarlos a orar por esas almas que ellos creen firmemente que no murieron, que están con dios” y hoy sabemos que están con dios todos aquellos que se han ido, pues dios los ha, algunos si se arrepintieron de su maldad, de su pecado están con dios y otros pues sólo dios sabe dónde nos mandará, porque si nos portamos mal pues nos va a mandar a un lugar no deseado, tenemos que portarnos bien.

P: Cuando se llega a morir un ser querido ¿qué se prepara para su despedida?

E: La persona que muere, algunos pues ya lo saben porque ha estado enfermito mucho tiempo, otros porque mueren de repente de un paro cardíaco que se yo, entonces lo primero que se hace es avisar a los familiares lo que ha pasado, la partida de este ser querido y aquí se acostumbra a que haya un convivio con toda la familia para despedir a esa persona, de tal manera que aquí todos acostumbramos a tener un banquete de despedida con esa persona que ha sido llamada por dios, eso es lo que se prepara, a toda la gente que llega a toda se le da de comer , aquí es una costumbre pues a veces no muy grata pero para todos los de acá siempre es grata, se hace una comida y despedimos a la persona que se va y hemos comido en su honor, claro no con esas muestras de alegría como cuando estuvo vivo o de fiesta, es un banquete luctuoso, todos comemos callados, orando tal vez algunos, otros donde está el féretro ahí están orando, y los que están comiendo algunos van pasando.

P: Si muere alguien de la comunidad ¿el pueblo acompaña en la despedida?

E: Si, algunos vecinos se encargan de avisar y se hace una cadenita, y todos se ponen al servicio, a ver en qué pueden servir, hay una solidaridad, solidaridad en todo, por ejemplo llevan hasta algunas cosas para comer, llevan el arroz, llevan los frijoles, llevan cositas, chile o algo para ayudar para ese banquete, ya se sabe lo que se come, otros llevan maíz o dicen “yo pongo tantos kilos de tortillas” “no pues que yo pongo el agua” y ya todos se van reuniendo y ya todos llevan a la gente, se da un banquete fúnebre de solidaridad con la familia, es decir que nos solidarizamos con aquella gente que está sufriendo la perdida de su ser querido y que hay veces que estuvo tanto tiempo enfermo que no tiene ha quedado pobre de medicamentos tan caros, entonces la gente no pregunta ¿tienes o no tienes? llega y dice “aquí tienes esto, aquí tienes lo otro”, por eso en los pueblos se vive una vida distinta a los de la ciudad, en la ciudad se pierde y cuando ya no se siguen es vivir aisladamente, siempre hay que seguir los hilos que nos unen, la sangre como dicen, hay que seguirnos, no hay que abandonarnos a la suerte, no nos seguimos, nos abandonamos y por eso la gente se ha vuelto grosera, hacen

travesuras, roban, mata, porque ve puros desprecios no ve manos amigas “si no me lo das, te lo quito”, y es precisamente por eso porque ha perdido sus lazos de solidaridad, ya no vemos a un mexicano a un hermano, vemos a un enemigo y cuantos crímenes a diario, estamos muy mal, muy mal.

P: ¿Qué significa la muerte para usted?

E: La muerte es parte de la vida misma, tiene que llegar en su momento, cuando es uno joven ni queremos hablar de la muerte, pero ya cuando es uno mayor sabemos que dios ha sido muy generoso con nosotros los mayores, nos ha dado muchos años de vida y hemos visto muchas cosas hermosas y gracias a dios todavía recuerdo muchas cosas, recuerdo la historia de mi vida a mis 82 años, tengo la mente sino totalmente lúcida si todavía la conservo y la conservo para alabar a dios.

P: Cuando fallezca, ¿le gustaría que su familia y amigos siguieran las tradiciones y le recordaran con ellas?

E: Desde luego que si, tal vez para mi, mi satisfacción ya no sería, pero eso quiere decir mucho que esa persona pues dejó algo, algo tal vez no muy bueno pero regular, algo por lo cual la recuerdan.

#### **ENTREVISTA 4**

Sexo: masculino

Edad: 69 años

Escolaridad máxima: 1° de secundaria

Ocupación: comerciante

Estado civil: casado

P: ¿Cómo se preparan aquí en el pueblo para la celebración de Día de Muertos?

E: Pues se prepara uno de Día de Muertos porque se compra mucha fruta, de toda la clase de fruta... pues si se prepara porque el día 1 de noviembre se pone una mesa y se le pone una vela encendida y un sahumero que eche humo, con un puñito de sal, luego ya se le compra fruta, de toda clase de fruta y pan de muerto que se manda a hacer, se hacen tamales, y en la mesa se pone todo, fruta, todo lo que le gustaba al muerto, si es hombre y le gustaba tomar se le pone una botella con vaso de refresco, se hacen tamales de frijol y mole, frijoles y arroz, eso se prepara para el Día de los Muertos, de los grandes. Como es el día 2, como se le compra un este... velas, sahumero y todo y flor de cempasúchil se va a adornar al panteón, 'tons se va uno a adornar, se limpia el panteón, se ponen las flores; ya en la tarde, como a las 6:00 o 7:00, ya se llevan las velas para ir a alumbrar al panteón, en todas las tumbas así es, claro que viene mucha gente de muchos lados y la tradición es de que toda la gente que viene va al panteón a ver como se adorna y como se hace, y van a entrar a...entran la parroquia, les gusta porque está decorada, todo eso ven, y luego aquí en la calle pues ya ve que muchos puestos vienen de otro lado, traen barbacoa, comida, sopes, y muchos de otro estado la tradición que traen dulces y todo, de tomar y todo eso, pero eso si es caro lo que venden, todo ¿eh?, hay que traer mucho dinero porque si a usted le gusta y cuesta tanto, pues si trae uno lo compra y sino pues nomás se da la media vuelta, esa es la tradición de la alumbrada de aquí de Mixquic.

P: ¿Y para qué se hace eso de la alumbrada?

E: Es que significa que, según nuestros abuelos, que vienen los muertos en espíritu, por eso se les espera con todo eso, todas esas cosas se les compra, su

tradición... todos sus gustos, lo que le gustaba al muerto, ¿usted cree que vengan?

P: No estoy segura, pero si me gustaría que vinieran a compartir de nuevo con nosotros, ¿usted qué cree?

E: Pues vienen. Fíjese que muchas... mucha gente decía que no “no, cómo van a venir, no es cierto” y todo, pero ya está la mesa, si usted va “¿cómo le ponen todo eso a los muertos? No se lo comen, se lo comen los muertos de hambre que se quedan aquí” -(risas), ya sabe como son. Pues la verdad, pues si ¿no?, se compra uno una mesa así -(señala la altura), se le pone pan, si le gusta comprar lo compra y si le gusta mandar a hacerlo lo hace como usted quiera, los tamales de frijol, tamales de chile de ese para desayunar, frijoles para el mole y las tortillas y todo eso, los frijoles si le gusta... son negros, hay que echarles nopales y habas.

P: Que rico, nunca los he comido así.

E: Y los ayocotes, son frijoles también pero son más grandes, se le echa todo eso, se le echan nopales, habas y aceitunas, y epazote, epazote claro a su gusto para que le de sabor, esa es la tradición de aquí de Mixquic. Se prepara y se compra todo lo que es, y ya en la noche hacen concursos de calavera, la hacen con puro carrizo, según la figura usted quiera hacer, pero también dan premio, el primer lugar le dan \$5000, aquí están todos y entonces aquí toda la gente viene, unas hablando y todo eso, y lo hacen... le ponen hilos para que hablen y se muevan sus manos y todo eso, que mueva su cabeza y la boca, que está cantando, muchos hacen Cantinflas, ya ve como vestía Cantinflas, y Pedro Infante con su charro así siempre de negro o ¿usted conoce a Germán Valdez Tintan?

P: Si, ¿cómo no?

E: También lo hacen, pero pues todo eso se lleva mucho tiempo, mucho tiempo para hacerlo, para meter los hilos y que se muevan sus manos, su boca, su cabeza, y luego hacen a Pedro Infante con sus botas, y también hacían a Antonio Aguilar, es otra persona mejor, ese si fue charro y su rancho, si ya se murió, pero dicen que se enfermó y lo trajeron para acá al centro, al mejor doctor, pero pues ya ve que cuanto millonario, que se murió y lo velaron en la basílica de

Guadalupe, pero él decía “cuando yo me muera, aquí en un cerrito hacen mi tumba, aquí con mis dos gallos y mi caballo”, pero que caballos tenía, hermosos, como bailaban y como caminaban y hasta besaban la mano a las muchachas, y los gallos también tranquilos; esa es la tradición de Día de Muertos aquí.

También en la alumbrada se les pone sahumero y eso para que se alumbren, se supone que se van y que se llevan sus ceras para que se vayan alumbrando, por eso también se les pone pan, tamales y comida, que se lo llevan, eso se dice ¿no?, pero los muertos de hambre somos nosotros porque ellos se van y todo nos lo tragamos nosotros -(risas), fíjese que aquí cuando estaba Raúl Velasco vino como 3 veces aquí a Mixquic, pues en Día de Muertos les ponen ahí todo lo que vienen aquí a vender y todo eso, y aquí en el teatro se ponían, ya ve que lo filmaban y todo eso.

P: ¿Sabe usted de cosas que se hacían antes y que ya no se hagan ahora?

E: Mire, en la fiesta del pueblo las cosas que se hacían en el barrio de San Andrés antes... somos cuatro barrios San Miguel, San Bartolo y San Agustín, y el baile era de paga y se hacía aquí, y los castillos se ponían uno aquí, otro en San Agustín, otro en San Bartolo y en San Miguel, pero también hacían a ver de quién era el mejor castillo, y echar bombas y cohetes de esos de colores y las voladoras, de esas que suben también, y luego también los castillos arriba tenían de esas como coronas que subían y ahí salía el dibujo que hicieran, nosotros aquí siempre poníamos San Andrés, y eso ya no se hace. Cuando era en cada barrio la fiesta hacían la misa ¿no?, ponían un presidente con tesorero y secretario y no sé cuántos vocales, los muchachos hacían baile, compraban bombas y todo, y los señores la banda y las señoras cosas para comer, decían que era bueno porque... antes si había cerveza pero aquí el presidente no daba eso, traían una barrica para acá para la plaza, pero pulque del bueno, y todos salían bien pedos -(risas) y luego el castillo, el baile, cuanto se gastaban y luego dicen “estamos pobrecitos”.

P: ¿Y en la celebración de Día de Muertos hay cosas que ya no se hacen?

E: Pues... antes la gente preparaba su propio pan y ahora se manda a hacer a alguna panadería o se compra ya hecho.

P: ¿Y cosas que se hallan agregado a la tradición, cosas nuevas?

E: En Día de Muertos luego hacen representaciones aquí en la plaza, que sale Judas y lo ahorcan, según que lo ahorcaban ¿no?, luego ya hace sus patas... ya pataleando y según ya se murió, pero no se murió porque lo amarran de la cintura para que no cargue el peso el amarre del cuello, como una obra de teatro. Y los diablos ahí todos con sus lanzas y todo eso. Pero el resto de la tradición no se ha perdido.

P: ¿Por qué cree que la tradición se ha mantenido?

E: Porque a parte todo eso los abuelos y luego los hijos, tienen todo eso, y luego los hijos de ellos no lo han perdido, siempre llevan esa tradición.

P: Dígame, cuando un ser querido, un familiar fallece ¿qué se le hace para despedirlo?

E: Pues se muere... ya se muere y claro que se tiene que ir a avisar a la delegación que ya se murió para que le hagan su certificado, y viene a hablar con el padre para ver como se va a enterrar, el más cercano del que se murió pues avisa al resto de la familia, y luego ya le compran su caja y lo velan una noche, toda la noche lo están velando y al otro día para cenar se hace un atole o se hace un almuerzo, luego ya las señoras principales se preparan para hacer la comida porque luego ya van a rascar su tumba los señores, los que tienen dinero alquilan una banda, pero ahora ya es diferente porque si se muere ya no alquilan banda... el mariachi está cantando, y luego de eso hacen tamales para desayunar y para comer mole con tamales de frijol, y luego ya se va a enterrar, la caja enfrente y el mariachi atrás cantando canciones, como si fuera fiesta; si cuando vivía nunca le hicieron eso y ya que se murió le traen los mariachis, yo digo "no puede ser".

P: ¿Para qué cree que se haga todo eso?

E: Pues es que la... yo digo que ya cambió la tradición, luego ya se enterró y le hacen nueve días de rezo, ahora ya casi no se hace, y la hacen como si fuera fiesta y ahora aquí también se le hace mole y traen mariachis a los difuntos, si cuando vivía nunca le pusieron mariachis y no le hacían fiesta ni mole en su cumpleaños, pero cuando se murió si, pero ya no lo ve, ya para qué lo hacen.

P: Cuando llega a morir algún vecino o alguien de la comunidad ¿el resto de la comunidad lo participa en la despedida?

E: Pues se hace igual, se avisa, se va a invitar que ya se murió fulano para que acudan y acompañen.

P: Y usted ¿qué piensa de la muerte, qué significado tiene para usted?

E: ¡Uy! pues para mi significa que... pues mal ¿no?, pues como querer una familia, un hijo o tío fallece, se siente... como somos una familia, somos bastante familia, pero nunca nos contradecimos, que tu eres esto y esto, no, siempre vamos juntos, si vamos a una fiesta o hay un cumpleaños, siempre vamos juntos, somos muy unidos. Si, así es en todo.

P: Y ya para terminar. Cuando usted llegue a fallecer ¿le gustaría que su familia siguiera las tradiciones y lo recordaran con ellas?

E: Pues si me gustaría que me pusieran ofrenda, pero todo depende ya de ellos, porque yo ya voy a estar muerto y no voy a saber lo que ellos digan ¿no?, y si me gustaría que en mi entierro estuvieran todos y me dedicaran una canción, pero quien sabe ellos ¿no?, yo puedo decir “si pongan mariachis o hagan mole” pero yo pensaría eso y ellos quien sabe, yo ya estoy muerto ya depende de ellos.

## **ENTREVISTA 5**

Sexo: masculino

Edad: 21 años

Escolaridad máxima: preparatoria

Ocupación: estudiante

Estado civil: soltero

P: ¿Cómo se preparan en el pueblo para celebrar el Día de Muertos?

E: Pues, primero empezando por los días... el primer día, que creo que es cuando vienen las almas de los niños, pues los preparativos los primeros son las cosas de la ofrenda, poner el agua, la fruta, y supuestamente... vaya lo que representa cada uno de ellos ¿no? como el agua, la sal, el pan, también se le pone lo que es este... lo que le gustaba al difunto, pues la flor de cempasúchil, ya sea el caminito que va de la casa a la calle. Después este, se escombra lo que es el panteón, vaya, la tumba del difunto, y se adorna con las flores, sobre todo la flor de cempasúchil.

P: Y ya en sí ¿cómo es la celebración en el pueblo, qué se hace?

E: Lo tradicional es que se celebra a los difuntos, la creencia es que vienen a visitarnos ¿no?, y vaya esa costumbre se ha ido perdiendo un poco.

P: ¿Para qué se hace todo eso?

E: Pues para adorar a los difuntos más que nada, nada más eso.

P: Tú en tu casa ¿cómo celebras el Día de Muertos?

E: Pues, no soy tan devoto a eso, ni tan creyente, pero si pongo la ofrenda, una foto en la ofrenda para quien se le está poniendo, ir a misa y después ir al panteón a alumbrar.

P: ¿Y cómo se termina ya la celebración?

E: Se termina con... después de ir a alumbrar, pues obviamente nos salimos del panteón como a las 12:00 a. M. y pues ya al día siguiente lo que queda en la ofrenda se reparte entre la familia y nos lo comemos.

P: ¿Qué significado tiene eso?

E: Pues lo que pasa es que personas o niños que acostumbran ir a rezar a la ofrenda y como muestra de agradecimiento se le da la fruta o así.

P: ¿Sabes de algunas cosas que se hacían antes y que ya no se hacen ahora en la celebración de Día de Muertos?

E: Pues nada más lo tradicional que antes se... era sólo el Día de Muertos y ya muchos lo confundieron con *Halloween* y Día de Brujas y todo eso.

P: ¿Sabes si se han agregado cosas a la celebración?

E: Pues, nada más lo extranjero vaya, que es las mascararas, las canciones, y ya es más comercial esto, más que nada.

P: ¿A qué crees que se deban estos cambios?

E: Pues en realidad no sé, pero ya mucha gente, más que nada los niños lo ven por televisión, y publicidad más que nada.

P: Cuando llega a fallecer un ser querido, un familiar ¿qué se hace para despedirlo?

E: Pues, cuando fallece la persona, en general pues se... supuestamente son los nueve días que se velan a los muertos o al difunto, después de eso se entierra la persona en el panteón y obviamente hacen oraciones y después se alza la cruz donde estaba el difunto.

P: ¿Para qué se hacen esas actividades?

E: En realidad pues no sé, no sé muy bien, no soy muy creyente, pero es cuestión religiosa.

P: Cuando llega a fallecer alguien de la comunidad ¿el resto de la comunidad acompaña en la despedida?

E: Si, si los conocen pues si, pero hay personas que no estamos muy cerca... no nos conocemos todos y si fallece pero pues como no nos conocemos pues no participamos y no vamos a despedirnos del difunto.

P: Si es conocido ¿cómo se participa?

E: Se ayuda con algo a la familia, ya sea despensa o económicamente o con lo que se pueda.

P: ¿Qué significa para ti la muerte?

E: Bueno, la muerte para mi significa muchas cosas, vaya un camino que tenemos que empezar a hacer, hay muchos que piensan que la muerte es el final del camino, podemos pensar eso, podemos pensar que es... la muerte es aprendizaje más que nada.

P: Y ya para terminar. Cuando llegues a fallecer ¿cómo te gustaría que tu familia y amigos se despidieran de ti?

E: Más que nada, pues me sentiría conforme con que me recordaran, y pues no lo sé, que se sientan felices al saber que fui parte... algo muy, parte importante en sus vidas.

## **ENTREVISTA 6**

Sexo: masculino

Edad: 30 años

Escolaridad máxima: secundaria

Ocupación: comerciante

Estado civil: casado

P: Aquí en el pueblo, ¿cómo preparan la festividad del Día de Muertos?

E: Nosotros... No es festividad, es una tradición. Festividad entendemos que es fiesta. Para nosotros es una tradición, que tenemos de muertos. La fiesta es pasado mañana, te invito para que vayas a bailar, es la fiesta del pueblo, San Andrés Mixquic, el 30.

P: Muchas gracias.

E: Y la tradición es el Día de Muertos, nosotros hacemos una tradición... más a lo que es, más a todo lo que representa la muerte, lo que nos enseñaron nuestros papás, lo que nos enseñaron los papás de nuestros papás, la tradición que no es más que, que nos dicen viene el alma del más allá a visitarnos, y pues nosotros hacemos los preparativos para lo ofrenda, nosotros venimos a componer las tumbas.

P: Platícame cómo se celebra el Día de Muertos en el pueblo.

E: Entonces nosotros, por ejemplo mis papás nos enseñaron a componer la ofrenda, la ofrenda que es ofertarle todo lo que le gustaba a la persona que ya falleció, pero una ofrenda tiene que tener siete elementos principales, que van desde sus flores rojas para los grandes, flores blancas para los niños; el agua que representa ya ves que la vida, nosotros se la ponemos como presencia de que vienen sedientos y para saciar esa sed, pues les ponemos el agua, que vienen de su recorrido desde el más allá o de donde vengan por eso ofertamos el agua; el copal o el incienso sabes que significa la pureza ¿no?; le ponemos el perrito xoloitzcuintle porque era el representante de nuestros antepasados, del perro azteca; el copal te digo significa la pureza, el descanso, cuando ponemos un incienso de aroma significa que tenemos que estar en tranquilidad; tiene que tener

sus velas prendidas porque eso significa la presencia de la luz; tenemos que ponerles el petate para que descansen, y ya de esos siete elementos, pues ya se le pone ahí todo lo que a la persona que se murió le gustó en vida, su comida que le gustaba más, su bebida, todo lo que le gustaba en vida, hay unos que... muchos que hasta le ponen un pulque y la comida que se deben de llevar porque les ofertamos una comida, como dice mi tía “¿A poco tu haces la comida?” pues no pero participamos en el sentido de venir a componer la tumba. Porque nosotros ya el día 2 de noviembre venimos a la alumbrada; en la alumbrada que venimos a dejar el día 2, a acompañar aquí a velar pues ya van a tomar de nuevo el camino para allá a donde se van, ese día nosotros venimos a componer, a ponerle las flores y todo, se pone todo en la tumba, pero nuestra tradición empieza desde el día 31 de octubre a las 12:00 del día con un repique de campanas, que nos está anunciando que ya van a venir las almas de los niños, los recibimos aquí a los niños el día 31, el día 31 empieza nuestra tradición; desde el 28 es el día de los accidentados, les hacemos una misa o se les pone un vaso con agua, una cera, y todo eso, el 28 a las 12:00 del día se hacen repiques de campana para recibir a los accidentados, a los que ya no se acuerda la gente de sus almitas, de sus muertitos, los tienen olvidados pero nosotros nos acordamos de ellos, si está todavía contigo, pues ya acá les ponemos una agüita, nuestra creencia es que vienen, pero el día 31 nosotros a las 12:00 del día hacemos un repique de campanas para recibir a los niños que murieron chiquitos, entonces la gente pues ya prepara sus flores blancas que te decía, para estar preparado el altar que te decía, se pone un altar en las casas, antes eran inmensos, como hoy en las casas ya empiezan a hacerse un poco más pequeñas, entonces ya se empiezan a reducir. Todos, todos, todos o la mayor parte el día 31 comienzan a montar el altar, la ofrenda, y el día 1 se hace otro repique de campanas para despedir a los niños y recibir a los adultos y ahí ya se va montando más grande la ofrenda, ya teníamos el vaso de agua, ponemos más vasos de agua, se me olvidaba la sal, la sal ya sabes que significa compartir la sal o los sagrados alimentos dentro de la mesa y así se va montando más el día 1, y hacemos un pan, bueno antes la

mayoría lo hacíamos en la casa pero ahora ya se compra, ya mejor lo mandamos a maquilar porque la economía pues... pues no está bien, hay gente que se dedica a eso, nosotros mandamos a hacer un pan de muerto que es tradicional de aquí.

P: ¿Y cómo es ese pan?

E: Pues más que nada es el sabor, el sabor que lo caracteriza que es caserito, que no es como el que venden en las panaderías.

Y pues así es en nuestro pueblo la tradición del Día de Muertos, más que celebración es una tradición, no es una fiesta. Por eso nosotros desde el día 31 hacemos el recibimiento a los niños, y el 1 a los adultos para después el día 2 hacerles el alumbramiento y que se puedan ir sus almas. ¡Ah! Incluso desde el día 28 nosotros ponemos un vaso de agua y una veladora para los accidentados, porque ya nadie se acuerda de ellos pero nosotros sí.

P: ¿Para qué se hacen todas estas actividades?

E: Esta tradición ha pasado de generación en generación y nosotros se las pasamos a nuestros hijos, como yo. Yo se la tengo que enseñar a mis hijos así como mis padres lo hicieron conmigo. Lo que nosotros hacemos es para conservar nuestras tradiciones; que se han ido modificando, pero lo esencial se conserva casi igual.

P: ¿Y cómo celebras el Día de Muertos en tu casa?

E: ¿Yo? Bueno, en mi casa, su casa, ponemos una mesa muy grande donde montamos la ofrenda con los siete elementos que ya antes te dije, y le ponemos a cada uno de nuestros muertos lo que más les gustaba comer. Yo le tengo que poner por ejemplo lo que más le gustaba a mi hermana y a mi padre, porque ellos vienen y esperan que los recibamos. Y para esto desde una semana antes o unos días antes vamos, depende de cómo se encuentren las tumbas, venimos a arreglarlas, si están rotas o necesitan que las pintemos pues las pintamos.

P: ¿Para qué se hacen todas estas actividades?

E: Pues igual, para conservar nuestra tradición que es muy bonita y conocida en todos lados. Porque vienen de todos lados a visitarnos y nos gusta que conozcan de nuestras tradiciones y que no se pierdan.

P: ¿Cómo termina la celebración de Día de Muertos?

E: La tradición de día de muertos termina con el alumbramiento, que es el día 2, que es cuando todos venimos al panteón con las veladoras que pusimos en la ofrenda, o otras nuevas para despedir a nuestros muertos. Ese día toda la familia viene y compartimos la comida de las ofrendas, es algo muy bonito porque es un ambiente muy padre que tendrías que ver para poder disfrutarlo con tus propios ojos.

P: ¿Qué cosas se hacían antes y ya no se hacen ahora?

E: Pues antes se preparaba un dulce de calabaza de castilla, con caña, con naranja, piloncillo, tejocotes y atole blanco, y eso ya es muy raro que se prepare para poner en la ofrenda.

P: ¿Qué cosas se han agregado a la celebración?

E: Pues más que agregado nosotros algo no, más bien las personas que vienen de otros lugares o otros pueblos vienen y hacen cosas que no, por ejemplo ese su *Halloween*, o vienen y quieren hacer fiesta y bailes y eso no es de nuestra tradición. Porque nuestra tradición es venir al panteón y poner las veladoras, las ofrendas en nuestras casas y lo que ya te platique. La gente de afuera solo quiere fiesta.

Lo que pasa es que ahora es mucho negocio, y como dice mi tía “nosotros lo admitimos, porque nos metemos a lo nuestro”, ya no puedo enfocarme a que ¿sabes qué onda?, como cuando este año, te voy a contar una anécdota, salimos con mi familia el 1, creo que fue, y aquí enfrente se estaban agarrando, pero no, no, parecían de esa gente como de Tepíto, mujeres, hombres, y yo todavía les dije

“¿a esto vienen?, a hacer su desorden” y dice mi mujer “no hagas nada, déjalos”, pero es que oye, si se les está invitando a que vengan y vienen todavía a hacer desorden. Y todavía somos un pueblo pacifico, porque si fuéramos otro pueblo agresivo, esos cuates no hubieran seguido con su relajo para nada, nada más vete al otro pueblo y ahí si son bravos ¿eh?

P: Cuando un ser querido fallece ¿qué actividades se hacen para su despedida?

E: Pues lo que se hace en todos los funerales. Se prepara al familiar, se le arregla. Pero eso si, aquí todavía hacemos nuestro novenario. No como en otros lugares que solamente nada más se muere y luego, luego los entierran, no. Aquí si les rezamos como se debe y ya después se les entierra. Y pues también se les da su café, su pan, se les da de comer a todos los que van.

P: ¿Para qué se hace esto?

E: Para despedir a nuestro familiar como se debe, y desearle un buen viaje.

P: ¿Has asistido a entierros de algún miembro de la comunidad? Platíqueme cómo se participa.

E: Pues si, y se ve en que se le puede ayudar a la gente o si no se les acompaña en su dolor, nada más.

P: ¿Qué significa la muerte para ti?

E: Para mi la muerte es algo natural, es para donde todos vamos.

P: Cuando llegues a fallecer, ¿te gustaría que tu familia y amigos siguieran las tradiciones y te recordaran con ellas?

E: Si, si me gustaría. Y pues es que es algo muy bonito que no podemos dejar perder, además, como ya te dije, es una tradición que ha pasado de generación en generación. Y se supone que todos venimos y me gustaría que me recibieran mis hijos y pusieran su ofrenda.

## **ENTREVISTA 7**

Sexo: femenino

Edad: 75 años

Escolaridad máxima: primaria

Ocupación: comerciante

Estado civil: casada

P: ¿Cómo se preparan en el pueblo para celebrar el Día de Muertos?

E: Pues preparándonos con la ofrenda que ponemos, ponemos la ofrenda el día 31 que vienen los niños a las 12:00 del día, y el día primero se van los niños y vienen los grandes, también el día primero y se van hasta las 8:00 de la noche del día 2 y el día 2 hacemos el alumbrado en el panteón, todavía tenemos aquí el panteón, y las ofrendas se ponen en la casa.

P: ¿Y qué se pone en la ofrenda?

E: En la ofrenda ponemos pan, acostumbramos hacer el pan, hacemos pan casero, y fruta, tamales, atole, mole, chocolate para los niños y champurrado para los grandes, sus tamales, toda la fruta que ellos estaban acostumbrados a comer, toda la fruta que tenemos.

P: ¿Para qué se pone la ofrenda?

E: Para que se lleven el aroma nuestros difuntos, nuestros fieles difuntos que es la conmemoración, se llevan el aroma de la fruta, del pan, todo eso se llevan, lo pone uno oloroso y ya lo levantamos sin aroma, ponemos agua, sal para cuando vienen, ponemos el agua porque vienen con sed y toman su agüita, su salecita para que... es el sabor de la comida, el sabor de la familia, de la casa.

P: ¿Qué actividades se hacen afuera de la casa, en el pueblo?

E: El alumbrado, enflorar el panteón y venir a alumbrar con ceras e incienso, el día 2.

P: ¿Para qué se hace el alumbrado?

E: Porque, pues desde que yo nací ya venían a alumbrar, porque tenemos entendido que ya se van pero les venimos a alumbrar con ceras para que lleven la luz, para que no se vayan a oscuras, se van con su luz.

P: ¿Sabe de algunas cosas que se hayan agregado a la celebración de Día de Muertos?

E: No, no se han agregado cosas porque tratamos de que se mantenga la tradición.

P: ¿Y sabe de algunas cosas que se hacían antes y que ya no se hagan ahora?

E: Pues, por ejemplo los que dicen que aquí sale la llorona, que sale a las 2:00 de la mañana, de la puerta de la iglesia sale y se va volando, sale a las 2:00 de la mañana. Ahora que vino un señor a vender petates para el Día de Muertos, porque en la mesa no cabe nuestra ofrenda, yo pongo en la mesa lo de los niños y abajo en el petate pongo lo de los grandes, entonces el señor que viene a vender petates vino a desayunar y le digo “Ay señor ¿apoco acá se queda usted? ¿Qué no le dan posada en algún lado?” y me dice “pero aquí me quedo envuelto con los petates, pero no me va a usted a creer que a las 2:00 de la mañana, entre 1:00 y 2:00 de la mañana sale la llorona, sale vestida de blanco de la puerta y se va volando”, pues dicen que sale la llorona.

Cuando era yo niña, hay una casa detrás del templo evangélico y a la vuelta estaba un terreno baldío que retaba un primo hermano, y murió una señora, mi mamá estaba rezando y a la hora que estaba rezando le vino un sueño, pero entró como un remolino a la casa, y yo estaba niña chiquita, estaba sentada afuera en el velorio y cuando vi ya sacaron a mi mamá y le arrimaron el alcohol, y que veo que estaban tres arboles grandes y vi que se colgaba una mujer con su pelo largo y vestida de blanco, pero al vuelo se colgaba del árbol y bien que se columpiaba y que empiezan las demás personas a rezar y otras empezaron a decir de groserías y cuando vimos ya se voló, se fue y ya mi mamá empezó a volver pero ya no terminó de rezar. A mi también me gusta rezarle a las personas pero ya no he

visto nada, las he ayudado a buen morir, las he vestido y todo pero nunca veo nada, pero mi mamá si y desde entonces me dijeron, mi tía me dijo, es la llorona y ya voló, y ya se fue llorando “Ay mis hijos” decía, pero eso fue de niña y hasta ahora ya nunca he visto nada.

P: Ahorita que me habla de los velorios ¿cómo se despiden aquí de los seres queridos?

E: Si fallece alguna persona, por ejemplo si fallece a las 6:00 de la tarde no la velamos porque ya es muy tarde ya no se puede preparar nada, y es que aquí tenemos costumbre de preparar mucha comida para darle a todos los que nos visitan, a todos se les oferta el taquito, y ya hasta mañana uno se prepara, los familiares van a comprar el mandado para prepararle el romero, el chile lo desvena uno y lleva tiempo, ya en la noche se hace el rosario a las 8:00 de la noche y ya se sigue velando al finadito o finadita lo que sea, se va alumbrando y pues van a visitar la familia, los compadres u otras personas y nos quieren seguir, nos llevan unos dinero, otros mandado, otros flores, otros ceras, veladoras, y así estamos acostumbrados a seguirnos así.

P: Y si muere alguien no tan cercano de la comunidad ¿los demás participan?

E: Si, se ayuda uno, pues que algún familiar, por ejemplo hace un año se murió mi sobrino el 20 de febrero y su esposa... (estaba muy joven mi sobrino, yo lo sentí mucho) y como ya no vive mi cuñada, pues mi sobrina me preguntaba qué se hacía, pues todos se dirigen conmigo, y una de mis nueras y la cuñada de mi sobrina se fueron a comprar el mandado, y le digo a mi hija “voy a llevarle algún dinero, aunque sea lo poquito que tengo para lo que ocupe”, y luego para la cruz mi hija la mando a hacer y pagaron la misa del novenario y venimos a dejar la flor a los nueve días.

P: ¿Para qué se hacen los rezos y el novenario?

E: El rezarles el novenario porque acostumbramos, bueno se acostumbra desde antes los nueve días desde que los nueve meses que... cuando uno está engendrando a la persona son nueve meses entonces aquí son los nueve días los que se les tiene que rezar, a los nueve días se levanta la misa y la cruz que se viene a dejar al panteón, para que no se pierda en el panteón.

P: Para usted ¿qué significa la muerte?

E: La muerte, fíjese usted que es la muerte... se muere el cuerpo, lo sepultamos el cuerpo pero el alma no, el alma para mí sigue viviendo, sigue estando con nosotros.

P: Cuando llegue usted a fallecer ¿cómo le gustaría que se despidieran de usted?

E: Pues yo le digo a mis hijos que ahorita que vivo pónganme mariachis, teclado, lo que quieran, pero ahorita que vivo porque lo veo lo disfruto, lo gozo, bailo y todo, pero cuando me muera yo no quiero nada, no quiero ni mariachis, nada, porque ya me lo dieron en vida, así que cuando yo me muera no les pido que me traigan mariachis, nomás que se acuerden de una oración y eso es todo.

P: ¿Y le gustaría que le pusieran ofrenda y la vinieran a alumbrar al panteón?

E: Ah pues si, por eso hago mis manteles, le digo a mi hija que haga mis manteles para que me los ponga en la ofrenda cuando me muera yo, que los luzca mis manteles, y estos que todavía los pase a hacer.

## **ENTREVISTA 8**

Sexo: masculino

Edad: 75 años

Escolaridad máxima: 3° de primaria

Ocupación: comerciante

Estado civil: casado

P: Podría platicarme ¿cómo se preparan aquí en el pueblo para la festividad del Día de Muertos?

E: Desde anteriormente, ya tiene muchos años que se viene festejando cada año. Pues el pueblo cree que vienen las animitas, ya vienen en espíritu, ya no los podemos ver pero se dice que el espíritu, lo mismo se dice que Dios existe pero en espíritu está presente con nosotros; y así, también por eso se logra que en cada año viene la festividad de Día de Muertos porque se cree que si vienen en espíritu, ya no los vemos porque ya estás muertos, ya nomás en espíritu cada año, por eso cada año se festeja y aquí se hace lo que antes en vida lo que comía, su pulquito, su alcoholito, según las comidas que antes aquí se observaba, que anteriormente las acelgas se preparaban con pescado y les decían el mixmole.

P: ¿cómo se prepara el mixmole?

E: Ya sea con chile verde o con chile rojo y con nopales y epazote, y el pescado y las acelgas. Si, con eso se hace el mixmole, tradicional, que es de la tradición en Mixquic, y cada pueblo tiene sus tradiciones, hay otros pueblos y comidas de mar, de animales que andan en el monte, y así es acá, la tradición no se ha perdido, cada año, cada año traen toda clase de fruta, todo lo que hay, todo lo que antes las animitas aquí en vida comían ahora se les pone a las animas en las casas, porque aquí llegan no como en otras partes que llegan a la iglesia el día que celebran y celebran el día 2 Día de Muertos, ya ve usted que en otros pueblos llevan la comida a los panteones, aquí sólo se observa el alumbrado el día 2 en la noche.

P: ¿Y cómo se hace el alumbrado?

E: Pues empieza ya como a las, ya cuando empieza a atardecer, por decir ya a las 6:00 de la tarde empiezan a prender sus ceras, sus veladoras, y termina ya como a las 3:00 de la mañana, y hasta esa hora ese día se regresa la gente a dormir, y cada año que vienen a visitar a Mixquic se dan cuenta de la tradición del pueblo que se desvelan ese día, hasta las 3:00 o 4:00 de la mañana todavía están algunos alumbrando en el panteón.

P: ¿Y esto del alumbrado para qué se hace?

E: Bueno, pues según dicen que para que se alumbren en el camino de regreso, traen sus ceras y todo eso. Sí, esas son las creencias de aquí en el pueblo.

P: ¿Así es como termina la celebración, con el alumbrado?

E: Con el alumbrado termina la celebración. Empieza desde el día 31, el día 31 que es cuando entran los niños, y desde el 28 se les pone algo a los que mueren en accidentes, se les hace antes desde el 28, eso no se lo había platicado, pero se les ponen sus cositas desde el 28 de octubre, ya para los grandes que murieron de otra cosa se les ponen el día primero, y ya el día 2 es cuando ya se van y ya se les va a alumbrar al panteón, y sí, ese es el último día que se celebra con la alumbrada, y se amanecen hasta las 3:00 de la mañana, yo sólo me he quedado hasta la 1:00 de la mañana, ya los viejitos nos regresamos más pronto pero dicen que hasta las 3:00 todavía hay gente alumbrando, y no me he dado cuenta que se amanezcan pero si me he encontrado que a las 3:00 todavía hay gente.

P: ¿Qué se hace con la comida que se pone en la ofrenda?

E: Para quitarla pues ya que se fueron los difuntos ya lo comen las familias vivas, la comida y la fruta, porque no la tiran, la misma comida que se pone el día que se van, porque les ponen su molito, ya que se van el día 2 pues ya para el día 3 pues a comerlo nosotros, a disfrutarlo.

P: ¿Sabe de algunas cosas que se hacían antes y que ya no se hagan ahora para la celebración?

E: Pues antes era otra vida, había lugares que todavía estaban boscosos y había muchos animales, venado, coyotes, de toda clase de animales, y ve que ahora ya se está poblando la ciudad, anteriormente había golondrinas, mucho animal que había anteriormente, y la gente pues si, por ejemplo había escasez de dinero, pues hay que comer pescado, porque antes aquí en los canales había mucha carpa, ranas, ajolotes, tepolocates, acociles, todo eso y como ya no hay agua potable, ya no hay manantiales, pues se acabaron, pero anteriormente cuando tenía yo la edad de 5 años había mucho animal, aquí en el pueblo bajaban los coyotes del monte y ahora como ya talaron los montes ya no hay nada, ya todo se está terminando, anteriormente vivíamos felices porque en el campo se daba de todo, había una planta que le decíamos lechuguilla que la comía uno y sabía sabrosa, y antes no había tantas enfermedades porque comíamos cosas que yo creo que daban fuerzas al organismo, ahora ya come uno carne que hace daño y no nada más a la gente anciana, también a la jovencita, ya no es como antes que la gallina ponía una vez ahora ya la hacen poner dos veces al día y también ya los hacen crecer con cosas que les dan, yo creo que por eso hay mucha enfermedad.

P: ¿Y sabe de algunas cosas que se hayan agregado a la celebración de Día de Muertos?

E: Pues cosas nuevas, como que antes no llegaba uno a la plaza con sus verduritas, un tiempo llegó que le daban hasta su regalo al que llevara sus verduras del campo, daban premios al que hiciera buena comida, mixmole, revoltijo, y se les daba su premio, y antes no aceptaban las figuritas que hacen ahora de carrizo, de cartón, de esos que las hacen mover con hilitos, todos eso se hace aquí en la plaza y son cosas que no se hacían antes, a esos les daban sus premios, pero es lo nuevo que se ha hecho, muñequitos así que se parecen a Pedro Infante y de artistas que pasaron ya de moda, y de cualquier personaje, los hacían bailar y les daban su premio, y el premio de los que llevaran sus comidas,

ya sea revoltijo, ya sea mixmole, lo que preparaban, lo que comían anteriormente los difuntos.

P: Platíqueme que se hace cuando un familiar o un ser querido fallece, ¿cómo se despiden de él?

E: Pues la familia lo vela una noche, al otro día lo entierran, y siguen los rezos hasta los nueve días, los rezos y luego que a los 40 días, y ya después cada año lo van festejando, el día que murió, el día que nació, el día que festejan aquí a los seres difuntos, el día que murió les hacen su fiesta, el día que nació también igual le hacen su fiesta.

P: ¿Y para qué se hacen los rezos y se vela?

E: Bueno pues según, porque toda la familia es creyente, ruegan a Dios que lo recibiera, que lo reciba bien nuestro señor porque se portó bien, y si se portó mal hay que rezarle para ver si Dios se apiada de él, según dicen algunos de acá, pero si fue pecador pues como dijo Dios, el que no cumple se va al infierno, y el que va por buen camino pues prometió el paraíso, por eso si creo que Dios existe y va a llegar el día que lo que prometió lo va a cumplir, por eso le digo a mi familia que hay que portarse bien en esta vida porque ya no hay salvación ya de muertos siendo pecador, ya después ya no hay remedio, es lo que nos han dado consejos de buen comportamiento y rezarle a los seres difuntos ya cuando se murieron, hay que rezarles para que Dios los reciba.

P: Y cuando alguien de la comunidad fallece ¿cómo se despide de él el resto de la comunidad?

E: Pues aquí según ayudan pero los que son familiares, los que no son casi no ayudan, si alguno está enfermo o estará muriendo pero ninguno dice hay que cooperar para ayudar a que se alivie, aquí se observa que apoyarán las familias pero personas que digan me voy a compadecer le voy a llevara aunque sean \$10, no hay personas así.

P: ¿Usted qué piensa de la muerte, qué significa para usted?

E: Pues como Dios, descansar hasta que, viene el toque de campanas para que venga a recibir a su gente, según esto, yo como estudié un tiempo la biblia, y vi las películas que han pasado de la pasión de Cristo, hay que ser correcto para que no se vaya uno por mal camino al infierno, y fíjese que me he dado cuenta que ser correcto se llega porque si tiene uno vicios se lo lleva a uno el demonio, según me cuentan, padres y sacerdotes que han tenido pláticas conmigo también me han dicho que hay que portarse bien en la vida porque ya no hay remedio si no se porta uno bien, porque el que se portó mal ya sabe a donde va, por eso digo que hay que portarse bien, como le digo a mis chamacos “pórtense bien”, estudien, y les trato de dar buenos consejos, yo le platico a mis nietos como era la vida de antes, y ahora para vivir feliz hay que agarrar una buena carrera, como ser un buen médico, ser algo que sirva uno a la humanidad porque luego me han platicado doctores que el que tiene buen estudio y da buenos medicamentos aunque viva en el monte lo siguen, y el que no acierta, el que no da para mejorar aunque esté aquí en el centro del pueblo no lo siguen, por eso le digo a mis chamacos que tienen estudios que le echen ganas, pero como antes dejaba el campo pues tengo mis hijos que son campesinos, pero ahora le doy consejo a los nietos y unos entienden y unos se casan y ya no se hace nada, pero ahora hay que procurar ser alguien en la vida.

P: Y ya para terminar, el día en que llegue a fallecer ¿cómo le gustaría que se despidieran de usted?

E: Pues fíjese que ya de muerto ya no escucha uno nada, yo ya tengo marcapaso que estuve un tiempo inconsciente, ya me dio un paro cardiaco, y me decían que me hacían brincar los doctores y que me ponían cosas, y yo ni sentí las inyecciones, me sentía ya muerto y le digo a mis hijos que yo creo que ya muerto el cuerpo aunque le pongan mariachis y todo eso ya no lo escucha uno, si porque yo llegué a estar inconsciente y según mi señora empezó a dar gritos ya no la oía

yo si gritaba por mi porque ya estaba como muerto, volví a la vida y me pusieron marcapasos y aquí estoy todavía.

P: ¿Y le gustaría que le pusieran ofrenda el Día de Muertos y lo fueran a alumbrar al panteón?

E: Pues como no se pierde la tradición si lo van poniendo eso, pero Dios no deja morir a los suyos, él prometió un paraíso para las buenas personas, por eso le doy buenos consejos a mi familia, que dejen la fumadera, la borrachera, toda clase de cosas malas, y que vayan adelante tanto con sus chamacos como con sus esposas.

## **ENTREVISTA 9**

Sexo: femenino

Edad: 23 años

Escolaridad máxima: preparatoria

Ocupación: comerciante

Estado civil: unión libre

P: ¿Cómo se preparan en el pueblo para celebrar el Día de Muertos?

E: Se prepara desde antes todo lo que van a usar en la ofrenda, también la mayordomía prepara que programa va a hacerse, como el juego de pelota, si va a haber alguna actividad en el teatro, si va a haber danzantes en la plaza o si van a traer algún artista. En las escuelas también se ponen ofrendas grandes con ayuda de los alumnos, que les piden cosas para hacer las ofrendas y luego representan obras de teatro, también hacen calaveras de papel maché o de cartón, de esas hacen concursos para ver cual es la mejor.

P: ¿Se hace alguna cosa especial en el pueblo para la celebración?

E: Se hace lo del campanero, salen los niños con una campana y van a las casas, van tocando la campana y ya ellos dicen... te cantan una canción para pedir permiso de entrar a la casa y los dueños de cada casa dan permiso para pasar y rezar enfrente de la ofrenda y la gente les da su calaverita, por decirlo así, les da de lo que se usa para la ofrenda pero lo tienen aparte, lo que se les da a los niños, pero ya casi no se hace eso.

P: ¿Para qué se hace lo del campanero?

E: Pues es como si pidieran su calaverita los niños, por eso van cantando para pasar a las casas y rezar y cuando terminan se les da un regalo de la ofrenda.

P: ¿Y tú cómo lo celebras en tu casa?

E: Mi suegra tiene la costumbre de poner su ofrenda, pone su ofrenda grande e invita personas que la ayude a preparar el mole, el arroz, hace... prepara también lo que es la conserva de tejocotes, luego la calabaza la prepara, ya después pone

su mesa, la pone el día 31 para recibir a los niños y ya después el día primero para los adultos, ya después de que ponen la mesa a las 6:00 de la tarde ya se va a alumbrar el panteón.

P: ¿Para qué se pone la ofrenda?

E: Para recibir a las animas, por eso los familiares ponen en la mesa las fotos de las personas que esperan o los llaman, cuando prenden el sahumerio los llaman por su nombre y ya les dicen que sean bienvenidos, que ya los estaban esperando.

P: ¿Cómo termina la celebración de Día de Muertos?

E: Termina con lo del alumbrado, se va al panteón... pero primero se va a limpiar y a arreglar las tumbas, se llevan flores, velas, veladoras, el sahumerio, y ya se termina la celebración en la noche.

P: ¿Para qué se hace el alumbrado?

E: Supuestamente para alumbrar el camino de las ánimas, para que lleguen bien a su destino.

P: ¿Sabes de cosas que se hacían antes y que ya no se hagan ahora?

E: No, no ha cambiado mucho, lo del campanero ya no muchos lo hacen, se está perdiendo eso.

P: ¿O sabes de cosas que se hayan agregado a la celebración?

E: Pues los eventos que se organizan para los visitantes, aquí también vienen muchos por lo del juego de pelota, y viene mucho turista a ver lo que se hace.

P: ¿Por qué crees que han ocurrido estos cambios?

E: Por la gente, sobre todo las personas mayores son las que se encargan de dejarles las costumbres a sus hijos y a sus nietos, se va heredando.

P: Cuando llega a fallecer un familiar o un ser querido ¿cómo se despiden de él?

E: Cuando es una persona mayor se vela toda una noche y al siguiente día lo sepultan, ya después de eso se hace lo que se llama un novenario, se hacen rezos los siguientes nueve días y ya el último día se va a dejar la cruz al panteón y se les hace una misa y a eso se le dice la levantada de la misa.

P: ¿Para qué se les reza y se les hace misa?

E: Supuestamente por los pecados que haya cometido, entonces así se pide por su alma, para que sean perdonados por Dios y su alma descanse en paz.

P: Si alguien que no sea tan cercano fallece ¿la comunidad participa en la despedida?

E: Pues ahora si que los conocidos se acercan a la familia y van cuando están velando al fallecido, algunas personas les llevan despensa o les dan dinero, luego ponen un canastito y la gente que quiere deposita ahí dinero y así se van ayudando, ya cuando es la levantada de la misa se hace una comida para la gente que llega y en cada rezo también se da café con un pan, el día de la misa que se hace cuando lo sepultan también se da una comida, se hace una comida para las personas que llegan.

P: ¿Qué significa para ti la muerte?

E: Pues, ahora si que todos nos tenemos que morir pero yo lo que luego pienso es en de que manera muere cada persona, luego ya ves que por un accidente o luego por enfermedad y eso me da como... no sé, no sé que es lo que vaya a pasar, y eso si me da un poco de miedo.

P: El día en que llegues a fallecer ¿cómo te gustaría que te despidiera?

E: Pues que no estén tristes porque dicen que se llega a un lugar mejor ¿no?, que hay vida después de la muerte, pero en realidad no he pensado en eso.

P: ¿Y te gustaría que te pusieran ofrenda y te fueran a alumbrar al panteón?

E: Pues si, si me gustaría porque esta tradición es muy bonita y son cosas que se van adoptando como propias, es bonita la tradición y si me gustaría que lo hicieran por mí.

## **ENTREVISTA 10**

Sexo: masculino

Edad: 75 años

Escolaridad máxima: ninguna

Ocupación: campo, velador

Estado civil: casado

P: Platíqueme ¿cómo se preparan en el pueblo para celebrar el Día de Muertos?

E: Se prepara uno desde tiempo antes para tener todo listo para guisar lo que se pone en la ofrenda, se compran las cosas para los tamales, para hacer el pan, para el mole, el chocolate, y ya que faltan pocos días ya se compra la fruta y las cosas que son más delicadas para que duren en la ofrenda y ya el mero día se compran las flores, se preparan las ceras y el sahumero que se llevan también al panteón.

P: ¿Y cómo se celebra el Día de Muertos en el Pueblo?

E: Pues el día 31 de octubre... no es cierto, desde el día 28 se les pone algo a las animitas de los que murieron en algún accidente y ya el 31 es el día que vienen los niños y se hace más grande la ofrenda, para el día primero, que es cuando vienen los grandes, se ponen las cosas como el mole y tenemos un guiso típico que le llamamos mixmole, que es con pescado, ese también se pone, y ya el día 2 se va al panteón a alumbrar.

P: ¿Para qué se hace todo esto?

E: Pues desde los antiguos se celebra así, es la tradición que nos la han heredado nuestros padres a nosotros.

P: ¿Y usted cómo celebra el Día de Muertos?

E: Igual, pues le ponemos toda su frutita, lo que al difuntito le gustaba, todo eso. Antes mi mamá hacía pan, hacía sus tamales, agarraba dos cabezas de cerdo y les echaba un puñote de carnota a los tamales y hacía unos tamalotes bien buenos, todavía mi primera esposa hacía cosas bien sabrosas porque la

acostumbró mi mamá pero ahora ya no se ve eso, mi mamá hacía unos tamales también que le echaba camote molido o machacado y que sabrosos eran. Antes cuando se acercaba el Día de Muertos y toda la semana se aventaban en mi casa que ya llevaban el frijolito, que ya llevaban la mantequita, y ya se iban a conseguir las redes, dos canoas y unos garrotes, una canoa era para ir espantando las carpas y se iba uno a traer hasta dos botes de pescados, pero unas carpotas enormes y ya se limpiaban, se le echaba el chile y luego la masa y se preparaba una cosa sabrosísima, y nomás pregúntele aquí a todos los viejos, todavía se hace el mixmole pero ya no es igual, ahora van a comprar pescado apestoso y antes no porque, el pescado lo íbamos a agarrar aquí en el canal.

P: ¿Para qué se pone la ofrenda?

E: Pues para que vean nuestros difuntos que nos acordamos de ellos.

P: ¿Cómo se termina la celebración de Día de Muertos?

E: Pues el día dos se va a alumbrar al panteón y aquí hay mucha gente que viene a ver, y ya nomás el último día todos agarran y levantan sus cositas y ya, y esas son las que van repartiendo para los niños o los amigos o la misma familia, a mi no me gusta porque ya huele a incienso ya no se come con gusto, no es porque los muertos se lo lleven sino es que el incienso se le queda a la comida. Y el día dos es el mero bueno, es cuando se hace el alumbrado, todos agarran su veladora, su cera y va uno al panteón y se llevan flores para ponérselas en las tumbas de los difuntitos.

P: ¿Para qué se ponen las veladoras y las flores?

E: Pues ya son creencias de cada persona, vamos a suponer si mi padre me enseñó eso pues yo a mi padre se las voy a poner, o sino al rato me muero y a lo mejor mis hijos me lo van a poner, eso si se acuerdan de uno.

P: ¿Usted sabe de cosas que se hacían antes y que ya no se hagan ahora?

E: Si se hace todavía todo lo que se hacía antes, aunque ya casi no se hace lo del campanero que es el día dos creo, salen a pedir tamales y dicen “campanero mi tamal” y ya les dan su naranjita o su vasito y todos se lo dan, y van rezando en cada casa, esa es la cosa.

P: ¿Y cosas que se hayan agregado a la celebración?

E: Pues no ha habido otras cosas, nomás que llegan cada año más visitantes. Antes cuando era niño vivíamos en el centro y mi mamá los atendía, les daba sus tamales, así era mi madre.

P: ¿Por qué cree que se ha mantenido la tradición?

E: Pues ya son tradiciones de los viejos antiguos, de los abuelos y se va enseñando.

P: Aquí cuando llega a fallecer un familiar ¿qué se hace para despedirlo?

E: Cuando fallece uno de nuestra familia, se siente muy feo ver morir a alguien de nosotros pero pues así es porque todos vamos a ir para allá. Se le hace una misa a los nueve días de haber fallecido y luego se le hace otra al cabo de año... ah, una al mes y luego la de al cabo de año.

P: ¿Para qué se hacen las misas?

E: Pues es... según dicen que es para que se le quiten a uno... si uno ha hecho mal, se lo quitan a uno el mal cuando está uno ya muerto, pero pues solamente Dios sabe.

P: Cuando llega a fallecer alguien no tan cercano ¿la comunidad participa en la despedida?

E: Claro, le ayudamos a la familia, hay muchos que les llevamos azuquitar, el mandado, aceite, cualquier cosa, arroz, precisamente para que ayudemos, así está acostumbrada la gente de acá.

P: ¿Para usted qué significa la muerte?

E: Pues mire, le voy a decir una cosa y es la verdad lo que le voy a decir, antes no pensaba yo nada, cuando estaba yo joven y me valía un comino, pero pensándola ya ahora que estamos viejos ya para tener 75 años ya piensa uno cosas pero espero en Dios y me de otros 5 o 6 años y le doy gracias a Dios que me de vida siquiera unos 4 o 5 años y si se puede más.

P: El día que llegue a fallecer usted, que espero falte mucho para eso, ¿cómo le gustaría que sus seres queridos se despidieran de usted?

E: Ni he de pensar eso, cree usted que todos mis hijos me quieren, me aprecian, porque aunque no se leer siempre los he guiado a mis hijos. Pero eso sí, me gusta celebrar Día de Muertos porque es el día que se acuerda uno de su padre y de su madre y de su familiar de uno, es el gusto que nos da cada año y esperamos en llegarlo de vuelta.

## ENTREVISTA 11

Sexo: masculino

Edad: 22 años

Escolaridad máxima: preparatoria

Ocupación: estudiante, empleado

Estado civil: soltero

P: ¿Cómo se preparan en el pueblo para la celebración de Día de Muertos?

E: Bueno, empieza todo eso desde la compra de la fruta, la instalación de la ofrenda, que empieza desde el 28 de octubre y aquí se van agregando cosas respecto a los días que le pertenece a cada persona, por ejemplo los que murieron en accidente se les recibe el 28, esas son nuestras creencias. Y el primero y el dos es el último día para el alumbramiento.

P: Y ya en sí ¿cómo se celebra el Día de Muertos?

E: Cuando se pone la ofrenda se les hace una invitación a las ánimas por medio del sahumero y del incienso, se les hace una invitación a que pasen a nuestras casas y se les pone... el 28 nada más se les pone agua, sal, algún pequeño alimento como puede ser pan o arroz, nada más, ya posteriormente, por ejemplo el día primero que es ya el día grande, que es cuando llega nuestros familiares, en este caso los niños, ahí ya se pone la ofrenda grande, se pone lo que es la caña con el grillete que viene simbolizando todo lo que es el *tzompantli*, la fruta, la flor de cempasúchil, la comida, el pan, los tamales y todo eso.

P: ¿Para qué se pone la ofrenda?

E: Pues bueno es un... es una festividad que nosotros tenemos que nos acerca hacia nuestros difuntos, precisamente es como eso que los invitamos a que se reúnan con nosotros y que convivan con nosotros y que tomen un poco de lo que nosotros tenemos para que ellos también lo puedan disfrutar.

P: En el pueblo, públicamente ¿cómo se celebra?

E: Se hace el alumbrado el día 2 y es desde temprano, la mayor parte... la mayoría de las personas de aquí se van desde temprano a arreglar las tumbas, a lavarlas, a adornarlas, se decora todo para el alumbramiento con la flor de cempasúchil, la flor de alelí y la nube, entonces se van a limpiar y se lleva todo para volver en la noche.

P: ¿Para qué se hace el alumbramiento?

E: Para alumbrarles nosotros su camino y para que no estén solos, y bueno también para nosotros convivir ahí, a veces llevamos comida, mucha gente así lo hace, lleva comida y todo para estar un rato y despedirlos para que nos vuelvan a visitar el año que viene. Y así se da fin a la visita de nuestros muertos y a la celebración.

P: ¿Qué se hace con las cosas de la ofrenda?

E: Cuando los despedimos, que es el día 2, ya se... nosotros tenemos la creencia de que se llevan lo esencial de cada cosa, y únicamente... digo, se despiden, se les hace una oración o algo y ya posteriormente la comida se puede consumir.

P: ¿Sabes de algunas cosas que se hacían antes y que ya no se hacen ahora?

E: No porque básicamente lo de la tradición es eso, siempre nos lo han ido inculcando y desde pequeños, generación tras generación, es lo que nosotros hemos tratado de llevar de alguna manera.

P: ¿Y cosas que se hayan agregado a la celebración?

E: Pues nada más, por ejemplo aquí a nivel pueblo pues ya es todo lo que traen de fuera, los juegos de pelota, que vienen las compañías de teatro y eventos públicos en sí, porque te digo que en cuanto a la tradición se sigue conservando eso.

P: ¿Por qué crees que se ha mantenido la tradición y no ha habido tantos cambios?

E: Pues porque esto ya está muy arraigado aquí, esto ya es una parte fundamental de nosotros, ya es algo con lo que incluso se identifica a Mixquic, no es igual que en otras partes, es algo muy de Mixquic.

P: Cuando un ser querido llega a fallecer ¿qué se hace para despedirlo?

E: Primero cuando... se pone un moño en la entrada de la casa y se le pone abajo una cruz de tierra con sal, un poco de sal y un vaso con agua, y pues luego se le hace el velatorio, y estar ahí con él velando para que su alma descanse en paz.

P: ¿Para qué es la cruz de tierra y la sal?

E: Pues mira, hasta donde yo tengo entendido la sal y el agua son elementos para purificar su alma.

P: Y cuando fallece alguien no tan cercano ¿el resto de la comunidad acompaña a su despedida?

E: En cuanto a... pues mucha gente se ofrece para ayudar a la familia, en cuanto lo que se hace para el entierro, que ofrecen algo en especial, bueno algún tipo de comida, un tipo de alimento, las personas se ofrecen para preparar esos alimentos o bien para ir al panteón a rascar.

P: ¿Qué significa para ti la muerte?

E: Para mi la muerte, pues bueno es otra... bueno para mi es otro tipo de vida, simplemente pues el cuerpo se termina, termina por deshacerse de alguna forma pero tu espíritu es el que sigue viviendo.

P: Pues ya para terminar, el día en que fallezcas ¿cómo te gustaría que se despidieran de ti?

E: Pues a mi me encantaría más que nada dejar... o más que se despidieran de mi, yo dejar un buen recuerdo para ser... para que ellos me recuerden bien, para que puedan tener un grato sabor de boca y no decir pues que tal hizo esto o hizo lo otro, simplemente dejar un buen recuerdo y que cuando se acuerden de mi les deje un buen sabor de boca.

P: ¿Y te gustaría que te pusieran ofrenda y que te fueran a alumbrar al panteón?

E: Ah por su puesto, me encantaría regresar a visitarlos y encontrar algo para mí.

## **ENTREVISTA 12**

Sexo: femenino

Edad: 23 años

Escolaridad máxima: secundaria

Ocupación: hogar

Estado civil: unión libre

P: ¿Cómo se preparan aquí en el pueblo para celebrar el Día de Muertos?

E: Bueno pues empezamos preparando todo para la ofrenda que es lo principal, se ponen... bueno se dice aquí que las ánimas de los niños llegan el 31 de octubre, entonces se les ponen sus juguetes, se les pone su leche y su pan, y ya lo que es el primero y el primero ya es cuando llegan los adultos, y el 2 se viene a alumbrar aquí al panteón para despedir a nuestros difuntos, se viene a alumbrar supuestamente para guiarlos en su camino de regreso, que les de luz.

P: En tu casa ¿cómo lo celebras?

E: Pues así, poniendo la ofrenda, hacemos tamales, mole, y les ponemos su ofrenda con cañas y su pan de muerto.

P: ¿Para qué se pone la ofrenda?

E: Pues para que lleguen a comerlo, ahora si que les gustaba a nuestros familiares, se supone que les hacemos los platillos que más les gustaban para que coman.

P: ¿Cómo termina la celebración de Día de Muertos?

E: La celebración termina viniendo a alumbrar aquí al panteón, y ya se viene a adornar con flores y en la noche pues ya se viene aquí un rato a alumbrar.

P: ¿Para qué se viene a alumbrar?

E: Para guiarles en su camino de regreso.

P: ¿Sabes de algunas cosas que se hacían antes y que ya no se hacen ahora?

E: Pues no, yo desde que tengo uso de razón se viene haciendo así la tradición.

P: ¿O algunas cosas que se hayan agregado a la celebración?

E: No, pues sólo que cada vez vienen más turistas y se organizan actividades más para entretenerlos.

P: ¿Por qué crees que se ha mantenido así la tradición?

E: Pues más que nada por el pueblo ¿no?, que es muy conocido por como se celebra Día de Muertos, y por la misma gente que le enseña las costumbres a las nuevas generaciones es que se sigue manteniendo la tradición.

P: Cuando llega a fallecer un ser querido ¿qué se hace para despedirlo?

E: Pues se hace lo que es la velada, que se vela el cuerpo del difunto, se vela toda la noche y al otro día es el... bueno lo entierran ¿no?, después de ahí se tiene que dejar pasar nueve días y todos esos nueve días son de rezos, van a la casa en donde vivía el difunto y se le reza y ya a los nueve días se le hace una misa y se viene a dejar la cruz aquí al panteón y ya cuando acaba la misa y todo lo demás se va a la casa del difunto y se hace de comer, ya sea que hagan revoltijo o mixmole.

P: ¿Cuál es el revoltijo?

E: El revoltijo es ese con romeritos y con mole, y camarones y papas.

P: ¿Para qué se le reza a la persona?

E: Pues se supone que es para que descanse, para que se vaya en paz y ya esté más tranquila su alma, para eso se supone que se les reza.

P: Y cuando llega a fallecer una persona no tan cercana ¿el resto de la comunidad participa en su despedida?

E: Pues hay ocasiones en las que ayudan a la familia, así como por ejemplo los vecinos pues si te llevan no sé que el arroz, el frijol, el azúcar.

P: ¿Qué significa para ti la muerte?

E: Pues yo digo que es algo sagrado ¿no?, ahora si que la vida nada más es prestada y todos vamos para allá, no hay alguien que se salve de eso, es muy sagrado eso para mi.

P: El día en que llegues a fallecer ¿cómo te gustaría que te despidieran tus amigos y familiares?

E: Pues no he pensado en eso pero como todos ¿no? me da miedo no morir sino el como voy a morir, porque no se si vaya yo a sufrir o vaya a ser repentino, es lo que me da miedo.

P: ¿Y te gustaría que el día en que ya no estés te pongan ofrenda y te vayan a alumbrar al panteón?

E: Si porque, de hecho cuando pasa todo esto pruebas la comida y ya no tiene sabor, y hay ocasiones en las que personas de aquí del pueblo han visto que se mueven los juguetitos o algunas otras cosas de la ofrenda.

P: ¿Entonces tu si crees que vengan las ánimas a visitarnos?

E: Sí, si creo.

### **ENTREVISTA 13**

Sexo: femenino

Edad: 67 años

Escolaridad máxima: primaria

Ocupación: comerciante

Estado civil: casada

P: Platíqueme cómo se preparan en el pueblo para la fiesta de Día de Muertos.

E: Esta es una tradición, pero la gente ya la convirtió en fiesta, porque muchos de los que vienen de fuera vienen a hacer su *Halloween*, todas esas cosas y no, anteriormente era que nada más se festejaba el Día de Muertos, anteriormente. O sea que, aquí empieza desde el 31 de octubre, el día 1 y el día 2; el 31 es cuando entran los chiquitos, el día 1 entran los grandes y el día 2 es cuando nos vamos a alumbrar al panteón porque ya se van, esa es la tradición.

El día 1 pues le ponemos sus veladoras, un vasito de agua, un salerito con sal, una pieza de pan y tamales, y el día 1 salen a pedir el campanero, salen a las casas, andan rezando, y ya les damos de la fruta que tenemos en la ofrenda.

P: ¿Qué rezan?

E: Un padre nuestro, un ave María, y ya... traen su campanita y dicen “campanero mi tamal” y ya les dan su “calavera” y que sea de lo que se pone en la ofrenda, lo que se pone en la mesa. Y ya el día 2 se hace la alumbrada en el panteón, se va a alumbrar y se les hace mole, se les pone su pulque a los que tomaban su pulque, se les hace su molito, sus tamalitos y se les pone sus arroz o sus frijoles, antes de las 12:00 porque a las 12:00 ya cenan, esa es la tradición, eso es cada quién en su casa, lo que acostumbran poner, y hay personas que no creen en eso y no ponen nada.

P: ¿Y para usted que representa la muerte?

E: Pues para mi es un... algo natural ¿no?, porque pues a fuerza tenemos que morir, fuera bueno que dijéramos “ay, pues yo soy pobre y me voy a quedar,

porque no tengo dinero para comprar mi funeral”, pero aquí grandes, chicos, viejos y de todas las edades nos tiene que llevar la muerte, ricos y pobres, a lo que dice la canción “al mismo agujero van”.

P: ¿Le gustaría que cuando, espero que muchos años pasen para eso, ya halla fallecido que le pongan su ofrenda y seguir esa tradición?

E: Si. Mira, te lo pongo en un ejemplo, mi hermano en paz descansa que también decía lo mismo, pero falleció ya van a ser 2 años, y sus hijas antes me decían “ay mamá, tía, estás poniendo tantas cosas, el día que tú ya no estés, yo ni creas que ponga yo nada” y les decía “pues ya no pongan si quieren, no me pongan nada, cabronas” así les decía “ya no pongan nada, cabronas, ya ni lo voy a ver” y dicen “ay, pues es que también que tamales, que mole, ay madre, no, no, no, quita mucho tiempo” y ya les decía “pues ya les dije que si no quieren poner, que no pongan nada, ya ni lo voy a ver”, y para esto... ahora si que el año pasado tenía poco que había fallecido, entonces dice “tía, este, voy a hacer mi pan, voy a hacer mis tamales” y le digo “mija' ¿no que no ibas a poner nada?” y me contesta “ay no, si sí le voy a poner a mi papá, sino va a venir y no va a encontrar nada”, eso ya es una tradición que no se puede dejar.

Mi mamá acostumbraba que en el mes de septiembre se iba al centro a comprar su cera, y entonces ella ya estaba acostumbrada y me decía “ya se están acercando los muertos” y cuando ella ya no podía me decía “¿qué no vas a ir a traer la cera?” y le decía “si, si voy a traerla”, y cuando ya falleció y se acercaban los muertos, la soñé y me decía “oye, ya se están acercando los muertos, ¿a dónde vas a mandar a hacer tu pan?” y le digo “pues es lo que estoy viendo a donde lo voy a hacer” y me decía “pues ya sabes que lo mandamos a hacer en una panadería grande”, y entonces yo le dije a mi papá “lo que pasa es que soñé con ella”, y me dice “¿la soñaste?” y le digo “si la soñé, que me decía a donde iba yo a mandar hacer mi pan. Pues la verdad la gente que no cree en esto pues no se, pero la verdad, la verdad, yo pienso que si es ella” y yo creo que si vienen, y aunque las otras religiones nos juzguen y digan muertos de hambre

porque ya les van a poner cosas para los muertos y no se lo comen ustedes, y si, a final de cuentas nos lo comemos nosotros, pero nosotros sabemos que ellos vienen y la sustancia se la quitan, vienen a alimentarse, y es la verdad porque... mucha gente no cree, mucha gente es incrédula, y dicen que no, que no es cierto y que no vienen, y sí, si vienen. Y esta creencia de generación en generación nos la vamos pasando, esto no es de apenas, esto ya tiene generaciones ya, y años, son de los antigüitos, y te digo que anteriormente era más bonito.

P: ¿Se han perdido cosas?

E: Si, se han perdido muchas cosas.

P: ¿Cómo cuáles?

E: Porque para uno era más religioso porque tú arreglabas el panteón y se venía a alumbrar y no había tanto escándalo como ahora, sino que... venía mucha gente, si venía mucha gente de otros países a ver cómo se hacía el alumbrado, pero no había como ahora que ponen cantinas, que ponen esto, que ponen el otro, no, eso ya lo hacen como una celebración de fiesta y no es así, como me han dicho “dicen que hay baile” y les digo “no, aquí no hay baile porque no es fiesta, es una celebración de los fieles difuntos, que nosotros les hacemos, no es fiesta, fiesta la que vienen a hacer los de afuera, esa si”, cuando vengas, vas a ver una cosa enigmática, es una tradición muy bonita y creyente en nosotros, pero otros nos critican y ya otros vienen a hacer sus fiestas, vienen a hacer desorden porque otra cosa no, y la verdad pues no sé pero es que también nosotros lo admitimos, nosotros como pueblo lo admitimos también, y no es fiesta, fiesta la que vamos a tener el viernes, pero de los muertos es una celebración que les hacemos a los fieles difuntos, no es fiesta, eso ya es de años, de generación en generación, y eso es lo que... se nos van quedando las costumbres y eso es lo que festejamos.